

RONDA DE PENSAMIENTO AUTONOMO ENCUENTRO INTERNACIONAL



La Fogata

<http://www.lafogata.org/>

Indice

1. Presentación
2. El proyecto eneroautonomista
3. Alojamiento en Enero Autónomo
4. Colaboración
5. ¿Cómo acreditarse?
6. Ubicación de Roca Negra - ¿Cómo llegar?
7. Listado de Actividades

Día 08/01/04

8. Este jueves comienza el Encuentro Internacional de Pensamiento Autónomo
9. Cita en Roca Negra
10. Ronda de Presentación
11. ¡Viva la diferencia!
12. Roca Negra
13. Entrar al Enero Autónomo era así
14. Cuando hay problemas, salimos todos juntos contra los poderosos
15. En busca de redes

Día 09/01/04

16. Un espacio para hacer preguntas
17. La cuestión del poder
18. Títeres gigantes
19. Taller sobre Bolivia

Día 10/01/04

20. Cuarta Guerra Mundial
21. Próximo lunes 12/01/04: Marcha de las comunidades indígenas
22. Taller de salud: "El movimiento en su conjunto es quien cura"

23. Represión en General Mosconi: Silencio en los medios
24. Postales autónomas
25. Prácticas autónomas

Día 11/01/04

26. Solidaridad internacional
27. ¿Qué quedó de las asambleas?
28. Video de Bandera Colectiva
29. La ronda de los corazones solidarios
30. Agua, tierra, fuego, aire: cuatro elementos para el debate
31. Hasta la próxima
32. La palabra en movimiento

Luis Menéndez 14/01/04

33. La ronda y la murga

Ramiro 15/01/04

34. Sobre Enero Autónomo: El afecto, motor de la revolución
por LuChe 15/01/04

35. Por una cultura sin miedo de las diferencias

Daniel Acosta 17/01/04

36. La autonomía es más que una palabra

Raul Zibechi 17/01/04

PRESENTACIÓN



Diez meses de encuentro en los que compartimos un espacio de pensamiento nos permitieron crear colectivamente un territorio fértil para construir formas de existencia y prácticas políticas fundadas en la horizontalidad y la autonomía.

Nuestra ronda es una conjunción de distintas búsquedas y experiencias de lucha anticapitalista:

asambleas barriales, movimientos de desocupados, espacios ocupados, colectivos de contrainformación, entre otros. Juntos aprendemos y desaprendemos. Debatisimos sobre los distintos obstáculos y formas de subordinación a los que nos confronta el Estado y el mercado. Sobre modos de organización colectiva que construyen relaciones igualitarias, solidarias y libres. Nuestra ronda intenta producir, aquí y ahora, el mundo que deseamos.

Entre el **8 y el 11 de enero de 2004** abrimos la Ronda de Pensamiento Autónomo al mundo. Durante cada jornada, en

diferentes espacios de encuentro, compartiremos experiencias sobre:

- **Autonomía y educación**
- **Autonomía y pueblos originarios**
- **Autonomía y salud**
- **Autonomía, arte y política**
- **Autonomía y comunicación**
- **A los que agregaremos todas las propuestas que se sumen...**

Cada jornada, también, en una ronda central intercambiaremos experiencias y testimonios, que proponemos organizar en base a los siguientes ejes:

- **Día 8: Encuentro y presentación**
- **Día 9: Las prácticas autónomas: organización y construcción de la autonomía.**
- **Día 10: La relación de las organizaciones autónomas con el poder: mercado, Estado y represión.**
- **Día 11: Síntesis y despedida**

Nos comprometemos a ser garantes de un espacio de libertad para que diferentes experiencias de lucha y autonomía puedan compartir con todos su testimonio Este ENERO AUTÓNOMO se está construyendo entre todos. Esperamos tu propuesta para sumarte con talleres, actividades, deseos, etc.

**ENERO AUTÓNOMO
A DIEZ AÑOS DE LA REBELIÓN ZAPATISTA
Y DOS DEL 19 Y 20 DE DICIEMBRE
EN ROCA NEGRA/ARGENTINA/HEMISFERIO SUR/PLANETA TIERRA**

EL PROYECTO ENEROAUTONOMISTA

1)¿cómo podemos pensar en enero autónomo por un lado relacionado con los movimientos sociales populares en Argentina y por otro con los grandes proyectos neoliberales como el ALCA?

Enero autónomo surge de una convocatoria de "movimientos sociales", que dentro del campo popular han elegido la autonomía, la horizontalidad, la libertad, como horizontes del proceso de construcción del cambio social. Debido a que todos éstos son conceptos muy difíciles de transmitir con palabras, hemos recurrido a estas tres como elemento de guía, sabiendo que en definitiva son las prácticas cotidianas las que los definen acabadamente. A modo de pequeñísima síntesis, podemos decir que nos dimos cuenta que el cambio viene desde nosotros y va hacia nosotros, en un ida y vuelta donde nuevos sujetos son los protagonistas: el sujeto que ha dejado de esperar al líder y sabe que no está solo, que trabaja con sus compañeros en el día a día y desde nuevas relaciones. El alca y cualquier otro proyecto neoliberal no son algo que nos quite el sueño. Los entendemos simplemente como nuevas manifestaciones, nuevos rostros que adopta el capitalismo y el imperialismo. Si bien los colectivos que participan en la ronda mensual de pensamiento autónomo intervienen además activamente en las acciones contra estos proyectos, éstos no son el núcleo central de nuestras reflexiones.

2)¿cuál es la historia de enero autónomo? .

Desde hace un año venimos encontrándonos mensualmente en roca negra movimientos de desocupados, asambleas barriales, espacios ocupados, pueblos originarios, en fin, muchos compañeros con distintas problemáticas y distintas prácticas autónomas, justamente para intercambiar experiencias y reflexionar colectivamente. En la décima ronda estuvimos hablando de la proximidad de tres aniversarios: diez años de la rebelión zapatista, dos años del 19/20 y un año mismo de la propia ronda y surgió entre nosotros la idea de reflexionar en conjunto nuestras prácticas un poco en relación a todos estos acontecimientos, abriendo esta ronda a compañeros del resto del mundo. Todavía no sabemos si esta internacionalidad tendrá continuidad o no, ya que el altísimo costo de los transportes dificulta la presencia de muchos movimientos autónomos, que obviamente no cuentan con financiación estatal ni privada. Mientras tanto, desde el aquí y el ahora, podemos decir que compartiremos este enero autónomo con muchos compañeros, tanto de capital y gran buenos aires como del interior del país, países latinoamericanos, estados unidos de américa y europa, todos los cuales ya confirmaron su participación.

3)¿cómo está ligado enero autónomo a la historia de los movimientos populares de Argentina y el mundo? .

En cuanto a su relación con la historia de los movimientos populares, de qué manera está ligado a ellos, las eternas contradicciones del capitalismo, los embates del imperialismo, siempre han generado reacciones en los pueblos oprimidos. La autonomía es el camino que estamos eligiendo hoy, entendida como producción más que como producto, como acción más que como reacción. No podemos decir que encuentros como enero autónomo tengan una larga historia. Tampoco decimos que somos los pioneros, pero lo novedoso es que la convocatoria es activa, no estamos proponiendo el enero autónomo para rasgarnos las vestiduras juntos e intercambiar nuestras penas, sino reflexionar sobre nuestros haceres concretos y desde allí, enriquecer nuestras prácticas. El Foro Social Mundial es un gran referente de lucha antineoliberal, en tal sentido muy valioso, muy globalizante, pero tanto su eje principal como sus dinámicas organizativas son diferentes a las que deseamos tenga este encuentro, que gira en torno a la autonomía, y donde los que lo estamos concibiendo, si bien proponemos ciertos temas de discusión, dejamos el temario abierto a las propuestas que quieran sumarse, pero no pensadas ni como paneles ni como talleres con oradores fijos, sino como rondas, más grandes o más pequeñas, donde todos tengamos la oportunidad de participar con algo más que preguntas.

4) ¿cuáles son los objetivos de enero autónomo?

Los objetivos de enero autónomo son los que intentamos sintetizar en la convocatoria, no pretendemos que sea "el evento" entre comillas, y que luego todo quede ahí, hasta "el año que viene a la misma hora", sino justamente que contribuya a disparar o a enriquecer la autonomía en el día a día y en distintos lugares del mundo. Por tanto, no esperamos que a partir de él se generen modelos, conclusiones sobre cuál es la mejor práctica, o la más didáctica, sino que sea una producción colectiva de aplicación concreta. Enero autónomo surge desde la ronda de pensamiento autónomo, lo concebimos los que estamos ahí, los que nos juntamos todos los meses a compartir nuestras experiencias. Por lo tanto, no responde a la convocatoria de ninguna superestructura internacional, ni tampoco es nuestro deseo que se convierta en tal. Celebramos que también en Bolivia y Brasil se den encuentros similares, y que también se den en otros lugares. Pero no anhelamos la reproducción, sino la producción: no se trata de importar o exportar modelos de encuentros, ya que si obráramos de tal manera estaríamos, de alguna manera reproduciendo la lógica del sistema. Si abrimos en esta ocasión nuestra habitual ronda a nuestros compañeros de otros países, es simplemente para enriquecernos mutuamente, no sólo para contar qué nos pasa y qué estamos haciendo para salir de esto, sino también para escuchar los problemas y caminos que se dan en otras prácticas. Este intercambio llevará obviamente a un profundo debate, del cual no esperamos obtener conclusiones monolíticas, sino comenzar a andar una construcción colectiva donde la diversidad sea reconocida y aprendamos a trabajar con ella. De otro modo ¿no estaríamos volviendo al pensamiento único? Por eso, y en cuanto a la cuestión de si se trata de un "movimiento", volvemos a lo mismo. Nos acostumbraron a que cada palabra tiene un significado y un referente más o menos únicos, pero en este camino que llevamos andado, reflexionamos que no es así, que también es necesario resignificar desde la diversidad. En todo caso, no se trataría de "un" movimiento, sino de diversos movimientos que pueden confluir o no, el presente será completado con la historia, y viceversa.

En cuanto a la "novedad" de estos encuentros, también es una cuestión de significaciones y de contextos. El "quiebre" producido en la Argentina el 19 y 20 de diciembre de 2001 es un producto histórico-cultural. De alguna manera podemos decir que hay una continuidad histórica en las luchas populares, pero en el caso de las asambleas barriales, por ejemplo, se rompió con la cultura individualista de quejarnos en casa o en el bar; salimos a la calle, y allí vimos y nos reconocimos en "el otro". Y también se rompió con la cultura vanguardista al darnos cuenta que somos nosotros, los que nos rodeamos unos a otros en la vida cotidiana, los que podemos construir el cambio, ya no vale esperar soluciones mágicas ni desde arriba ni desde fuera. En cuanto a los movimientos de trabajadores desocupados, los que hoy compartimos la Ronda hemos transitado y transitamos desde nuestros inicios el camino de la autonomía; entonces, el eje fuerte de estos MTD, no es el desempleo sino el cómo empezar a transformar desde lo cotidiano, desde una práctica concreta, esta realidad. De todas maneras, preferimos no poner rótulos: como "piqueteros", "asambleas", "pueblos originarios", sino qué podemos hacer juntos para transformar esta realidad que nos afecta a todos de distintas maneras. Hay muchas cosas para compartir, se está produciendo mucho, se están produciendo bienes materiales, como también se están produciendo nuevos pensamientos, nuevas subjetividades; buenos motivos para el intercambio y el fortalecimiento.

ALOJAMIENTO EN ENERO AUTÓNOMO

ANTES Y DESPUÉS DE ENERO AUTÓNOMO.

La comunidad Casa de las Estrellas que participa en este encuentro ofreció la posibilidad de alojamiento comunitario de carpas, antes y después del encuentro. Para más información comunicarse con Emilio (eecalimin@data54.com) o Anita (trapina@hotmail.com).

DURANTE EL ENCUENTRO .

En el predio de Roca Negra, donde habrá espacio para carpas y lugar bajo techo para poner bolsas de dormir. Las instalaciones son precarias, pero el corazón es grande. .

¿Cómo participar del campamento?.

Disponemos de un espacio para acampar, amplio y austero, con provisión de agua potable y sanitarios.

Recordar que es verano y las temperaturas pueden superar los 30 grados.

También es un época de tormentas, por lo general cortas e intensas..

¿Que traer al campamento?.

- * carpa
- * bolsa de dormir
- * aislante y/o colchoneta
- * protector solar
- * gorros o pañuelos de cabeza

- * repelente de mosquitos
- * linterna
- * utensilios de comida
- * 2 litros de agua potable diarios por persona

COLABORACION

En Enero Autónomo estamos necesitando colaboración, se agradece toda ayuda..

Préstamo solidario.

Necesitamos algunos elementos que prometemos cuidar y devolver en tiempo y forma, a saber:.

- Sillas
- Baldes
- Zapatillas de electricidad
- Lonas o media sombra
- Colchones
- Bidones
- Tanques vacíos o contenedores grandes
- Guirnarlas de luces
- Rollo de papel, papel afiche o lo que venga y sirva para hacer carteles, murales, etc..

Fondos.

Enero Autónomo es, fundamentalmente, las personas que lo harán posible. Es por eso que nos proponemos garantizar la participación de aquellas comunidades que nos han expresado su interés por participar, pero no tienen recursos para pagar el traslado. Nuestra idea es juntar entre todos el dinero para financiar estos pasajes, a través de una colecta solidaria. Hasta el momento, necesitamos reunir fondos para contar con las siguientes participaciones:.

- * Dos integrantes de la comunidad mapuche de Esquel
- * Dos integrantes de la comunidad mapuche del sur chileno
- * Dos integrantes de la comunidad guaraní- salteña Ava Guaraní-.
- * Dos integrantes del colectivo Mujeres Creando de Bolivia
- * Dos representantes de la comunidad Pinocha..

Según nuestros cálculos necesitamos reunir un total de 3.500\$ (unos 1.250 dólares).

Aclaración necesaria: Enero autónomo invita a las organizaciones y son ellas quienes designan quien los representará.

Todos los traslados se harán por la vía más económica, es decir, por micro..

Diariamente en nuestra página web y en Roca Negra expondremos el resultado de lo que logremos reunir para pagar estos pasajes.

¿COMO ACREDITARSE?

IMPORTANTE: Para ingresar a Roca Negra es necesario **acreditarse**. .

Hasta el día 4 de enero de 2004 se recibirán pedidos de acreditación online.

A partir del día 8 de enero de 2004, desde las 9 de la mañana, las acreditaciones se tramitarán directamente en Roca Negra.

Allí también se podrán retirar las acreditaciones tramitadas online. .

Para acreditarse deberán suministrarse los siguientes datos:.

Nombre

País

Organización de referencia

Dirección:

Email

Teléfono de contacto

Lugar para el campamento:

Importante:

Los organizadores se comprometen a respetar las reglas de confidencialidad y resguardo de estos datos

UBICACION DE ROCA NEGRA - ¿COMO LLEGAR?

Roca Negra está ubicada en Camino General Belgrano al 4.200 (y Méndez), Monte Chingolo, partido de Lanús.

¿Cómo es Roca Negra?

Roca Negra es un espacio de encuentro. Austero y modesto en cuanto a recursos materiales. Contamos con un galpón de aprox. 1500 metros cuadrados, varios espacios más pequeños y un gran predio al aire libre.

Esos espacios están disponibles para compartir con las actividades que se propongan, que estarán a cargo de quienes las organizan .

Colectivos que llegan a Roca Negra:

Desde Retiro:

Línea 33 C: Te deja en Centenario Uruguayo y Camino Genel Belgrano, desde donde bajas son 6 cuadras hacia tu izquierda por el Camino General Belgrano.

Desde Pompeya:

Línea 178, ramal C, hasta Roca Negra. Camino General Belgrano al 4.200 (y Méndez)

Otros:

Línea 10

Línea 85 I

Línea 247 Número 7

Línea 527 B .

Otros medios desde la Capital Federal:

* *En auto*: Desde la Nueve de Julio, cruzar el Puente Pueyrredón. Ni bien se cruza el Riachuelo, hay dos posible bajadas: tomar la de la derecha, en dirección Lomas de Zamora. Tomar la avenida Hipólito Irigoyen (ex Pavón) hasta la altura del 2.100, para doblar a la izquierda por calle Brasil. Por esa calle se cruza el Puente de Gerli y se toma derecho hasta Roca Negra. (Brasil desemboca directamente en Camino General Belgrano)

* *En tren*: Desde Constitución, tomar el tren eléctrico (cualquier ramal) hasta la Estación Gerli (la tercera desde Constitución). La salida natural de la estación lleva al Puente de Gerli, se cruza la calle y allí se toma el colectivo 178 hasta Roca Negra. (Tener cuidado porque la calle del puente es de doble mano). .

Otros medios desde La Plata:

En tren: tomar el tren hacia Constitución, bajarse en la estación Avellaneda y hacer combinación con el tren eléctrico hacia estación Gerli. Los ramales que lo llevan son Ezeiza, Glew y cualquiera de sus variantes.

LISTADO DE ACTIVIDADES

Cód	Colectivo/Artista/Persona	Orig	Tipo	Actividad
ea01	Agua: Oro Azul	Arg	Muestra	Muestra de arte-correo Agua:oro azul. como disparador para el debate sobre el agua, los parasitos y la desnutricion.
ea02	Asamblea de Almagro - Corrientes y Medrano	Arg	Taller	Taller de Reflexión
ea03	Asamblea de Colegiales	Arg	Diálogo	Reflexiones sobre la experiencia asamblearia argentina
ea04	Asamblea Plaza 1º de Mayo Balvanera	Arg	Taller	Actividades de reflexión politica conjunta
ea05	Brazo Largo	Arg	Teatro	Teatro Popular
ea06	Ciudadanos Autoconvocados	Arg	Taller	Reforma políticas en los municipios

	de Rio Cuarto			
ea07	Colectivo Boca Libre	Arg	Taller	Taller de Radio-Autonomía y Medios
ea08	Daniel Acosta	Arg	Performance	"Urbe"
ea09	Daniel Acosta	Arg	Taller	Taller de Juguetes "Desarme"
ea10	Equipo de Ed. Popular de la Univ. Popular Madres de Plaza de Mayo	Arg	Taller Ed. Popular Pedagogía de la autonomía	
ea11	Espacio de Proyectos	Arg	Video	Lo esencial es invisible a los Medios. acerca de la experiencia del MTD de Matanza
ea12	Grupo de Arte de la Ronda de Pensamiento Autónomo	Arg	Teatro	"Tiempo de Locos"
ea13	Grupo Interventores	Arg	Taller	Registros de intervenciones urbanas en arte accion
ea14	Varios	Arg	Diálogo	Experiencias de autoorganización productiva, las dificultades y obstáculos que enfrentamos y cómo podemos potenciarlas las distintas experiencias entre sí
ea15	Iniciativa ArcoIris	Arg	Taller	Ingreso Basico de Ciudadania, sus implicancias autonomicas y anticapitalistas. Info e Inscripcion previas por email: arcoiris@house.com.ar
ea16	Intergaláctica y otros	Arg	Taller	Guerra Global Permanente
ea17	La Combinada -Compañía de teatro espontaneo-	Arg	Experiencia	Teatro espontáneo
ea18	Los guardianes de Mugica	Arg	Murga	Murga
ea19	MTD - Guernica	Arg	Exposición	Fotografías
ea20	MTD - Guernica	Arg	Taller	Educación Popular
ea21	MTD La Matanza	Arg	Diálogo	"Tiempo de pensamiento político" Un tiempo en el enlace de la filosofía y la política, un tiempo para reflexionar sobre el encuentro.
ea22	MTD Solano	Arg	Taller	Salud y autonomía. Experiencias realizadas y proyectos
ea23	MTD Solano - Alegre Rebeldía	Arg	Murga	Murga
ea24	Pepa Pascal Allende	Arg	Música	Concierto

ea25	Pibes de las Esquinas por la Tierra	Arg	Taller	Experiencias de campamentos
ea26	Red de Solidaridad con Chiapas	Arg	Video	Zapatistas, Crónica de una Rebelión
ea27	Red de Solidaridad con Chiapas	Arg	Video	Marcos, Historias y Palabras
ea28	Red de Solidaridad con Chiapas	Arg	Video	Caracoles, El Nuevo Camino de la Esperanza
ea29	Red de Solidaridad con Chiapas	Arg	Video	Videos Producidos por las Comunidades Autónomas Zapatistas
ea30	Roberto Marcer	Arg	Taller	Construcción de la salud mental comunitaria
ea31	Trío de Guitarras	Arg	Música	Concierto
ea32	Wayna Marca	Arg	Música	Música de los pueblos originarios
ea33	Harold Picchi (Cooperativa italiana Chico Mendes) y Lucio Salas Oroño (Cooperativa La Asamblearia)	Arg-Italia	Taller	Economía Solidaria y Comercio Justo
ea34	Hernán López Echagüe, Eduardo Anguita y Raúl Zibechi	Arg-Uruguay	Taller	Autonomía y periodismo
ea35	Proyecto Argentina Autonomista	Arg-Usa	Taller	Armado de titeres gigantes y teatro de calle
ea36	Proyecto Argentina Autonomista	Arg-Usa	Teatro	Obra de titeres "Que se vayan todos..."
ea37	Movimiento Autonomo "Tinku"	Bolivia	Taller	Movimientos Sociales y Autonomia. El caso del movimiento TINKU JUVENIL de Bolivia.
ea38	Movimento da Luta antimanicomial de São Paulo	Brasil	Exposición / Fotos / Videos	"Loucos e autonomos: quem é quem na luta contra o capitalismo e nas alternativas para um saúde mental digna."
ea39	Colectivo Autonomo	Chile	Taller	Derecho alternativo en localidades
ea40	Colectivo Autonomo	Chile	Taller	El papel del afecto y el cuerpo en la reconstrucción del ser social comunitario
ea41	Colectivo Conciencia Critica	Chile	Taller	Cuerpo, deseo y represión
ea42	Universidad Nacional de Colombia	Colombia	Taller	Union de experiencias sobre procesos económicos productivos que pretendan organizarse en cadena, para ser alternativa a la circulación capitalista

ea43	El Muro que Habla	Perú	Experiencia	Intervención en la vía pública
ea44	La Resistencia	Perú	Taller	Taller sobre reciprocidad, desobediencia civil y autonomía
ea45	La Resistencia	Perú	Video	Presentación de 'Choropampa, el precio del oro' un documental de Tito Cabellos sobre la resistencia de un poblado indígena contra una minera de oro contaminadora.
ea46	Autonomous Socialist of Uppsala	Suecia	Taller	Antisexismo/feminismo para hombres
ea47	Raúl Zibechi y Julieta Colomer (Mesa Nacional de Escrache)	Uruguay-Arg	Taller	Genealogía de la Revuelta
ea48	New School for Social Research / Ever Reviled Records	Usa	Taller	Democracia Económica y Colectivos de trabajadores
ea49	Worcester Global Action Network	Usa	Taller	I: "La Solidaridad Internacional: Más allá de financiamiento y piqueturismo". Maneras más efectivas de construir lazos internacionales. Discusión General
ea50	Worcester Global Action Network	Usa	Video	Bandera Colectiva: Video de la manifestación en contra del Alca en Miami
ea51	Bandera Colectiva	Varios	Taller Re-Creativo	¿Qué es el ALCA?. Juegos y experiencias colectivas y creativas contra el ALCA
ea52	Participantes de experiencias en Miami, Sao Paulo, Quebec y Autoconvocatoria en BsAs	Varios	Diálogo	Distintas experiencias contra el ALCA
ea53	Taller de Contrainformación	Varios	Taller	Cobertura del encuentro
ea54	Mujeres de Dinamarca, Usa y Argentina	Varios	Diálogo	Espacio-encuentro de Mujeres
ea55	Worcester Global Action Network	Usa	Taller	II: "La Solidaridad Internacional: Más allá de financiamiento y piqueturismo". Maneras más efectivas de construir lazos internacionales. Propuestas mas concretas
ea56	Rádio de Tróia 102,9 fm livre	Brasil	Diálogo	Intercambiar experiencias de libre comunicacion
ea57	Veselka Medich	Arg	Taller	Posibilidades Autonómicas en un Espacio Gremial
ea58	Eva Soibelzohn	Arg	Taller	Taller de juegos e improvisación corporal
ea59	Facundo Marquez	Arg	Taller	Autonomía Económica. REGENESIS
ea60	MTD-Solano / MTD-La	Arg	Taller	Prácticas Educativas Autónomas

	Matanza / Asamblea Florida Este			
ea61	Luis Donikian	Arg	Taller	Deuda Externa, no pago de la deuda faudulenta. Investigación Olmos. Causa Penal. Alternativas
ea62	resistircrear	Arg	Taller	Rulo Palavrético: espacios amistosos para la producción y publicación autónomas, grupos de estudio y redes de distribución de publicaciones
ea63	Espaciolivre e Fórumlibertário	Brasil	Taller	Discussão sobre zapatismo e autonomias e as realizações destas questões e práticas sobre o espaço do território chamado Brasil
ea64	Comunidad Mapuche "Peñi mapu" de Olavarria	Arg	Taller	Pueblos Originarios
ea65	Seminario de Grupalidad y Redes	Arg	Taller	La experiencia del Seminario de Grupalidad y Redes en La Plata: los grupos de creacion participativa
ea66	IndyMedia	Arg	Taller	"Autogestión de la comunicación y trabajo en red" diferentes experiencias de construcción de base en indymedia.
ea67	Las Decidoras - Feministas Autónomas	Uruguay	Taller	De que hablamos cuando hablamos de feminismo y autonomía
ea68	1 de mayo	Arg	Taller	Reflexión sobre el trabajo
ea69	Madres de Plaza de Mayo	Arg	Diálogo	Derechos humanos
ea70	Mtd's (Allen, Guernica, Solano, Matanza) y otros	Arg	Taller	Prácticas Autonomas: Mtd's y movimientos latinoamericanos
ea71	Comunidades de pueblos originarios	Arg	Diálogo	Pueblos Originarios (mapuches, aymarás y guaraníes)
ea72	Colectivo Editorial Fantasma	Arg	Taller	Producción editorial autogestiva
ea73	Stuart Rockefeller	Usa	Taller	Consenso

Enero Autónomo
Encuentro en Roca Negra

ESTE JUEVES COMIENZA EL ENCUENTRO INTERNACIONAL DE PENSAMIENTO AUTÓNOMO.

Organizaciones de todo el mundo compartirán cuatro días para intercambiar experiencias, ideas y prácticas.

El jueves 8 de enero, a las 17.30, un desfile de murgas abrirá el encuentro. Desde ese momento hasta el domingo 11, organizaciones, movimientos e integrantes del pensamiento autonomista compartirán experiencias y convivencia en el predio de Roca Negra (Camino General Belgrano al 4.200, esquina Méndez, en Monte Chingolo). Ya confirmaron su presencia dos integrantes del movimiento feminista y aymará, Mujeres Creando, de Bolivia; grupos de pueblos originarios de la patagonia argentina y chilena; referentes del movimiento anti guerra de los Estados Unidos; grupos de apoyo al zapatismo; colectivos autónomos de Brasil, Uruguay y Paraguay; integrantes del grupo impulsor del software libre; un

contingente de la organización Global Exchange, entre otros, que se sumarán a la nutrida delegación de los MTDs de Solano, Allen, Guernica y La Matanza. Todos los días, además de los talleres que propusieron diferentes organizaciones, habrá una ronda citada a las 18.30, para hablar de las experiencias autónomas, su relación con el poder y sus desafíos para estos tiempos.

CITA EN ROCA NEGRA



Enero Autónomo empezó. Aunque, según lo planificado, el encuentro se va a iniciar hoy -después de las cinco de la tarde con una murga-, ya ayer unas cien personas acamparon en Roca Negra. Integrantes de movimientos de desocupados, mapuches, militantes antiguerra, visitantes estadounidenses y desobedientes brasileños, entre otros, se juntaron en el predio de la vieja fábrica desactivada. Allí charlaron, comieron, cortaron el pasto, limpiaron... Porque ese es, finalmente, el desafío: hacer de ese espacio físico precario un cobijo de pensamientos sólidos.

La autonomía y la horizontalidad son quizás dos de las prácticas políticas más innovadoras que cobraron fuerza en la Argentina luego del 19 y 20 de diciembre del 2001. Sobre esos ejes se desarrollará, hasta el domingo, la Ronda de Pensamiento Autónomo – Encuentro Internacional: más de 60

charlas, performances, muestras y debates organizados por distintos movimientos y colectivos sociales.

La Ronda de Pensamiento es una suerte de metodología de reflexión que representantes de asambleas, movimientos de desocupados, colectivos de conreinformación y otros grupos formaron hace un año para juntarse a discutir la realidad nacional, la lucha anticapitalista, la relación con el Estado y la organización de relaciones colectivas, solidarias y libres. Realizada regularmente el primer sábado de cada mes, se abre al mundo justo este enero, en que se cumplen 20 años del nacimiento del zapatismo y diez de su irrupción pública.

“No pretendemos que sea ‘el evento’ -dice la convocatoria colectiva- y que luego todo quede ahí, hasta el año que viene a la misma hora, sino justamente que contribuya a disparar o a enriquecer la autonomía en el día a día y en distintos lugares del mundo. Por tanto, no esperamos que a partir de él se generen modelos, conclusiones sobre cuál es la mejor práctica, o la más didáctica, sino que sea una producción colectiva de aplicación concreta”.

La autonomía puesta en práctica en áreas como la educación, la salud, el arte, la política y la comunicación

cruzaran las actividades de este Enero. Son propuestas autogestivas: cada grupo propone lo que quiere hacer y se encarga de llevarlo adelante.

Las actividades no fueron diseñadas ni como paneles ni como talleres con oradores fijos, sino como rondas, más grandes o más pequeñas, donde todos tengan la oportunidad de participar con algo más que preguntas. Una Ronda general se realizará, cada día, pasadas las 6 de la tarde. Para demostrar que



la autonomía y la horizontalidad deben ser prácticas cotidianas.



RONDA DE PRESENTACIÓN

Que, en estos tiempos críticos acerca de las representaciones, el inicio sea una ronda de presentación no parece mala idea. De hecho, los que aquí se han reunido comparten, entre otros criterios, la desconfianza hacia las organizaciones representativas, piramidales, demasiado organizadas. Entonces, que los eneroautonomistas elijan presentarse no es sólo un modo de decir.

Ha transcurrido un largo día de ajustes a un sinfín de detalles, de conocernos, de compartir charlas, comida comunitaria, decisiones. Los que fuimos llegando fuimos haciéndonos el lugarcito desde el que sentirnos parte de todo lo que estaba ocurriendo. Hubo, como era de esperar, mil detalles a último momento, algunas cuestiones que no fueron resueltas a tiempo y quedaron sin resolver, intercambio constante de pareceres, establecimiento de criterios y luego modificación de los

mismos ante otra propuesta mejor. Se escuchaba, como en una extraña Babel del sur del conurbano, hablar en inglés, italiano, portugués y hasta sueco, y todas las dificultades se iban resolviendo con una rara mezcla de buena onda y ganas de hacer algo colectivamente. Para lo cual, está claro, no servía ninguna receta individual.

Roca Negra era un hervidero de gente que colocaba, en esa aridez de antiguo establecimiento fabril abandonado, gruesas pinceladas de colores. Los jóvenes, los miembros de los movimientos de trabajadores desocupados, los participantes extranjeros, los artistas. Unos cocinando, otros montando una posta sanitaria, otros haciendo carteles indicadores o tirando cables eléctricos y otros, en fin, charlando y sacándole el jugo a esa experiencia inusual.

Hasta que a las cinco y media de la tarde rompió la percusión de la murga y todo tomó un tono subido de celebración popular. A pleno sol, con el sonido de redoblantes, bombos y platillos, un grupo de jóvenes y chicos bailaba los aires murgueros y planteaba un desafío: a ver si somos capaces de descontraernos, de saltar, de sacudirnos y arrancar así a juntarnos en el enero autónomo. Y luego, como un flautista consumado en el atraer gente y llevarla tras de sí, el grupo murguero fue avanzando hacia el enorme galpón preparado para realizar las actividades mientras todos los demás, aceptando el convite, formamos un cortejo que, a su modo, también bailaba y se contorsionaba al ritmo de los bombos.

Fue un comienzo a toda murga. Y luego se escuchó Radio La Voz Rebelde, una experiencia de radio abierta que saludó a los participantes. Después, apenas unas palabras de bienvenida resaltando los trabajos realizados y los sueños enmarcados en lo que sea posible en estos días. Y las presentaciones. Cada una con el sello del colectivo que la realizó.

Los MTD de Allen, Cipolletti, Solano, Guernica y La Matanza desplegaron una cruda coreografía en dos cuadros: el primero de seres desencontrados, indiferentes unos a otros, aislados; el segundo de un lento encuentro hacia un núcleo común, en el que se hicieron posibles los cantos, las consignas, las voces de lucha.

Sin tiempo para incorporar todo ese mensaje, los sones de un ronco instrumento en contrapunto con voces en canto, fue transmitiendo en lenguas originarias el saludo del Pueblo Nación Mapuche, con el grupo Raíces, el conjunto aymara Waynamarka y la presencia constante de la injusticia centenaria transformada en obstinada defensa de una cultura.

Después las asambleas barriales que se pelean, se trenzan en luchas por los votos y finalmente son capaces de unirse al grito de ¡Qué se vayan todos!

Y hubo más, un colectivo italiano, una veintena de jóvenes estadounidenses en un baile contra el monstruo, los uruguayos con sus decidoras feministas, el colectivo de contrainformación integrado por lavaca, el consorcio Software Libre, el Centro Social y Cultural Flores Sur. Hasta un grupito de jóvenes venidos de Suecia y Dinamarca, haciendo eco con La Comuna de Mendoza, el Foro Social de Acá (acá es Uruguay) y el colectivo de Educación Popular integrado por miembros del MTD Solano y un equipo de Madres de Plaza de Mayo.

No alcanzó para reflejar la diversidad y el entusiasmo presente en esa apertura. Sí sirvió para dar una medida del desafío asumido: ser capaces de enhebrar creativamente tanta diferencia, sin ahogar ninguna iniciativa, ningún matiz cultural o social, dejando el más amplio espacio para la creación, el encuentro y el enriquecimiento colectivo

¡VIVA LA DIFERENCIA!



Las cifras, sin embargo, no dicen nada acerca de este Enero Autónomo que comenzó a tomar forma recién cuando esas personas se convirtieron en un grupo trabajando para compartir ese tiempo y ese espacio.

El plato de arroz del mediodía, el arreglo de los galpones, el mate, la charla, el reparto de tareas y el ir y venir de la faena fueron haciendo la mezcla, incipiente y aún tímida, que comenzó a madurar cuando bajo el sol de la tarde asomaron por la puerta del galpón principal lo mejor de este proyecto: los chicos. Bailando y sacudiéndose, fueron los responsables de abrir el Encuentro y llevar a todos los participantes al espacio de la Ronda de Pensamiento Autónomo hasta dejarlos en manos del equipo de educación popular del MTD de Solano.

Hombro con hombro, fue la consigna.

Y el grupo se acomodó en prolijo círculo, apoyándose cada uno en el otro hasta ser uno.

Ahora, la condición: ninguno puede estar al lado de alguien que conoce.

Y el círculo se mezcló, barajó y dio de nuevo otra luna redonda y cada vez más humana.

Medio giro a la izquierda.

Y todos quedaron mirando la espalda de un compañero.

A masajear los nudos del cuello del que tienen enfrente.

Y todos comenzaron a frotar, fregar y aliviar las tensiones del de al lado.

Ahora, giran a la derecha y devuelven el favor.

Y otra vez la fregada, más intensa y cariñosa, tratando de corresponder fielmente al trato recibido.

Bueno: ya presentamos los cuerpos. Pero como no somos solamente una espalda, ahora pasaremos a presentar los colectivos que integramos. La idea es esta: reunirse por grupo, país, tarea, afinidad. Cada grupo que se arma tiene cinco minutos para presentar de manera creativa, no usando solo palabras, aquello que hacen y son. Pueden bailar, cantar, hacer mímica o lo que quieran.

Y así fue.

Los MTDs de Solano, Allen, Guernica y La Matanza eligieron primero caminar cada uno por su lado, desorientados; después juntarse en un único abrazo comunitario y, por último, saltar y cantar la consigna que mejor los define: Nos cagaron porque estábamos desorganizados/ con lucha y con paciencia va a nacer la nueva resistencia.

Chile siguió con dos caras. El pueblo-nación mapuche tocando sus instrumentos y las mujeres del colectivo Escuelas Sembrando Dignidad mostrando sus ganas.

Las asambleas barriales decidieron exponer sus heridas y capacidad de autocrítica, a través de una performance hiper realista: sentarse en círculo, en el piso; votar una moción cualquiera en contraposición con el ideal consenso- hablar sin escucharse, pelearse sin pelear. Quedó así, didácticamente demostrado, cuál era, en realidad, su lucha cotidiana.

Los colectivos de arte se presentaron bajo el rótulo de La Armada Brancaleone. En pocos minutos, cada uno convirtió su cuerpo en una caricatura entrañable, zurció un desperejo pero a la vez armónico tejido humano y así, unos en cuclillas, otros de pie, aquel agazapado, pero todos finalmente unidos, comenzaron a gritar palabras sin aparente sentido. Luz. Agua. Cuerpo. Autonomía. La única frase fue la final: ¡viva la diferencia!

El autodenominado grupo Los gringos prefirió mostrar el monstruo. Es el monstruo imperialista. Somos de diferentes colectivos y lugares de los Estados Unidos, pero todos queremos una cosa: destruirlo, cerró uno de los participantes, prolijamente traducido, como cada una de las palabras que se dijeron en esta Ronda.

Las mujeres feministas de Uruguay, del colectivo Las decidoras, mostraron su ansias de libertad y sus compatriotas, integrantes del Foro de Acá, la tradición de la canción murguera rioplatense. La Comuna de Mendoza dedicó un coyuyo a los presentes y un segundo grupo de asambleístas, su voluntad de terminar con las fracciones y peleas.

Podría decirse que eso fue todo, pero en realidad fue solo algo de lo mucho que este Enero Autónomo se propone mostrar.

ROCA NEGRA UN LUGAR EN EL MUNDO



Roca Negra tal vez parezca la sede del fin del mundo para el recién llegado. O el escenario final de una guerra, con sus construcciones y sus destrucciones bombardeadas por el tiempo. En realidad se trata de una fábrica metalúrgica abandonada hace tanto tiempo, que ya nadie recuerda cuanto.

Hace dos años, de un modo no necesariamente ortodoxo, la Asociación Madres de Plaza de Mayo logró ocupar el predio. En aquel momento, según recuerda Alberto Tito Mayam, los yuyos alcanzaban unos tres metros de altura. Los galpones casi no se veían, y cada paso podía deparar una sorpresa. En el fondo de ese terreno encontraron una. Ahí había una cantidad de individuos de aspecto poco amistoso, dedicados al arte de desarmar camiones y otros vehículos. La percepción de Tito: Estos eran piratas del asfalto. Hubo una serie de entredichos en los cuales estos señores intentaron ahuyentar a Mayam quien recuerda su respuesta en esa selva de malezas: Vos no sos rrocho (traducción: chorro, lunfardo por ladrón), vos sos buchón (traducción, civil que trabaja para la policía como delator y/o testaferrero de los negocios de las llamadas fuerzas del orden). Entonces al taquero de tu jefe, lo van a rajar, y si el asunto es con vos, va a ser peor todavía. Este discurso fue el que logró deponer las armas, literalmente, y Roca Negra comenzó otra historia.

Hay tres grandes galpones que parecen barcos muertos, y en el centro un gran vacío de unos 300 metros de profundidad por unos 200 de ancho. Un vacío de cemento roto, piedras y malezas.

Uno de los galpones, el primero de la izquierda al entrar, es el que utiliza el MTD de Solano. Otro es ocupado por un club de trueque que ayudó inicialmente aportando créditos (el dinero con el que opera el trueque) para que las Madres les pagasen a quienes intentaban adecentar el lugar. El tercer galpón es abandono puro.

El tramo de entrada al predio ha sufrido una primera mutación. De ser un lugar apto para toda clase de malezas, reptiles y roedores (un canto a la biodiversidad, por así decir) ha pasado a ser una de las huertas que el Movimiento de Trabajadores Desocupados de Solano cultiva para sus comedores populares.

El primero de los galpones, entrando a la izquierda, es donde ha venido funcionando la Ronda de Pensamiento Autónomo los primeros sábados de cada mes. Gracias al arte de varios integrantes de los MTD, ahora el abandono se ha transformado en colorido puro. Varios miembros de esa agrupación anduvieron estos días convertidos en paletas humanas, con el cuerpo, la cara y el cabello cruzados de manchones y pinturas rebeldes, mientras iban pintando las paredes, trepando escaleras, y diseñando imágenes y palabras. Por ejemplo:

- La rebeldía nos dará la mejor de las cosechas 10 años de insurrección zapatista dice, junto a un dibujo de un militar con anteojos oscuros sacudido por una niña.
- No morirá la flor de la palabra. Podrá morir el rostro oculto de quien la nombra hoy.
- Hay un dibujo en el que la muerte es un esqueleto que siembra transgénicos. Y la vida está en unas flores y plantas bellas y orgánicas.
- La libertad sólo es posible para quienes la labran se lee junto a un dibujo de gente haciendo agricultura.
- Principios: Horizontalidad, Autonomía, Democracia directa, Lucha. Entre las palabras MTD y Solano, en este cartel se lee con las mayores mayúsculas otra idea a veces escasa: Libertad.
- Amamos la libertad. Odiamos a quien la quita.
- Ni un paso atrás dice el cartel ilustrado con el clásico pañuelo de la Asociación de Madres de Plaza de Mayo.
- Un gran mural tiene imágenes de Darío Santillán, Maxi Kosteki y el Che Guevara. Hay una murga, guitarras junto a un fogón, gomas quemadas y una marcha piquetera.
- Yo en patas y hambreado soy la violencia. Y ellos armados hablan de paz.

Allí funciona la cocina del Enero Autónomo. Eso también ha quedado a cargo de los MTD. El primer día hubo unas ensaladas asombrosas a un precio también asombroso, por lo bajo. Y antes de que empezara formalmente el Enero Autónomo, ya había unos 20 norteamericanos compartiendo la comida, bolivianos del Movimiento Autónomo Tinku, brasileños, uruguayos del Foro de Acá, mapuches chilenos. Estos últimos pintaron también su pared:

- Sólo la historia nos juzgará. No la justicia de un Estado opresor. Territorio, Justicia, Autonomía. Pueblo Nación Mapuche, Newentuin Marricivev!! (Con fuerza, diez veces venceremos).

En la pared opuesta, Ramiro, del Movimiento Autónomo Tinku, colgó un pequeño calendario 2004 realizado por la Federación de Trabajadores Fabriles de Cochabamba, con varios postulados.

- 1) Servir y no servirse.
- 2) Representar y no suplantar.
- 3) Construir y no destruir.
- 4) Mandar obedeciendo (para estar al frente de una organización del pueblo hay que seguir el mando del pueblo).
- 5) Proponer y no imponer (proponer palabras y pensamientos para que se escuchen en la mente y el corazón. Dejar que la razón y el entendimiento se escuchen como base de las propuestas).
- 6) Convencer y no vencer.
- 7) Bajar y no subir (las comunidades y sus luchas se construyen de la base para arriba, y no desde las cúpulas).

El piso de todo este galpón es de cemento. El techo tiene chapas en algunos lugares, y simples agujeros que nadie ha podido arreglar y que debe reconocerse- colaboran para que las cosas sean más ventiladas en el verano porteño.

Un sector se llama Territorio, zona para reuniones y juegos para los niños. Sobre él está Dignidad Arriba. También en la primera planta está Las conejeras (en Roca Negra hay crianza de conejos, para consumo interno del MTD).

Por allí pulularon también varios organizadores del Encuentro instalando cables de electricidad, y recomponiendo el flujo de agua potable. Roca Negra se estaba muriendo de sed y oscuridad, entre otras cosas. Estos señores tuvieron un comportamiento de magos, y lograron ponerle luz a la situación. Pero ni siquiera los magos de oficio

lograrán descubrir cómo hicieron estos hechiceros para que en Roca Negra haya agua.

El gran parque de basura, pastizales y piedras fue poco a poco emprolijándose gracias a la actividad de decenas de integrantes del MTD y de la Ronda de Pensamiento. Entre estos últimos hubo inesperados portadores de picos y palas, y otros que a mano arrancaban yuyos. Según algunos testimonios, varias espaldas no olvidarán ese fugaz paso por el trabajo físico.

El Enero Autónomo se sobrepuso con escobas, palas, carretillas y fósforos. La basura se fue quitando o quemando, según el caso. El gran galpón del fondo, de unos 200 metros de largo por 50 de ancho fue sometido a lo que los burócratas municipales llamarían alumbrado, barrido y limpieza, y ahora puede albergar a la ronda grande de cada día. Y los puestos de los



movimientos que trajeron sus productos.

Conviene visitarlo, pero hay recomendaciones útiles. El MTD de La Matanza vende remeras impresas del Enero Autónomo, otras estampadas, bolsos que dicen Amor y Autonomía o Tierra, trabajo y libertad. También hay puestos del MTD de Solano, con sandalias de cuero de alta calidad y remeras que dicen "Amamos la libertad o que reiteran los postulados de horizontalidad, lucha, autonomía y democracia directa. Un puesto es de La Fogata, con ejemplares impresos y también libros como Hombres y mujeres del PRT ERP (de Luis Mattini) y Detrás de la mirilla obra colectiva de quienes fueron presos políticos en el penal de Coronda.

El MTD de Allen trajo aperitivos, toda clase de dulces y mermeladas; los mapuches tienen aros, collares, llaveros, instrumentos (es posible que se trate de la oferta más sofisticada del Enero Autónomo). Y esto por nombrar sólo un puñado de movimientos.



anduvieron trepando por hierros instalando ochenta metros de cable de electricidad, para que el estado de las cosas sea otro.



El galpón de la derecha fue bautizado El estado de las cosas, recordando la película de Wim Wenders. La mayor atracción es un auto mutilado y quemado, depositado en una especie de jaula: cada quien es libre de interpretar el significado de esa metáfora involuntaria que los señores de Roca Negra deberían ofrecer a alguna galería de arte vanguardista.

Debe decirse que Ramón, de Solano, apenas leyó El estado... polemizó: Ah, no, al Estado hay que destruirlo. El galpón, en realidad, no necesita más de lo mismo.

Enero Autónomo resolvió que El estado de las cosas sirva para actividades, rondas y proyecciones. Ahí



ochenta metros de cable de electricidad, para que el estado de las cosas sea otro.

Una de las pocas cosas que no están rotas en Roca Negra es el cielo. El dato se percibe mejor aún durante la noche.

Y no están rotas las personas que han generado en segundos un clima de alegría y fraternidad que conviene disfrutar, antes de empezar a añorarlo.

Tampoco están rotas las esperanzas, según lo que se percibe en el tono de las conversaciones e intercambios. Los días irán mostrando el contenido de esa esperanza.

Tal es el misterioso continente del Enero Autónomo. Roca Negra no es la sede del fin del mundo. Tampoco es el lugar donde todo comienza.

Pero cientos de mujeres y hombres (el primer día se agotaron las 500 credenciales previstas, y hasta los alfileres de gancho para prenderlas a cada participante) parecen decididos a ocupar ese espacio que desmiente a la resignación, y desmaleza a la impotencia. Cuatro días de vida, palabras y acciones dirán cómo ese continente llamado Roca Negra, va encontrando su contenido. Y cuál es su lugar en el mundo

ENTRAR AL ENERO AUTÓNOMO ERA ASÍ



Entrar al Enero Autónomo ayer era así: un cartel gigante con el pañuelo de las Viejas y el nombre Roca Negra te decía que habías llegado. Ahí veías un campo vallado, con tres edificaciones tipo galpón, y con gente andando por todas partes, como paseando, bajo el sol intenso y el calor de una mañana del verano porteño.

Ni bien pasabas la entrada te abarajaban y te daban tarjeta identificatoria, le ponían un toque de un color: La limpieza es entre todos, cuando haga falta te vamos a llamar por el color, te decían. Una contribución te habilitaba para desayunos, almuerzos, meriendas, cenas y acampe. Te daban los datos básicos y te mandabas para el campito. Los folletos te daban el fixture de las actividades, te ofrecían algunas otras acciones, como la de redactar crónicas, y te advertían: no drogas, no tabaco, no alcohol, en este lugar, por estos

días...

Ahí salía alguien a recibirte, aunque nadie te conociera; de algún lado caía un mate, y empezabas a mirar a los demás. Todo el primer día era para eso; para llegar, ir arrimándose, andar al garete por entre los que buscaban la sombra o empezar a buscar qué hacer entre los atareados organizadores. Habría alguna actividad de bienvenida entrada la tarde.

Mucha gente... Muchos pibes y pibas, pero también cincuentones y aún algunos mayores. Muchos circulaban, cambiaban de rueda, se acercaban al poster del boliviano, que mostraba las fotos de las últimas luchas, y estaba ahí para compartir las historias. Se oían varios idiomas, había gente pintando murales tanto a la sombra como al sol, nenes que jugaban, que corrían, que te pedían agüita, que dormían un ratito en dos sillas.

Campamentos al sol y dentro de los galpones; en una de las edificaciones, a medio techar, unas mujeres maniobraban ollas enormes calentadas a leña, cucharones y fuentes. Menú caliente y menú frío: quien no había llevado utensilios recibía rápidamente con qué comer, hacía una breve cola y salía a buscar con quién compartir una mesa.

Te miraban la tarjeta: ¿Vos de qué colectivo sos? Explicabas algo y te tocaba preguntar. La respuestas eran muy variadas: desde gente de los pueblos originarios, que traía su batalla contra la explotación del oro y la expropiación de sus tierras, compañeros de los movimientos de desocupados de muchos puntos del país con sus experiencias y hasta con sus producciones, una profesora de Sociología de Queen, Nueva York, con sus alumnos gringos, como ellos mismos se presentaron después, brasileños, uruguayos, chilenos, dos italianos, traductoras para todos los no hispanoparlantes, okupas santafesinos, suecos que hablaban perfecto castellano, asambleístas, maestros, murgueros que empezaron a ensayar temprano los saltos y los repiques...

Quien tenía una actividad a cargo era derivado al responsable del tema, que le mostraba los lugares posibles, a elegir. Más tarde, cuando empezaron los anuncios, todos con traducción simultánea al inglés, se pidió que cada cual anotara en un cartel en la entrada qué lugar elegía para trabajar. El agua=Materia sensible decían carteles por todas partes. Cómo no: la traductora de inglés repitió unas ocho veces, con traducción simultánea a la castilla, las instrucciones para los baños y el agua potable. No fuera cosa.



En uno de los galpones estaba funcionando un Club del Trueque. Mucha gente, montones de mesas, bastante movimiento. Te dejaban entrar, te contaban la historia, te pasaban versiones conspirativas sobre cuando cayó la Red.

A una hora se fueron, y hubo que arreglar. Ahí empezabas a juntar las mesas en un gran círculo contra las paredes, otros a barrer, y una mesa gigantesca de hierro fundido necesitó de la articulación de varios movimientos nacionales y extranjeros para ser movida, pero al un dos tres de 30 personas no opuso tanta obcecación como el neoliberalismo. Con el trabajo de muchos, el lugar quedó libre, ordenado y barrido en poco rato.

La murguita empezó a llamar: una murga de nenes, que saltaban entre tímidos y contentos, una murguita parecida a las uruguayas, de rueda y salto,

que estaba entrando en calor cuando irrumpió otra murguita pero con trajes, estandarte, redoblante. Un murga histórica, de las murgas porteñas de levita, brillantina y marcha al frente: desmoralización y amontonamiento de la primera, reunión en el

medio del espacio con acuerdo de los dos percusionistas, y acción conjunta sin ensayo, compartiendo instrumentos y tratando de pasarse los ritmos. Ahí entrabas al ritmo de la retirada muirguera al gran galpón. Pero eso es otro precio...

CUANDO HAY PROBLEMAS, SALIMOS TODOS JUNTOS CONTRA LOS PODEROSOS

Lo otro sería traicionarnos. .



Entrevista a Ramiro Saravia, integrante del grupo Tinku, de la provincia de Cochabamba, Bolivia, en el marco del Encuentro Enero Autónomo de Argentina. Con una crítica rotunda a la vieja izquierda, Saravia comenta la experiencia de los movimientos sociales de nuevo tipo. Y si bien dice no estar con el MAS ni con el Movimiento Indígena de Quispe, reivindica la coordinación y la unidad. Cuando llega la guerra, cuando hay enfrentamientos, estamos juntos. Lo otro sería traicionarnos.

¿Cómo nació Tinku?

Empezó como un movimiento juvenil con cuatro grupos autónomos. Cuando nos juntamos los cuatro nos denominados Tinku, que en idioma quechua aymara quiere decir Encuentro, pero un encuentro no sólo intercultural sino también con otros pueblos del mundo. Estamos un poco globalizados, con

los movimientos antiglobalización, porque justo nacemos el 98, que es un momento en que se da Praga. A partir de eso se da una autoorganización. El problema en Bolivia es que desapareció la izquierda desde hace más de 15 años, entonces desde el 85 se aplica la política neoliberal y la izquierda antigua abandona la causa revolucionaria y te dice como Fujuyama que es el fin de la historia. Toda la gente que sufrió la dictadura se fue a la derecha, sobre todo los intelectuales, la clase media, apostaron por el Menem boliviano que es el Goni Sánchez de Losada.

Entonces nacemos en una ruptura de la historia, entre lo que fue esta izquierda y lo que empezó a nacer que es la autoorganización. Por eso lo nuestro no es un sindicato ni una federación, sino una autoorganización de jóvenes de barrio como de la ciudad, incluso universitarios.

Cuando llegamos al 2000 se da la guerra del agua, que es un referente histórico, porque derrotamos a una multinacional y le hicimos un boquete al neoliberalismo. Fue la primera victoria en quince años contra ese modelo. La gente perdió el miedo, salió a las calles. Tuvimos durante toda una semana bloqueos en la provincia de Cochabamba. Y esa fue la mejor escuela revolucionaria. Logramos torcerle el brazo al Estado y tuvieron que cambiar la ley que autorizaba la privatización y volver con una ley que respetaba usos y costumbres de los indígenas y de la gente comunitaria de la ciudad.

Así empezamos a recuperar otros recursos hasta la guerra del gas que es por los recursos del hidrocarburo. De ahí empiezan a surgir con más fuerza los movimientos sociales, que estaban apagados desde el 2000, se levantan. Ya no son referentes ni el Partido Comunista ni el Socialista. Entonces, los movimientos sociales son la vanguardia. Sobre todo campesinos e indígenas. Pero en las ciudades como Cochabamba o Los Altos son los barrios, la gente más pobre, que están organizados en juntas vecinales, escolares, etc. Pero ya en la guerra del agua se había dado una unidad en el campo y la ciudad, que se consolida hasta el 2003 y actualmente los movimientos son autónomos a pesar de que algunos son liderados por caudillos como Evo Morales y Felipe Quispe, de la zona aymara. Ambos, si bien armaron partidos, no forman estructuras tradicionales de la vieja izquierda, sino de movimientos. Los campesinos comunarios eligieron en asamblea a sus diputados y concejales que fueron a las elecciones. Y actualmente tienen un dilema, no saben si son movimiento o partido. Son la izquierda, pero son diferentes a la tradicional. Cuando hacen movilizaciones no van con sus banderas de partido, van como movimiento.

También hay movimientos que no estamos con el MAS ni con el Movimiento Indígena Pachacuti, pero coordinamos. No nos preocupa mucho porque en el fondo cuando hay problemas salimos contra los poderosos. Eso, a pesar de que hay liderazgos colectivos y sociales, cuando llega la guerra, cuando hay enfrentamiento, estamos juntos. Lo otro sería traicionarnos.

Esta crisis del Estado neoliberal tiene que resolverse en no más de dos años, porque la gente no va a estar saliendo siempre a las calles, entonces hay la necesidad de que todo esto no sea canalizado por la derecha o por un golpe militar. Ahí la fuerte discusión que se ha iniciado en diciembre para hacer las propuestas de cambios y de leyes, han surgido diferencias en las concepciones de los distintos movimientos. Pero es una época de plantear propuestas.



Ahora se habla de tres salidas: 1) La golpista conservadora, desde las fuerzas más reaccionarias, en Santa Cruz la empresa agroindustrial, su plan es descabezar a los movimientos. El anterior gobierno pensaba matar 500 e irse a Santa Cruz para cambiar de gobierno. Mataron 50 y por eso lo sacaron rajando. Esta sería la peor salida porque sería un retroceso de 20 años: un neoliberalismo dictatorial. 2) La otra salida es la insurreccional, y ahí es la discusión de que solos no podemos, tenemos que tener un sector militar patriota. Nos hemos dado tareas de charlar con algunos, aprovechando que si bien existe un sector pro trasnacionales, también hay un sector patriota. Hay esperanzas de que este último sector apoye una insurrección popular. Porque históricamente los militares han defendido y nacionalizado el gas. 3) Y la otra es la actual, la salida reformista. En ésta hay dos caminos: la del gobierno actual que plantea un reformismo conservador, que nos da la asamblea constituyente, llamado a referéndum, la reforma de la ley, es decir parches; y otra que sería una reforma más revolucionaria, no las reformas desde el gobierno, sino desde los movimientos sociales. El tema es que los movimientos sociales no están logrando articular las propuestas, porque si no las hacemos, las hace el gobierno. Nosotros tenemos la fuerza, pero necesitamos hacer propuestas, como en la guerra del agua, que propusimos la nueva ley.

¿Tinku nace allí?

Tinku nace en el 98, pero nos conocieron en esa guerra, ahí nos confían los movimientos más grandes porque estuvimos en las barricadas y las trincheras. Desde ahí tenemos muy buena relación con los cocaleros y los obreros. Como nosotros estamos en la ciudad, cuando viene una acción de ellos, nosotros hacemos el apoyo logístico. Allí hay una sola Central Obrera, la COB, y están a punto de afiliarnos, a pesar de que son muy obreristas.

¿El componente social de Tinku es variado?

Sí, es múltiple, encuentras desde desocupados hasta estudiantes, jóvenes, mujeres. Es como un polo de atracción porque hemos logrado autogestionar una oficina, un taller y hacemos trabajo de base fundamentalmente, apoyo con niños, jóvenes, biblioteca, trabajo más social y político, pero no partidario, sino con la línea de los movimientos sociales, que también tienen intelectuales que producen y hay mucha riqueza en ese sentido. Los indígenas se están autogobernando por primera vez en la historia.

¿Cuesta mucho tener una propuesta en común entre los movimientos?

Claro, porque los indígenas tienen muchas diferencias, debido a que son varias culturas. Hay unas 30 en la selva, que es otro país. Pero si bien hay muchos movimientos todos tienen poder de convocatoria. En momentos determinados hay un enemigo común, entonces no hay enfrentamiento. Pero lo que hace daño a veces es el caudillismo. Pero eso se entiende porque hay una tradición histórica del caudillaje. Ahora hay como cinco: está el más fuerte, del Alto, Juan de la Cruz; está Jaime Solares, de la COB; Oscar Olivera, de la Coordinadora del Gas; y están Quispe y Morales, ambos con su proyecto de partido parlamentario.

Estos líderes mediáticos que salieron, ¿tienen que ver con el cacicazgo dentro de las comunidades?

No, lo que pasa es que ellos hacen la coordinación por las necesidades de la representación, son diputados, es decir tienen ya otras funciones. No quiere decir que no estén con las bases. Las peleas entre los líderes no son por asuntos ideológicos sino por celos, en las bases hay la unidad. Sólo se fija en las elecciones, pero después vuelve a sus movimientos y sigue bloqueando. Es circunstancial.

¿La organización política de los movimientos tiene muchos elementos de la filosofía indígena?

Y de la izquierda.

¿Y eso lo trabajan como que a futuro puede ser la organización política de Bolivia?

Sí, porque ya no se pueden hacer copias made in Unión Soviética ni Cuba, con el respeto que tenemos por las revoluciones. El tema en Bolivia es que la propuesta de nueva sociedad primero tiene que partir de los movimientos sociales, cuyos orígenes son mestizos o indígenas. Entonces, sus elementos comunitarios, de relación personal, diario, son indígenas, o sea, es muy fuerte, así que ya se está teorizando para un cambio de sociedad. Pero también te ayudan los elementos libertarios o marxistas, que tampoco no hay nada puro, que pueden contribuir a un mejor análisis del capitalismo. Lo otro te sirve para lo étnico. Históricamente, la izquierda nunca le dio bola a lo étnico, era ignorante, porque más sabía de la Unión Soviética.

¿Cómo trabajan la educación en los movimientos?

Nosotros somos jóvenes de barrios o de la universidad, no necesariamente formados políticamente, sino grupos que hacen algo en el barrio. Empezamos a agruparnos y fue en la lucha la autoeducación, el hecho de visitar comunidades indígenas, contactarnos con los sectores obreros politizados, la gente fue descubriendo quién era Marx, quién era Bakunin, porque aún se habla de eso. Pero no fue algo doctrinario. Además que hay una pereza intelectual y a los chicos más le interesa la acción. Aunque la acción en abril fue la mejor escuela. Ahí hubo socialismo porque todo era para todos. Era como un milagro que todos compartiéramos todo. Todos eran solidarios, traían la comida para las barricadas, todos eran compañeros. Y ahí dijimos es posible, y la gente creyó. Y los más marginales fueron la vanguardia. La gente, si bien no lo ha teorizado tanto, se ha dado cuenta de que puede ser la protagonista de la historia. Y recién se está planteando, en base a la experiencia de las comunidades indígenas, cómo construir una nueva sociedad.

EN BUSCA DE REDES

Jonathan Everhart, integrante del Sindicato Internacional de Trabajadores de Servicios de Washington, Estados Unidos, asiste a este Encuentro Internacional de manera individual pero con objetivos muy claros: su interés por participar del Enero Autónomo radica en conocer nuevas experiencias de organización política para poder transmitirselas a sus compañeros de trabajo.

Según Jonathan: mi intención es llevar nuevas formas de organizarse y así poder formar una organización para que los trabajadores tengan voz y puedan luchar. Mis compañeros de trabajo no tienen un sindicato ni organismos que realmente los representen. Si bien mi proyecto es mínimo en este momento, mi idea es que si la gente empieza a organizarse y toma el poder de su organización, ahí se puede empezar a hablar con otros trabajadores y otras organizaciones e ir formando redes que favorezcan extender el cambio

Además, el compañero nos comentó cuál es el panorama sindical en Estados Unidos: los sindicatos, en su mayoría, están ligados a los partidos políticos, al gobierno o están aliados con los jefes, y no tienen verdadera fuerza de cambio. Los sindicatos con poder de movilización son de fuerte ideología conservadora. (Cualquier semejanza con la realidad Argentina, no es mera coincidencia)

UN ESPACIO PARA HACER PREGUNTAS



Eran las ocho de la noche y el sol todavía alumbraba. En un rincón de Roca Negra, un grupo de autonomistas comenzó a aplaudir rítmicamente y a gritar: ronda, ronda. De a poco se acercaron piqueteros y asambleístas, militantes estadounidenses y brasileños, educadores populares y profesores universitarios, indígenas y artistas contraculturales. Así se fue armando la segunda Ronda de Pensamiento del encuentro, que tuvo como tema Las prácticas Autónomas, organización y construcción de la autonomía.

En pocos minutos se formaron por lo menos cuatro rondas concéntricas, unas 200 personas dispuestas a contar y escuchar experiencias. El primero en hablar fue Martín K., un asambleísta de Colegiales y miembro de la Ronda de Pensamiento Autónomo desde sus inicios. Explicó que desde hace un año,

todos los primeros sábados de cada mes, en este mismo lugar, se reúnen personas de agrupaciones muy diversas para compartir sus experiencias y pensar la autonomía. Las rondas dijo- son como un espejo, que nos muestra nuestras cosas lindas y feas. Sirve para no sentirnos tan solos y para potenciar nuestras prácticas. Antes de terminar, Martín pidió que la palabra circule y que no sea usada siempre por los mismos. Julio, entonces, aprovechó para interrumpirlo y avisar que él haría circular esa palabra entre quienes levantarán la mano para pedirla.

A partir de ese momento, comenzaron a escucharse las exposiciones, no todas necesariamente vinculadas al eje propuesto. Por un lado estuvieron aquellos que presentaron a sus movimientos y a sus acciones. Por el otro,



aquellos que se animaron a definir política y filosóficamente la autonomía.

Entre los primeros estuvo Fernando, que habló de su trabajo en Enlace, para superar los obstáculos que presenta el sistema judicial a la población de las villas de Buenos Aires. Después Mariano describió su labor en el Barrio San Jorge. Fuimos a una sociedad de fomento. Dijimos: 'armemos una biblioteca, para que la gente se instruya y así pueda hacer la revolución' Pero nos dimos cuenta de que no leían, así que la primera subjetividad que cambió fue la nuestra.

Martín K. fue más a lo testimonial: Estamos acá porque creemos que hay un modo de construcción política y existencial distinto. Estamos gestando modos diferentes a la política tradicional sin horizontes claros ni definidos. Tenemos más preguntas que respuestas. La política tradicional, en cambio,



está llena de respuestas. Este es un espacio para hacer preguntas.

La siguiente mano levantada era la de Héctor 'Toty' Flores, del Movimiento de Trabajadores Desocupados de La Matanza. Aseguró que su agrupación generó su propia identidad a partir del rechazo de los planes asistenciales: Pensamos que en su interior llevan una forma de dominación. Todavía estamos discutiendo si hicimos bien o mal, se río. Ese fue también el comienzo, contó, de sus emprendimientos productivos: Muchos nos decían que tenían limitaciones, que nos íbamos a fundir. Y resulta que tenían razón, fundimos un montón de emprendimientos. Pero lo que no se nos fundió fue nuestra cabeza. Así nació nuestra autonomía, que al principio no tenía nombre, no dijimos: 'Vamos a hacer autonomía'. Después agregó que para él la construcción autónoma implica desarrollar un plano de pensamiento propio distinto al del sistema. Yo no discuto categorías aclaró-, mis prácticas son autónomas en la medida que para mí son autónomas. Para terminar señaló la importancia de conceptualizar esa práctica y estudiar una forma de organización o no organización, como se quiera llamar, porque todas las palabras están cuestionadas, remató.



A esta altura, el sol se había terminado de esconder y la ronda se hacía a la luz de las estrellas que, por cierto, era poca. Julio propuso que los que quisieran hablar agitaran bien sus brazos, porque no se veía bien quién levantaba la mano.



Entonces volvieron las descripciones de experiencias. Federico, de Las Puertas Son de Adorno, explicó las ediciones de libros artesanales que hacen en esa casa, la primera tomada por un movimiento en la provincia de Santa Fe. Oscar del MTD de Allen habló de los 17 emprendimientos productivos que levantaron, de sus luchas contra la corrupción radical y contra los monopolios frutihortícolas, que monopolizan la principal fuente de trabajo de la zona. La construcción de autonomía no es igual en todos lados, pero el pensamiento autónomo debemos encontrarlo entre todos sugirió-. Estamos generando una política, pero no politiquería.

Fabio, de la asamblea de Colegiales, introdujo un tema que tocaron también los asambleístas de Carapachay y de Tapiales: El 19 y 20 tuvimos una ruptura importante para poder generar pensamiento autónomo. Salimos a la calle y organizamos acciones colectivas. Pero después nos faltaron otras rupturas. Nos jorobó mucho pertenecer a la clase media: seguimos viviendo de un modo distinto al que nos propone el movimiento. Pudimos diferenciarnos de los partidos de izquierda y derecha, pero no pudimos sacarnos el corsé de la clase media.

En Roca Negra ya no se ve. Ni siquiera se adivina la silueta de quien habla. Pero eso no parece importarle a nadie. Todos siguen escuchando. Ahora a una mujer del MTD de Cipolletti. Pusimos una panadería, de a poco logramos lo que queríamos: no tener ni jefes ni patrones. A continuación, Neka Jara, del MTD de Solano, advirtió que Enero Autónomo no es un espacio de llegada, sino un punto de partida. Este es un espacio potenciador, aseveró.



Después llegó el turno de Carla, que recordó su experiencia de desinstitutionalización universitaria y lo vinculó a la construcción autonomista: Tenemos problemas para mantenernos comunicados y actuar coordinadamente. Por suerte perdimos el comité central, pero no encontramos cómo reemplazarlo. Y enseguida rescató: Ya sabemos que la revolución no va a venir un día, en el que todos seremos felices. La revolución está en el día a día, en el cómo nos relacionamos con el otro, con los otros movimientos.



Autonomía es, para nosotros, aferrarnos a la vida, aseguró Alberto Spagnolo, del MTD de Solano. Se mueren niños y jóvenes por balas y también por carencias, porque no tienen alimentos, salud, educación. Es mucho más digno generar nuestro propio alimento que mendigar. Si yo no tengo alimentos, mi capacidad mental va a estar condicionada. Pero más que digan que somos violentos, en realidad nosotros luchamos por la vida.

La de la ronda es una metodología de discusión novedosa que, como todo lo innovador en el campo de los movimientos sociales, tiene ventajas y desventajas, pro y contras, idas y vueltas: integrada por tanta cantidad de gente que ya había participado en otros talleres, la conversación se hizo larga y a veces reiterativa y sin solución de continuidad- se mezclaron peras con manzanas. Pero, a la vez, el mismo ir y venir de la Ronda permite ensayar formas de discusión y consenso diferentes a la verticalidad tradicional. El riesgo es que todos hablen pero nadie internalice

la voz del otro; pero el desafío es aún mayor: construir a partir de esa dispersión sin necesidad de votaciones y conclusiones que clausuran las diferencias.

Aunque ayer ya no hubiera más tiempo, esperaba una obra de teatro y la ansiada cena. Fue cuando Julio propuso: Si estamos todos de acuerdo, hasta mañana.

LA CUESTIÓN DEL PODER

"Feliz idea la de juntar los talleres", comenzó su intervención Lucio Salas Oroño de la Cooperativa La Asamblearia, en alusión a la fusión de los talleres "Economía Solidaria y Comercio Justo", y "Genealogía de la Revuelta y Escrache Popular". Y si el resultado de la fusión acaso redundó en una menor posibilidad de adentrarse y discutir los pormenores de las experiencias inicialmente convocadas, se ganó en cambio la posibilidad de un debate rico y más general sobre un tema peliagudo y no saldado para el conjunto de las experiencias autónomas: el de la relación con el poder.



Bajo la coordinación de Sergio Ciancaglini, de Lavaca, el taller comenzó con la intervención del periodista Raúl Zibechi, quien, en la línea de los argumentos expuestos en su libro Genealogía de la Revuelta, buscó responder a la pregunta sobre los orígenes históricos de la insurrección popular espontánea de la noche del 19 de diciembre del 2001. Zibechi comenzó aludiendo a "la alegría" que sentía por estar compartiendo un ámbito de sociabilidad y discusión como el de Enero Autónomo, "sin dudas uno de los tantos frutos del 19 y 20". Y a continuación se preguntó, incitando a la ronda que en gran número -más de 100 personas- escuchaba atenta: "¿Cómo fue posible esa insurrección, la del 19 a la noche, sin convocatoria? Esa es una pregunta que desafía los saberes establecidos", entre los que mencionó los suyos propios, adquiridos en años de formación marxista. No

será la primera vez a lo largo del taller que alguien haga referencia a la necesidad de desestabilizar las certezas sólidamente incorporadas en densas dosis de doctrina engullida.

Para entender el 19 y el 20, prosiguió Zibechi, es necesario remontarse atrás en el tiempo. "La historia de los movimientos sociales argentinos es una historia de permanente desborde frente a los momentos de institucionalización", arguyó. Esa tradición fuertemente insurreccional ha dejado algunos hitos históricos: "Las huelgas anarquistas de 1909, la Semana Trágica de 1919, las huelgas de 1936 -sólo recientemente iluminadas por algunos investigadores-, el 17 de Octubre, el Cordobazo y la estela que abrió, son algunos de los jalones de una historia rica en insurrecciones populares". Una tradición de suficiente impronta como para que Zibechi, conocedor como pocos de la historia de los movimientos sociales argentinos, no se prive de establecer un contrapunto con la situación uruguaya: "En Uruguay hay una izquierda institucional fuerte, y movimientos sociales débiles; en Argentina, en cambio, la contracara de la debilidad histórica de la izquierda es la fortaleza de sus movimientos"

Continuando con su relato, Zibechi destaca dos acontecimientos que representaron otros tantos puntos de inflexión: la movilización antiburocrática de las coordinadoras obreras del invierno de 1975, y, más cerca en el tiempo, 1989. "Ese año, por un lado, se da la crisis definitiva de los socialismos reales; pero por otro, a nivel local, entran en crisis muchos de los movimientos y grupos organizados verticalmente". Corolario de ello es el despunte de una lógica de construcción comunitaria, "que se va generalizando, y va siendo adoptada incluso por militantes provenientes de partidos tradicionales. Es el caso de FM La Tribu, por ejemplo, en el que militantes provenientes del Partido Comunista incorporan esa lógica comunitaria de construcción". Esa es la historia subterránea del 19 y 20, la que Zibechi ha explorado en su libro.



A continuación, Julieta, una integrante de la Mesa de Escrache Popular, ilustra la tesis histórica de Zibechi contando los pormenores de la fabricación del escrache, esa "máquina de justicia popular" construida precisamente desde una lógica horizontal y comunitaria. Las palabras de Julieta, que saben a las de alguien perfectamente embebido en lo que narra, resultan conocidas para muchos; y sin embargo, no dejan de concitar interés. Su discurso ofrece una serie de tesis continuas acerca de lo que el escrache es: "Se trata de una práctica de construcción popular de justicia que parte de la regeneración de los lazos y vínculos comunitarios a nivel barrial. El escrache recupera la calle como espacio público, recupera la memoria como acción. Tiene además una estética propia, que tiene que ver con la vida, con la alegría, con el arte popular". Interrogada por uno de sus escuchas, Julieta se manifiesta muy contenta, además, con el hecho de que luego del 19 y el 20 de diciembre la práctica del escrache se haya generalizado. "Recuerdo una de las asambleas Interbarriales de Parque Centenario, en la que más de 5 mil personas coreaban: Escrache, escrache!", rememora dando lugar a la emoción.



Lucio Salas Oroño cierra la ronda inicial de intervenciones narrando la experiencia de La Asamblearia. Intentando vincularla a las experiencias surgidas con el 19 y 20, destaca que "las prácticas económicas son también relaciones sociales. Y lo que estamos haciendo desde fines del 2001 es, precisamente, resignificar las relaciones sociales". La Asamblearia es un espacio de encuentro de 22 colectivos que producen de manera autogestiva, y consumidores -"que somos todos nosotros", señala- que buscan apoyar formas productivas de esa especie. "La economía del capital es una economía del genocidio. Lo nuestro, en cambio, pasa por una lucha política y contracultural afincada en el terreno de las prácticas económicas".

La narración en primera persona da luego lugar al debate. Y aquí comienza a notarse cuánto le deben las nuevas experiencias autónomas al zapatismo y a autores como John Holloway, permanentemente invocados. Pancho Ferrara, El Vasco del MTD de Allen, y nuevamente Zibechi, parecen encaminar la charla hacia un cierto consenso en torno a los tópicos habitualmente visitados por el pensamiento autónomo.

Y de repente, la charla toma un rumbo imprevisto: un educador brasilero del MST, especialmente llegado al Enero Autónomo, introduce una voz disonante que dará riqueza y pasión a las siguientes intervenciones, que se prolongan por una hora más. El joven brasilero cuestiona la mera creencia de que "islotos de autogestión" puedan socavar el poder capitalista. Para él no se trata de negar la importancia de esas experiencias, pero no puede dejar de pensarse en una revolución que tome el poder, y que insiste en llamar socialista.

Varios de los presentes suspiran y sonríen antes de amagar una respuesta. Pancho Ferrara toma la palabra, y confiesa antes que nada admiración y respeto por el MST. Y sin embargo, no se priva de marcar diferencias: "Cuando escucho socialismo no puedo dejar de recordar los desastres que en este siglo se hicieron en su nombre. Cuando uno dice socialismo, en seguida tiene que hacer demasiadas aclaraciones". Y luego: "Por otra parte, sigue siendo errónea la concepción que cree en la toma del poder, como si el poder estuviera alojado meramente en un lugar, en el estado. El poder está diseminado en todas partes, está también aquí, entre nosotros, y sobre eso debemos trabajar".

Otras intervenciones refuerzan la posición de Ferrara, y así el debate queda planteado: de un lado los que sostienen una lógica de construcción a largo plazo, que agujeree el sistema -la "teoría de los agujeros en el queso", según un participante-; de otro, la idea clásica del asalto al poder. Una uruguaya, sin embargo -a la sazón la única mujer que osó interrumpir el coro de varones-, buscó de algún modo terciar: "Si oponemos el modelo de la implosión al de la toma del poder, quedamos congelados en un falso dilema". El joven educador del MST asiente e insiste: "Ciertamente, no se trata de dicotomizar. Por eso, aún cuando debemos considerar el poder aquí, en nosotros mismos, no debemos cegarnos a ver el poder allá, el poder del capital que buscará destruirnos". Por eso, señala nuevamente, "en algún momento habrá que destruir el estado burgués". Y finaliza su argumento señalando la posibilidad de volver a pensar en la lucha armada, ante lo cual la ronda con un leve cuchicheo que parece mostrar desaprobación. "¿O acaso el EZLN no es una guerrilla?", concluye.

La discusión ingresa en un terreno interesante. Las experiencias autónomas encuentran un interlocutor que les merece respeto, y que a la vez les señala problemas que no están resueltos ni teórica ni prácticamente. Varias voces saldrán al cruce, señalando que el EZLN es mucho más que una guerrilla. Hasta allí, argumentos conocidos. Sin embargo, lo más rico vendrá de la mano de algunas voces que asumen la cuestión planteada desde una perspectiva autónoma. Se impone la voz de El Vasco: "es posible que, efectivamente, en algún momento haya que darle algún empujón al estado. El problema es en qué términos hacerlo. Y los términos de la guerra son los que quiere el poder" Zibechi prolonga la misma línea de razonamiento: "La cuestión puede ser pensable a partir de preguntarnos quién y cómo eventualmente habría de tomar el poder. La guerra es con toda seguridad el peor de los caminos, porque produce organización jerárquica, vertical. Seguramente en algún momento habrá que tomar el poder, pero a través de la sociedad toda, a través de múltiples grupos y formas. Como los zapatistas, que combinan ejército, comunidades, grupos de apoyo de la sociedad civil".

Sergio Ciancaglini sugiere entonces que el debate se ha prolongado mucho. Como él mismo señala, ha sido por demás interesante. El pensamiento autónomo debe afrontar nuevos e innumerables problemas sino quiere asimismo congelarse. Una última intervención, sin embargo, descomprime la situación y convoca a la última risotada general: "El 20 de diciembre estábamos en la Plaza. Y en un momento era fácil ingresar a la Casa Rosada. Ahora bien, luego yo me preguntaba: ¿Y si entrábamos allí, qué carajo hacíamos?".

TÍTERES GIGANTES



El taller de títeres gigantes sirvió para poner en práctica uno de los postulados de los nuevos movimientos sociales: hay muchas formas de decir. La autonomía, en este caso, tomó la forma de un tulipán con todos sus pétalos desparejos. Comenzamos presentándonos unx a unx y diciendo por qué estábamos interesadxs en hacer títeres. Como todo en este encuentro, había intereses diversos. Algunxs con la idea de trabajar con chicos, otrxs como una forma de expresar ideas políticas, como intervenciones en los lugares en donde activamos, como politización del arte en la calle, o como una manera de hacer bellas y visibles aquellas cosas que tenemos para decir. Algunxs de nosotros ya habíamos trabajado con títeres gigantes en movilizaciones, escraches o al interior de la universidad. La convocante participa de la compañía Bread & Puppets de USA y viene haciendo este

tipo de títeres en diversas acciones globales en todo el mundo.

Se propuso trabajar sobre una idea, consensuarla y luego dividirnos las tareas de construcción, para volver a juntarnos y armar la historia que queremos contar, es decir, la coreografía, el movimiento que le dará sentido a los objetos que construyamos. La pregunta inicial fue “¿qué queremos decir?”.

Cundió la idea de presentar lo que para nosotros implicaba Enero Autónomo, este espíritu de convivencia de una fuerte heterogeneidad de colectivos y movimientos que buscan encontrarse, el aparente conflicto entre la diversidad y la búsqueda de unidad. Pensamos entonces en construir objetos que fueran muy diferentes entre sí pero que puedan ensamblarse sin olvidar esas diferencias. Partimos primero de una metáfora natural: una abeja, una flor, un sol, que puedan combinarse. Luego pensamos en hacer sólo una flor, en la cual sus partes fueran autónomas y pudieran conformarse como flor en alguna instancia. Pero la flor tiene centro, y en Enero Autónomo no queremos centros ni jerarquías. Entonces surgió el panadero, esa semilla que va volando al viento. No tiene centro, y sus rayos se unen para separarse y sembrar vida. Además, cuando se encuentra un panadero, antes de soplarlo para que se dispersen sus semillas, se piden deseos. Esta idea nos gustó, pero nuestro panadero no tendrá



rayitos todos iguales sino pétalos diferentes.

Nos pusimos manos a la obra, al cartón. Sólo hicieron falta pocas explicaciones técnicas y se armaron grupitos de dos o tres personas grandes, y otros con algunxs chicxs de Solano. Nos pusimos a crear en un ambiente muy agradable y relajado, compartiendo con paciencia los pocos elementos con los que contamos. Salieron cosas realmente bellas y verdaderamente diferentes. Con la diversidad de los que estábamos presentes ya nos bastó.



Llegamos hasta la etapa de la pintura, algunos pétalos ya tienen palos para elevarlos. Mañana nos volvemos a juntar con nuestros pétalos para empezar a ponerlos en movimiento. Hasta ahora quedamos en que serán pétalos sueltos que se unirán como un panadero y que ante algo que oficie de soplido podrán dispersarse con nuestros deseos (los de todxs). Mañana, entonces, seguiremos elaborando esta idea y ensayándola para presentarla al final del encuentro. Hasta mañana!



lucha popular

Taller sobre Bolivia



Taller: Movimientos Sociales y Autonomía. El movimiento Tinku Juvenil. A pesar de su nombre, cuando estaba siendo convocado a la actividad se lo llamaba "taller sobre Bolivia", y esto es un poco lo que fue. El compañero de Tinku Juvenil comenzó contándonos un poco la historia de Bolivia, en especial la de los últimos años.

A partir del año 1985 se instauraron en Bolivia las políticas neoliberales a través de gobiernos de derecha. Y fue a partir del año 2000 que de la mano de los movimientos sociales se inició lo que nuestro amigo llamó "el resquebrajamiento del Estado neoliberal en Bolivia". En este año aconteció lo que se dio a llamar la "guerra del agua". Con centro en Cochabamba ocurrieron masivas movilizaciones con lucha callejera y acción directa que se manifestaban contra la privatización del agua por una empresa

multinacional que pretendió aumentar el agua un 300%. A partir de aquí emergen los nuevos movimientos sociales.

La sociedad civil (obreros, barrios, campesinos...) no estaba ya centralizada bajo la COB (Central Obrera Boliviana) que hasta entonces unificaba las luchas bajo su paraguas. En Cochabamba pasó otra cosa: vecinos, trabajadores, campesinos, confluyeron en decir no a la privatización del agua, y ganaron. Se generó una unidad entre el campo y la ciudad, y se armó la Coordinadora del Agua. Una de las ideas que sostuvo esta coordinadora -que el agua no se puede vender- está arraigada profundamente en la cultura de los pobladores de Bolivia, mayoritariamente indígenas. Para ellos el agua es parte de la Pacha, y por lo tanto no es vendible.

Luego de la "Guerra del agua" se siguieron dando conflictos sociales. En septiembre de 2000 con los campesinos de la Paz, en el 2001 con los coccaleros del Chapare, en febrero de 2003 contra el impuestazo y el gasolinazo del impulsados por el gobierno. En esta ocasión fue la gente de los barrios marginados los que logran movilizar toda Bolivia, prescindiendo de los partidos. Como parte de las movilizaciones se atacan sedes de los partidos tradicionales, de Mc Donalds y de empresas privatizadas.

En septiembre de 2003 el conflicto surge a partir de la intervención estatal en una comunidad indígena que había hecho justicia sin hacer caso a la justicia oficial. Las fuerzas del orden irrumpen en la comunidad y llevan presos a sus dirigentes. Los aymaras comienzan una huelga de hambre y suman en sus reivindicaciones el rechazo a la venta del gas. De esta forma, Felipe Quispe -dirigente máximo de los indígenas del norte de La Paz- adelanta la lucha por el gas que se esperaba se daría a fines de año. En los bloqueos de caminos queda encerrado en la localidad de Sorata un grupo de extranjeros, y el gobierno -con la excusa de liberarlos- produce una masacre. Esto fue el detonante para que la COB y el pueblo en general se movilice bajo la consigna "que se vaya Goñi" (el presidente).

El foco de la resistencia se sitúa en el Alto (ciudad cercana a La Paz, en donde habitan mayoritariamente aymaras), utilizando un método de la clase obrera: la huelga general indefinida. Todo se paraliza, se arman barricadas y vigiliadas, se apedrean las casas de los policías en los barrios. Al ser el Alto el centro de distribución de gasolina, el gobierno manda intervenir al ejército para liberar la zona: 45 muertos. La estrategia es matar a unos 500, encarcelar a los dirigentes y trasladar la capital del país Santa Cruz de la Sierra. Ante estas muertes sale la clase media espontáneamente a pronunciarse contra Goni. Se inician huelgas de hambre y se lucha desde algunos medios. Finalmente Goni huye en helicóptero (como De la Rúa) y se da una salida constitucional.

En este momento el presidente (ex vicepresidente) tiene una política de diálogo con los movimientos y representa una salida que impediría el acceso de la derecha al poder, lo que le permite chantajear a los movimientos diciendo que si lo presionan se va. No se sabe qué pasará. Se dice Asamblea Constituyente pero no se dice quiénes la conformarán. El presidente tiene tiempo hasta fin de mes pero -según nuestro interlocutor- no se cree que pase nada hasta después de los carnavales y de las tareas campesinas.

La complejidad de los conflictos en territorio boliviano está relacionada con que la lucha no es sólo de clase sino que es también -y muy fuertemente- étnico-cultural.

A continuación el compañero presenta su grupo -Tinku Juvenil- como uno de los pocos grupos autónomos de Bolivia pero se pregunta qué es la autonomía. Desde allá, la experiencia con este concepto es bastante negativa porque está relacionada con el reclamo de autonomía universitaria. La autonomía de la universidad del Estado llevó -según nos cuenta- a un alto grado de corrupción y falta de control de los partidos que se hallan en los gobiernos universitarios.



Tinku es una red de cinco grupos que se coordinan hace cinco años. Una organización pequeña que logró trabajar de igual a igual con los movimientos de campesinos cocaleros. Evo Morales es una persona a la que tratan cotidianamente y tanto éste como Felipe Quispe participan de un ritual andino que Tinku realiza todos los meses a la Pacha.

Una cosa que el compañero se encargó en remarcar (lo dijo por lo menos cuatro veces) es que en este momento los partidos de izquierda no existen en Bolivia, no pueden considerarse movilizadores de masas y han sido reemplazados por los movimientos sociales. Estos movimientos -como el MAS- no funcionan como partidos políticos. Esto lo ejemplifica con el hecho de que los candidatos que eligen para diputados los votan primero en las comunidades, en asambleas de base.

Al comenzar las preguntas hizo presente su voz la compañera mapuche -que ya había hecho presente su cuerpo a lo largo del taller- y propone que, dada la coincidencia de las temáticas y la cercanía (superposición) horaria de los talleres estaría bueno hacerlos uno. La propuesta es recibida con un aplauso. La pregunta que nos sirve de bisagra es ¿qué pasa con los estados nacionales, que están implantados sobre territorios en donde existen pueblos y organizaciones que no se identifican con ellos?

El compañero boliviano nos cuenta que tanto las comunidades indígenas como las organizaciones que luchan no confían más en el Estado y que el Estado boliviano siempre ha sido débil y ya no representa a casi nadie. Ya nadie le quiere dar nada al Estado, ya nadie cumple sus reglas. Para los servicios como el agua, el gas o el transporte no se pide que se estaticen sino que sean autogestionados.

La compañera mapuche interviene diciendo que para ellos la cuestión no es cómo se reparte la torta sino que no haya torta. Que pensar en una distribución equitativa de la torta (como lo hace la izquierda) no transforma sino que sigue siendo una visión economicista capitalista. Contra esta visión plantea una perspectiva espiritual-filosófica, la perspectiva mapuche. Nos baja a la realidad contándonos que se están por construir seis represas en Chubut, que inundarán miles de hectáreas de la zona boscosa mapuche. Esto los perjudica enormemente no sólo en pérdida de territorio sino también en su relación armónica con la naturaleza. Y en este punto plantea un problema profundo que tiene que ver con que su visión del mundo choca de frente con las ideas desarrollistas y de progreso de la sociedad capitalista. Esta confrontación a veces no es sólo con los gobiernos, también con organizaciones que luchan pero que tienen una cosmovisión occidental. "En este andar juntos a veces nos separamos por concepciones culturales distintas".

Nos cuenta el ejemplo de la fábrica recuperada de Neuquén -cerámicas Zanón. Antes de ser recuperada por sus trabajadores los empresarios dueños de la fábrica extraían arcilla de una comunidad mapuche depredando de forma violenta la tierra. Ahora, a pesar de haber hecho un acuerdo con la comunidad, la depredación continúa.

Cuestiona, entonces, el desarrollismo y apuesta por una nueva sociedad, con una nueva concepción cultural, un nuevo orden. Sacarnos de encima todo lo que somos, desaprender nuestros valores. Dice que ellos no sostienen este Estado y que para su comunidad la autodeterminación es un ejercicio permanente.

resistencia global

CUARTA GUERRA MUNDIAL

El título del taller era inquietante: Guerra Global Permanente. Veinte personas, en su mayoría jóvenes, participaron de la propuesta de Intergaláctica y debatieron sobre las formas de resistencia a la guerra tradicional y a aquellas de baja intensidad que, según diagnosticaron, el capitalismo instala en la vida cotidiana. "Son ramificaciones más sutiles que afectan a nuestros movimientos. Es lo que los zapatistas llaman Cuarta Guerra Mundial, la que enfrenta el neoliberalismo con la humanidad", explicó Martín Bergel, que ofició de moderador.

Su homónimo, Martín K. -que se presentó como ex asambleísta de Colegiales- intentó señalar cómo esta guerra civil de baja identidad afecta a la subjetividad. "En una sociedad que está permanentemente fogueada por la inseguridad aparecen la desconfianza, la paranoia y se pone al semejante en el lugar del enemigo. La generación de miedo es un gran método de control social, que permite introducir o legitimar medidas de ajuste económico y de represión", sostuvo. Y puntualizó tres temas impuestos en los últimos dos años para infundir temor en la ciudadanía: el riesgo país, la inseguridad y, ya a nivel internacional, la alarma de riesgo de atentados terroristas en los Estados Unidos, "que sube cada vez que se necesita cercenar los derechos civiles".

Jenny, militante pacifista de los Estados Unidos, dio cuenta de cómo estos miedos son utilizados para formular políticas de gobierno. Mencionó el Acto patriótico, una campaña oficial para que cualquier habitante denuncie telefónicamente a quien considere que tiene conductas extrañas. "Es incentivar el miedo al propio vecino, al inmigrante, al distinto", subrayó.

A pesar de estos temores contó, junto otros dos estadounidenses, que el activismo norteamericano logró sobreponerse a la parálisis que los invadió luego de los atentados del 11 de setiembre. "En San Francisco -relató- hay una oficina contra el terrorismo. Nosotros queríamos organizar una marcha contra la guerra y como la guerra era contra el terrorismo, para ellos nosotros éramos terroristas. Entonces nos mandaban la policía". Sin embargo, recordó que en las marchas contra la guerra de Irak se movilizó más gente que en los siete años que duró la guerra de Vietnam. También describió distintas acciones directas que se realizaron en San Francisco, como el bloqueo comercial de la ciudad o el piquete que se le realizó a un puerto en el que embarcaban armas hacia Bagdad.

¿Fracasaron las manifestaciones pacifistas que no lograron detener la guerra? La pregunta se instaló en el debate, después de que se enumeraran las grandes movilizaciones en el mundo contra la política militarista de George Bush. “Yo no centraría la cuestión en poder frenar la guerra. Porque son muchas las condiciones sociales, los contextos, que hacen dar receptividad a la protesta. No depende sólo del activismo militante. Para mi quedó la memoria, un testimonio permanente, y eso es valiosísimo”, argumentó Martín K.

Emilio Taddei, de Clacso, reconoció cierta frustración por no haber podido frenar la guerra a Irak, pero enseguida agregó que “la deslegitimación política que tiene la invasión hace que hoy esté en problemas”. Para no desalentar el movimiento propuso mirar, también, la batalla de los movimientos de resistencia contra la Organización Mundial del Comercio. “Se asestó un golpe importante”, manifestó. Antes de terminar, sugirió incluir en las marchas por la paz que se realizarán el próximo 20 de marzo una consigna que se oponga a la cada vez más evidente militarización en América latina.

Otra representante de Intergaláctica, María Eva, tomó la palabra. “Si nos quedamos frustrados le hacemos el juego al sistema que dice: `te dejo movilizar veinte millones de personas en todo el mundo y después bombardeo igual, así te preguntás para qué sirve”.

Karina, que está trabajando para la travesía de un barco japonés que pregona la paz en todo el mundo, recordó que la Guerra de Irak es sólo un aspecto. “La lucha es todos los días, en la casa, con la familia, con los amigos. La militarización está en la cana que reprime en un boliche. El consumo de los Estados Unidos y Europa destruye el resto del mundo. Y esto también es parte de la guerra”, dijo. Y Maite señaló las dificultades de vincular la guerra con el capitalismo.

Un representante del MTD de Flores se preguntó si no era romántico e ingenuo intentar frenar una guerra y advirtió que con el cercenamiento de las libertades individuales Estados Unidos se está nazificando. “Es verdad –reafirmó Martín K.- hoy hay una parte de la población que es descartable para el sistema. Hay una parte de la población que el sistema acepta como matable sin que sea delito. Se naturalizó esta aniquilación”.

taller de salud

"EL MOVIMIENTO EN SU CONJUNTO ES QUIEN CURA"

Estaba planteado en principio como un taller a cargo del área de salud del MTD de Solano. Pero, comentarios que van y vienen, encuentros y propuestas que son tan facilitados por este Enero Autónomo y esa actividad se convirtió en un espacio sobre la salud, en principio sostenido por el MTD de Solano, el MTD “Maximiliano Kostecki” de Guernica, el MTD de Allen y unos compañeros brasileños, trabajadores de salud mental en San Pablo. Además se fueron sumando trabajadores de la salud, médicos, psicólogos sociales, odontólogos y otros profesionales y se abrió la ronda de participación.

Comenzó allí una larga secuencia de testimonios de distintos lugares, en la cual se daba cuenta de múltiples iniciativas relacionadas con la extensa problemática de la salud.

Desde una asamblea barrial se relató la experiencia de prevención realizada con trabajadoras sexuales de la calle, expuestas no solo a las enfermedades sino a la brutalidad policial, las que finalmente lograron agremiarse en Amar, su sindicato específico.

Desde Guernica se colocó el eje de la solidaridad como la columna vertebral de sus acciones. La construcción de un espacio propio para albergar su centro de salud, la colaboración de profesionales amigos, la actitud de autocuidados, fueron otros aportes de su experiencia.

Un grupo dedicado a la salud dental, Odontólogos Solidarios Argentinos, coincidió con los autocuidados como aspecto de la autonomía. Relataron su tarea en la Villa 21 de Barracas.

Una compañera de Solano explicó el programa que llevan adelante consistente en la prevención, la capacitación de miembros del movimiento en tareas de primeros auxilios, el suministro de medicamentos y anteojos gratuitos cuyos costos son cubiertos solidariamente por el movimiento en su conjunto. Relató, además, la reciente iniciativa de fraccionamiento y distribución de medicamentos a base de hierbas medicinales y su proyección hacia la elaboración de tinturas madres y por último el cultivo de las hierbas en terrenos del movimiento. Estos medicamentos, recalzó, tienen gran aceptación por parte de los compañeros que los utilizan y testimonian su bondad.

Y siguieron las experiencias. Los compañeros de Allen (R. Negro) cuentan que tienen algunas cosas resueltas y otras no. Entre las últimas resalta el tema de los medicamentos, una necesidad no cubierta aun y que provoca situaciones muy difíciles. Pero, como ellos mismos dicen, los medicamentos son parte del sistema y habrá que comprender su papel dentro del capitalismo. Entre todos, dicen, nos ayudamos para la prevención.

Otra compañera de Solano relata la experiencia de los Grupos de Reflexión, que contienen la problemática personal, de los vínculos, del sentimiento, como una especie de espacio de crecimiento colectivo. “Allí, afirma, uno aprende a quitarse el miedo. Y el miedo es una enfermedad.”

El compañero de Brasil es taxativo: “capitalismo y salud son antagónicos”, y la reunión mayoritariamente coincide con esta definición. Se reitera la importancia de la prevención como un eje a defender activamente. Una compañera afirma que “la salud es encontrarnos y esto que hacemos aquí es salud.”

Otra vez Allen para decir que la verticalidad es enfermante y que ellos han resuelto la dependencia de los especialistas con la formación de compañeros propios especializados. Todo lo que tiene que ver con la salud, plantean, está en manos de compañeros, y los especialistas que se acerquen a trabajar deben aceptar esto. Una definición tajante que hacen es: “El movimiento en su conjunto es quien cura.”

Un médico insiste en que si se necesita replantear la relación con el estado también se debe hacer lo propio con los médicos, sobre todo en su condición de omnipotente y dueño de la vida y la muerte. Dice que, además, nunca como hoy se ven medicamentos para pobres (Plan Remediar, sin tests ni dosis adecuados) y medicamentos caros para ricos.

Una compañera comenta su experiencia desde el programa Agua Oro Azul y propone trabajar para sanear los cursos de agua que atraviesan las barriadas.

Se advierte acerca de las críticas a los que se proponen caminos de autonomía en salud ya que, a juicio de estas críticas, de ese modo se abandona la salud pública.

Los testimonios se suman para mostrar la decadencia del sector público de salud, su utilización como herramienta política por los municipios y punteros, su papel de transmisor de la ideología del sistema.

Un compañero plantea que esta discusión entre autónomos y defensores del hospital público se puede resolver estableciendo qué chances se le asignan al sistema para resolver los males que él mismo crea. Si el sistema explota, hambrea, enferma, mata, ¿cómo ese mismo sistema va a proveer los elementos para curar, sanar, alimentar y devolverle la dignidad a las personas? Todo depende de si se le otorgan o no votos de confianza. Si no se cree en el sistema, no hay más que construir alternativas propias y autónomas, por más que cuesten.

El compañero brasileño acuerda y dice que cuando en su país plantea esto, en ciertos sectores lo tratan de loco, a lo que él responde: “Sí, soy loco por defender la posición de la autonomía, pero también soy loco por la libertad y por la vida”.

El espacio se cierra con una reflexión hecha por un compañero de Solano: Advierte acerca del énfasis puesto en la prevención, cuestión que hay que encarar, sin dudas, pero no a costa de no ver que la mayor causa de enfermedades, de muertes y malestares es la miseria, la pobreza, la falta de una alimentación adecuada. No es conveniente presentar como problemas culturales a las causas de las enfermedades. Autonomía es anticapitalismo, afirma, y si no nos alimentamos bien no habrá prevención que nos salve.

próximo lunes

MARCHA DE LAS COMUNIDADES INDÍGENAS

A las 10 de la mañana del lunes una delegación de las organizaciones presentes en Enero Autónomo acompañará a las comunidades mapuches y ava guaraní al Ministerio del Interior para exigir el cese de los violentos desalojos con que los azotan. La cita es en 25 de Mayo y Corrientes y la invitación está abierta a todos aquellos que quieran sumar su solidaridad con estas comunidades amenazadas.

La propuesta fue la síntesis de un taller que tuvo dos capítulos. El primero fue el viernes, donde Mario Peña, del pueblonación mapuche asentado en tierras chilenas, y Moira Millán, de la comunidad mapuche argentina, expusieron sus urgencias. El sábado, el taller volvió a reunirse para avanzar en las propuestas.

También para sumar la voz del pueblo ava guaraní, expresada por Mónica Romero, quien relató la dura batalla de las 150 familias expulsadas violentamente de Hipólito Irigoyen, en Salta, por el ingenio El Tabacal. Dtlalló el resultado de las reuniones que 21 miembros de la comunidad mantuvieron hace un mes con Alicia Kirchner en Buenos Aires: viajaron tres funcionarios –entre ellos, la secretaria de la ministra- recopilaron datos de la denuncia que la empresa El Tabacal inició contra los pobladores por el delito de usurpación y se fueron. Comenzaron, luego, las amenazas y amedrantamientos, que incluyeron una sugerencia: “cuidá a tu hijo”, le advirtieron a Romero.

represión en General Mosconi

SILENCIO EN LOS MEDIOS

Enero Autónomo es así: tiene el desorden de aquello que no se permite reglas demasiado establecidas y cambia rápidamente de rumbo si alguien indica que puede haber un camino mejor. Eso sucedió con lo que iba a ser un taller para abordar el complejo tema de la autonomía y el periodismo. La presencia en Buenos Aires de Mario Rearte, integrante de la Unión de Trabajadores desocupados (UTD) de General Mosconi, Salta, marcó un rumbo más asfixiado por la realidad.

El taller, coordinado por Sergio Ciancaglini, contó con las presencias de Raúl Zibechi –uruguayo, autor del libro “Genealogía de la revuelta”, entre otros- y Eduardo Anguita, coautor de “La voluntad” junto a Martín Caparrós. Que los tres sean periodistas habrá contribuido a que hayan elegido privilegiar la urgencia de Rearte por contar una nueva historia de represión; de todas maneras, la comunicación se coló como eje del debate.

Rearte contó que diez compañeros de la UTD están presos desde hace diez días. En realidad, la historia de los trabajadores de YPF despedidos luego de la privatización de 1991 es compleja. Desempleados desde aquel momento, luchan para que el Estado les reconozca el diez por ciento del paquete accionario de la empresa privatizada. Enojado, cuenta: “el gobierno nos prometió soluciones para antes del fin de año. Estamos acá desde el treinta de diciembre y no hemos tenido novedades. Esto sólo sirvió para descomprimir la situación, que es muy grave”. Finalizó su monólogo con unas cifras tan dolorosas como categóricas: el setenta y cinco por ciento del producto bruto interno (PBI) de la provincia de Salta sale del departamento de San Martín: “la gente, allí, está sumergida en la pobreza más profunda”.

Luego sí se abrió el debate, y si bien el tema de los ex trabajadores de YPF quedó latente, la tarea del periodismo ante estos hechos dominó el después.

Eduardo Anguita contó una experiencia propia vinculada, de alguna manera, a estos trabajadores: “el año pasado, siendo Eduardo Duhalde presidente, se reunió con Luis Cortina –presidente de Repsol-YPF-, Eduardo Magnetto –número dos del Grupo Clarín- y José Luis Manzano –más conocido por su faceta política, menos por su labor como representante del grupo de comunicación Más Canosa, una suerte de mezcla entre dinero sucio de la política con lavado de dinero de los anticastroistas de Miami-. La reunión tenía un objetivo que, finalmente, no pudieron llevar a cabo: que la petrolera aportara para un fondo de salvataje de los grupos periodísticos, a cambio de poder enviar al exterior el setenta por ciento de su producción. Me enteré de esto por un grupo de periodistas de América que no pudieron contarle en el canal y yo lo publiqué en un libro; pero esta tampoco es tarea sencilla porque, por ejemplo, Editorial Planeta es casi Repsol. Introducir estos temas en los medios grandes es complejo”.

Raúl Zibechi eligió comenzar su parte preguntándose qué hacer con la información que aportó Rearte. Se lamentó de que los medios no informen e intentó guiar con una descripción: “tenemos dos caminos: o lo metemos en los medios grandes entre toda la información que ellos brindan, lo cual serviría para que alguien lo tome; o creamos nuestros propios medios alternativos. Las dos opciones –se contestó- son valiosas”.

Siempre didáctico, Zibechi marcó la diferencia entre información y comunicación: “la información es la imagen de un tubo a través del cual se emite desde un extremo y se recibe pasivamente desde el otro; la comunicación es un fenómeno más complejo porque produce reacciones impensadas. Algo de eso pasó con los zapatistas, que generaron reacciones enormes en personas que no sabían dónde quedaba Chiapas. La cuestión es cómo generar ese contagio y entusiasmo con las cosas que transmitimos. A veces es más importante cómo se transmite que el contenido de la información”.

Cerca del final, Rearte retomó la palabra para contar lo importante que resulta el rebote periodístico que pudieran lograr en Buenos Aires porque “en Salta hay un solo diario, El tribuno, y su propietario es el gobernador Romero”.

Libertad de prensa le llaman. .

miradas

POSTALES AUTÓNOMAS

Un video sobre el zapatismo, varios talleres feministas, una debate sobre educación popular: estas fueron algunas de las postales del sábado que –según dicen aquí y en todas partes- es el día autonomista por excelencia

El saludo al sol .

Sábado al mediodía, un mediodía nuboso y con viento, es claro que ha llovido. Casi no hay carpas en el pasto, el movimiento general es medianamente letárgico pero sostenido. En el espacio El estado de las cosas (entrando, a la derecha), el televisor proyecta un video de las Comunidades Autónomas Zapatistas. “La idea no es cambiar la estrella del momento por el subcomandante Marcos –dice el hombre de pasamontañas y pipa en mano, voz muy calma-. La idea no es reemplazar a Luis Miguel por el subcomandante Marcos”, insiste. Los asistentes se ríen. Son unos treinta, que miran en silencio y toman mate. El rito laico de escuchar a quien no quiere ser meramente escuchado ni reverenciado. El rito laico de la escucha atenta y la exhortación a la acción crítica. “No queremos tomar el poder –explica quien acaso puede que sea Marcos, y se refiere a Marcos en tercera persona--, queremos reconstruir el país, construir otro mundo.”

Aun quienes conocen bien el estilo impecable de los zapatistas deben sorprenderse cada vez que escuchan palabras como éstas, dichas con una pasión furiosa y serena a la vez que ya parece provenir de ese otro mundo. “Estamos por encima de los partidos políticos, porque vemos más lejos”, dice, “coincidimos más con la sociedad civil, que no es los proletarios, ni los campesinos, ni las clases medias, ni las burguesías urbanas... porque es todos y cada uno de ellos”. Y dice también: “una organización, un pueblo, un individuo que olvida su historia está acabado”. Y más adelante: “El proceso de ser mejores no tiene una meta (...) La gente de izquierda, que son los más humanos de los seres humanos, debe seguir luchando por mejorar. La crítica de izquierda no acaba nunca; es un trabajo de recomenzar y recomenzar. (...) El pensamiento de izquierda ha sido el más rico fuera del poder y uno de los más pobres cuando estuvo en el poder. Pocos son tan cerrados, tan dogmáticos, tan castrantes”.

Comienza a entrar gente al predio de Roca Negra, cada vez más y más gente. En la pantalla del televisor, como un mantra emancipatorio, se lee: “Todas las revoluciones eran utópicas en la víspera”. .

La ronda .

Quizá sea cábala, quizá sea tradición, pero es aquí (y en casi todas partes) el sábado el día autonomista por excelencia. En el galpón donde los primeros sábados de cada mes ha venido funcionando la Ronda de Pensamiento Autónomo (entrando a la izquierda), en el espacio bautizado Las Conejeras, se han reunido por segundo día consecutivo integrantes de colectivos diversos para seguir intercambiando ideas y experiencias sobre educación popular. Está hablando “el Vasco” René Irurzun (del MTD Allen, de Río Negro). Habla convincente, su entusiasmo es hipnótico, se refiere a la experiencia del movimiento en educación. “Desechamos después de muchas discusiones la idea de formación –dice, cuidando cada una de las palabras como si fuesen agua; ya saben todos cuánto se ha cuidado el agua en este encuentro–. Finalmente, concebimos nuestro proyecto como un proyecto de constitución de espacios de educación. Espacios móviles, intercambiables, sin pupitres que miren al frente, con pizarrones ubicados en la periferia, todos en torno al círculo central”. El Vasco se esfuerza por explicar al detalle cómo el grupo ha ido construyendo una concepción y una práctica colectiva de la educación desde la perspectiva de la autonomía. “Se dice muchas veces que el poder se ha apropiado del conocimiento, y que por ende nosotros debemos reapropiarnos de ese poder para recuperar el conocimiento perdido. Nosotros no creemos eso: No queremos reconstituir el poder. No queremos repetir lo mismo que ha hecho ya el poder, desde las prácticas del poder”.

Su propuesta es global y abarca problemas muchas veces soslayados por la urgencia. “Dejar de lado los saberes generados desde la lógica del poder”, es su lema. Y se refiere, por ejemplo, a la ciencia y la técnica de punta, la más avanzada: “Ya sabemos hacia dónde se dirigen esos saberes: a generar una raza de superhombres en contra de nuestros hijos, que van a ser los taraditos de la historia. Eso ya está en marcha, y contra eso nos levantamos. Para mantenernos vivos y construir una nueva civilización”.

El Vasco habla de “dejar de lado el Estado”. Inclusive, dice, no reclamar justicia estatal: “el escrache es nuestra forma de justicia popular. No nos importa lo que haga el juez, lo que dictamine. No nos interesa la condena que les dé el Estado: nosotros tenemos nuestra forma de justicia”. Dice también: “No nos interesa el trabajo alienado, explotado, que se apropia



de nuestros saberes, nuestra vida, nuestra dignidad. Nos interesa el trabajo autogestivo” (el MTD de Allen trajo a Enero Autónomo una serie de productos propios, como aperitivos, dulces y mermeladas). Y finaliza: “El Estado no quiere nuestra salud. El capitalismo, que produce primero enfermos y luego enfermedades --en este orden--, no puede ser el guardián de nuestra salud”.

Sintetiza, el Vasco Irurzun: “El conocimiento fundamental es la acción, la práctica transformadora. ¿Qué es la acción transformadora? No sabemos. La tenemos que ir descubriendo. No hay ‘educadores’ y ‘educandos’, no hay jerarquías. Hay constitución –ni siquiera construcción, dice– de conocimiento a través de prácticas transformadoras enraizadas en la vida. Allí está el conocimiento sustantivo.”

Hay un silencio respetuoso pero no reverencial. Luego de una breve discusión, y porque se han ido incorporando más y más asistentes (de los MTD Solano, Allen, La Matanza, Guernica; las Decidoras feministas del Uruguay; integrantes del colectivo de contrainformación; gente de Bolivia, Chile, Colombia, Italia, EEUU, Suecia, Dinamarca...) se decide formar pequeños grupos para seguir debatiendo. El espíritu dominante, y que se repite a cada minuto, es “no tenemos plazos, no tenemos metas”. En efecto, lo que importa es compartir experiencias, abrir interrogantes, pensar juntos. Un uso libre, autónomo, del tiempo; un tiempo por fuera de las exigencias totalitarias de la productividad. Las ideas y preguntas que quedan flotando en el aire son, entre otras:

--la importancia de que la educación no esté separada de la vida;

--la necesidad de discutir el concepto mismo de educación, de enseñanza. Alguien habla aquí de “enseñaje”, un proceso donde no se transmite, sino que se entrega un saber y se lo pone a disposición para ser aprehendido pero también criticado. Y en el cual las posiciones de enunciación son siempre móviles, rotativas, flexibles. También se habla de pedagogía crítica, en la cual se evidencien y desnaturalicen los “currículums ocultos” de prácticas y saberes funcionales a o impuestos por la cultura dominante.

--¿es posible y deseable diferenciar “escuela” de “educación”? se pregunta un participante. El compañero señala el hecho de que, en principio, la existencia de las escuelas implica ya una separación de la instancia “educativa” respecto del “resto de la vida”. Por otro lado, al interior mismo de la escuela, la existencia de “patio” y “aula” escinde y divide: por un lado está el placer, el recreo, el juego y por otro, el deber, el aprendizaje, el conocimiento. Alguien apunta: “Si el capitalismo es una fuerza división de tareas, de separación y alienación, ¿no sería importante reflexionar sobre estos tabiques?”.

--la necesidad de identificar algunos límites (auto)impuestos por los movimientos y, sobre todo, por los colectivos que hacen tareas de educación popular no estatal y no formal. Por ejemplo, ¿hasta qué punto es posible (o imperativo) evitar el trabajo asalariado?





Un integrante del MTD La Matanza, por su parte, relata la experiencia de creación de una escuela. Durante la elaboración del proyecto, se resolvió – entre muchas otras cosas–, que la escuela tuviera una jornada de doble turno en la cual las materias curriculares se dictaran por la tarde. Eso permitía que los chicos recibieran desde el desayuno hasta la merienda, pero hacía que en la mañana hubiera muchas horas disponibles. Se invitó entonces a los padres y familiares de los chicos a dar talleres y cursos extracurriculares, como modo de:

- integrar a toda la familia en el proceso, hacerlos partícipes de una nueva práctica en las relaciones grupales, sociales, familiares;
- posibilitar que los padres y familiares, muchos desocupados, pudieran pararse frente a sus hijos y mostrarles que tenían un enorme saber para

transmitir, aun cuando el sistema los hubiera excluido.

Se habló, entonces de la idea de “comunidades formadas enteramente desde la educación”, donde chicos y adultos, “enseñantes” y “alumnos” fueran en realidad posiciones parciales, móviles, no fijas. Y donde este nuevo modo de vida pudiera llegar también a los hogares, para no provocar una disociación brutal, agresiva, entre la vida en la escuela y la vida en casa. .

Muchachas punk .

Por la tarde (no hay corte para almorzar, porque todos quieren seguir trabajando y discutiendo hasta el último minuto), después de una ronda por el predio en memoria de Maximiliano Kosteki y de los 30 mil desaparecidos, se habilitan los espacios Dignidad Arriba y Las Conejeras para dos talleres simultáneos sobre género. Uno, titulado “Espacio Encuentro de Mujeres”, está convocado “sólo para mujeres”. El otro, titulado “Antisexismo: Feminismo para Hombres”, no aclara que es excluyente, pero lo es.



Dignidad Arriba se inunda de mujeres. Son más de cincuenta al comenzar y pronto son más de setenta, casi ochenta mujeres de diferentes MTD y asambleas, de los colectivos Mujeres Públicas (Argentina), Mujeres Creando (Bolivia), Decidoras (Uruguay), La Fogata (Argentina), Indymedia, mujeres de Chile, Suecia, Francia, Dinamarca, EEUU, Alemania, Italia.

No bien todas las participantes se presentan (breve, rápido, eficientísimas) en ronda, se produce enseguida el primer debate: por qué estamos separados varones y mujeres. Quién lo decidió. Qué sentido tiene que no haya hombres en este encuentro de mujeres. ¿De qué estarán hablando los muchachos al otro lado, que gritan tanto? ¿Y si después nos reunimos y ponemos en común las conclusiones de cada grupo? ¿No sería mejor, en ese caso, tener un temario en común? La discusión dura mucho y es quizá la primera prueba de que éste es uno de los mejores momentos de Enero Autónomo: muestra que las potencialidades son enormes y las limitaciones, también. La realidad es descarnada. Los movimientos de mujeres son un ejemplo de manual de hasta qué punto somos cada vez más globales y locales al mismo tiempo. Por poner un caso, las suecas, francesas, norteamericanas miran desconcertadas, casi como si estuvieran viendo un strip tease, el larguísimo debate acerca del aborto que inevitablemente se desata (en un país donde algunos jueces siguen prohibiendo abortar a una niña retardada mental que fue violada). Pregunta una: ¿pero aquí el aborto no es legal? En un espacio donde lo que está en discusión es, precisamente, la autonomía de las mujeres, la ilegalidad del aborto aparece como una señal de que aun no existe una conciencia social clara acerca de la necesaria y deseable autonomía de las mujeres para decidir sobre su propio cuerpo. La charla, entonces, se orienta en torno de las diferentes legislaciones nacionales. A los casos como el de Suecia, por ejemplo, donde el aborto es legal, gratuito y accesible para cualquiera. Hay quienes, sin embargo, preferirían pasar a otro tema. Una muchacha norteamericana, por ejemplo, se quejó de la centralidad del tema del aborto “porque las mujeres no somos madres nada más”. Una muchacha argentina, por su parte, dijo, “la idea de autonomía no sólo es la autonomía sobre un hijo no deseado: ¿cuántas trajeron preservativos al encuentro?”. Otra retrucó: “Es una pregunta sexista: ¿y si no tengo ganas de tener sexo con un varón esta tarde, para qué quiero un preservativo?”. Todas se ríen.

Pero antes, bastante antes de esto, el grupo consensúa que:

--no importa qué dicen los varones, ni acerca de qué discuten, ni si después las mujeres vamos a poner nuestras conclusiones en común con las de ellos o no; éste es nuestro espacio, aprovechémoslo.

-- no haremos pequeños grupos, sino que se hará una única ronda (aunque somos muchas y estamos apretadas y nos oímos a los ponchazos).

Un minuto después, se abre la ronda de experiencias. El grupo que expone es Mujeres Públicas. Es un “colectivo mujeril” (así se llaman ellas) de cinco chicas nacido en 2003, en Buenos Aires, y que han hecho algunas acciones de protesta muy interesantes. Por ejemplo, la acción que ellas han bautizado “la Heteronorma”. Se trata de un cuestionario impreso –el logo o título principal reza “Comunidad Heterosexual Argentina”— donde figuran preguntas como las siguientes:

¿Usted está en pareja?

¿Con un hombre o con una mujer?

- ¿Usted se considera heterosexual?
- ¿Cómo se dio cuenta?
- ¿Cuál cree que es la causa de su heterosexualidad?
 - por elección
 - por motivos genéticos
 - por motivos económicos
 - por motivos religiosos
 - otros
- ¿Cree que su heterosexualidad tiene cura?
- ¿Qué opina de que los heterosexuales adopten?
- ¿Su familia sabe que usted es heterosexual?

Estas, entre muchas otras preguntas irónicas que obligan al lector y/o interlocutor a desnaturalizar su idea de la heterosexualidad en tanto “norma” o “regla” común o natural. Las integrantes del colectivo comentan también una segunda acción, esta vez callejera y sobre afiches publicitarios. En ocasión de la publicidad de un champú que decía “Sacá la pelirroja que hay en vos”, Mujeres Públicas diseñó pequeños textos en sticker que pegaban al lado de los avisos y que rezaban: “esta belleza subestima”, “esta belleza lastima”, “esta belleza miente”, “esta belleza duele”, “esta belleza esclaviza”, “esta belleza oprime”, “esta belleza coloniza”, “esta belleza reprime”, “esta belleza cosifica”, “esta belleza deforma”, “esta belleza tortura”.

Finalmente, se vuelve a plantear qué significa preguntarse por la autonomía desde una perspectiva femenina. Una de las mayores dificultades del taller- encuentro es que no aparecen claras cuáles son las preguntas que podríamos hacernos las mujeres “en tanto mujeres”. Para algunas, se trata de ver cómo horizontalizar las relaciones entre mujeres y varones dentro de los movimientos sociales. Para otras, de cómo evitar la reproducción en la vida cotidiana del machismo y el patriarcado, “una reproducción de la que se encargan –en muy alto porcentaje- las mujeres”. Cómo salirse de los programas verticalistas, de las tutelas, de los mandatos. Cómo construir nuevas subjetividades, tanto en varones como en mujeres, a partir de ideales y prácticas autónomas.

Una muchacha norteamericana pide la palabra y dice que el feminismo histórico se ha dedicado a intentar establecer la igualdad entre hombres y mujeres. En hacer que las mujeres pudieran votar, vestirse cómodas, trabajar, etcétera. Y afirma que es la hora de que el feminismo luche porque los hombres puedan hacer aquellas cosas que hasta ahora eran patrimonio sólo de las mujeres: como cocinar, cuidar chicos, encargarse del hogar. “A mí me encantan esas actividades –dice, y lo dice sin ironía sino con convicción—y creo que es importante compartirlas.”

Otra muchacha, que se definió como “feminista separatista”, menciona que el separatismo al que ella hace referencia es, precisamente, pensar a las mujeres sin necesidad de referirlas a los varones; es decir, ver cuáles son los temas propios de las mujeres, y poner el acento y la atención allí, sin tener que pensar en qué hacen o dejan de hacer los hombres. Una tercera mujer señala que la autonomía política es una posición en y contra el sistema de opresión; y que el feminismo autonomista que no tiene que ver con una pugna entre hombres y mujeres, sino con una lucha contra el sistema de opresión presente en las organizaciones mixtas –y esto, teniendo en cuenta de que las mujeres están todavía muy subordinadas y/u oprimidas por hombres o inclusive por otras mujeres--.

“La autonomía es un problema moral”, define una de las participantes. Julieta Ojeda, integrante del colectivo Mujeres creando, de Bolivia, agrega: “Es necesario que al interior de las organizaciones se escuche y se abran puertas al reclamo de las mujeres, de las feministas. Es el primer paso para pensar en una autonomía frente a los varones. Las mujeres –afirma— deben tener una voz propia, deben pedir por sus derechos, deben reclamar por sus propios intereses, y no ser siempre portavoz de los temas de los varones”. Dio entonces el ejemplo de Bolivia, donde en los reclamos por la posesión de las tierras el Estado pone esas tierras a nombre de los varones de la casa. Por costumbres ancestrales, en Bolivia los hombres heredan de los hombres y las mujeres, de las mujeres. “Entonces –explica--, reclamamos ahora que un 50 por ciento de las tierras que se están poniendo a nombre de los movimientos y de los varones sean puestas a nombre de mujeres”.

PRÁCTICAS AUTÓNOMAS

A juzgar por la convocatoria de participantes, el taller de Prácticas Autónomas de los MTD y otros Movimientos de América latina fue uno de los más esperados en la tarde del sábado. Cerca de 300 personas resistieron el frío, debajo de uno de los galpones a medio techar de Roca Negra, para intentar descubrir cómo se construye políticamente a partir del consenso, la horizontalidad y la autonomía.

El primero en hablar fue el Vasco, del MTD de Allen. Nuestro movimiento brota por la fuerte subjetividad existente, aseguró y se explayó: Brota contra el fuerte control social que existe en la provincia, contra la acción represiva, contra los partidos de izquierda que querían conducirnos. En ese espíritu combativo, dijo, emergió el fuerte rechazo al Estado opresor que proviene de la tradición mapuche y también la experiencia de la juventud, acostumbrada a enfrentarse a diario con la policía. No hay acción del movimiento donde la lucha no esté presente, sentenció.

Después enfatizó lo que consideró una práctica perseverante, la formación. Una vez por semana, el movimiento se encuentra a construir conocimiento, a reflexionar sobre la actividad que lleva adelante. A partir del análisis de los problemas del movimiento se desarrolla un espacio de conocimiento, reveló. Por último, el hombre de la gorra eterna, habló de las asambleas, como espacio soberano para dirimir el rumbo. A veces nos chicanean y nos dicen que usamos la asamblea para legitimar lo que algunos queremos hacer. Y la verdad es que hay veces que la asamblea ni siquiera nos deja discutir lo que nosotros consideramos importante. Para nosotros lo que vale es resolver por consenso. No nos sirve resolver ahora, ya, urgente. A veces tenemos que hacer dos o tres asambleas para llegar al consenso. Es más complicado, pero también más seguro

Antes de terminar puntualizó cuál es la lucha más importante para su movimiento. Para sorpresas de muchos, no mencionó el tema de la desocupación ni el de la desnutrición. Ni siquiera volvió a la educación o los microemprendimientos. La lucha más difícil no es contra el capitalismo ni contra el estado aseveró-. Es contra nosotros mismos. Los valores que nos inculcaron, el egoísmo que nos machacaron ahora nos genera dificultades para avanzar. Estamos aprendiendo a ser solidarios. La lucha contra el estado es clara, el tema somos nosotros.

Un aplauso cerrado marcó el final de la intervención del Vasco. En un viaje imaginario, el micrófono recorrió medio país y llegó a las manos de Héctor Toty Flores, del MTD de La Matanza. Sin muchos preámbulos aseguró: Nuestro movimiento tiene una fuerte reivindicación de clase. Venimos a conseguir trabajo y comida. Esta particularidad es importante porque garantiza la permanencia en el tiempo. Sólo desaparece con su exterminio o consiguiendo los objetivos. Es una organización que puja por lo nuevo y por deshacerse de lo viejo. No quiere verticalismo, porque las organizaciones existentes los ignoraron. Tuvieron que luchar contra los sindicatos y los partidos que no nos incluyeron.

El segundo tema que abordó el hombre de La Matanza fue la horizontalidad. Señaló que en su movimiento está dada principalmente por el uso de la palabra. Circula entre el compañero más viejo y otro que ni siquiera habla bien. No tenemos palabra oficial ni voceros. Cualquier historia es parte del movimiento. Nosotros somos de discutir mucho, porque sabemos la importancia que tiene la opinión. Al revés de las viejas organizaciones verticalistas, que tenía un comité que pensaba y el resto acataba, señaló. Y enseguida reconoció: No es fácil el cambio, es un pasaje traumático. Hay que ser paciente y tolerante.

Para cerrar su exposición, Toty se refirió al consenso. Recordó que el neoliberalismo se centra en la fragmentación social. Tiene una metodología que parece democrática pero no lo es. El centralismo democrático logró revoluciones importantes, pero en esta etapa no sirve porque el poder ya descubrió su juego. Nosotros no votamos, porque no queremos dividirnos en mayorías y minorías. El consenso no es para nosotros un concepto sino una práctica. Pero no siempre funciona. A veces es sólo una práctica formal. Por ejemplo, acordamos ir a una marcha y resulta que después los compañeros no van. ¿Qué hacemos nosotros? No discutimos moralmente por qué el compañero rompió una decisión, rediscutimos el tema porque creemos que no estuvo bien trabajado el consenso. Antes de terminar hizo un llamamiento a buscar una política ofensiva de consensos entre las organizaciones para que dote a los movimientos de vitalidad y potencia.

Llegó el turno de las mujeres. La primera fue Viky, del MTD de Guernica. Nacimos de la necesidad, necesitábamos planes, reconoció. Después describió con total sinceridad y desparpajo las asambleas que norman el funcionamiento del movimiento. A veces son un despelote dijo- Se plantean temas importantes y se terminan discutiendo boludeces. Nos salimos del temario y nos olvidamos de lo que teníamos que tratar. Nos es fácil, nos cuesta sacarnos los vicios que el capitalismo nos inculcó.

Viky, parece, estaba menos enamorada del micrófono que sus antecesoras. Rápidamente se lo cedió a Estela, del MTD de Solano, que se acercó con su beba a cuestas. Y todavía fue mucho más breve que su predecesora. Nosotros no leemos sobre autonomía advirtió-. No venimos al MTD para practicarla, la vamos haciendo día a día. Tenemos compañeros que se acercan por la comida y la van descubriendo cada día. Para nosotros los planes son un instrumento, no los queremos. Sí queremos un trabajo genuino y que sea nuestro, por eso empezamos con los talleres productivos, los comedores, las huertas. Pero no todo es color de rosa. Hay compañeros que entran por el plan y después se hacen los piolas: no trabajan, no van a talleres de educación popular. Los esperamos un, dos, tres meses. Después le decimos: 'Se te acabaron las vacaciones'.



El próximo cambio de orador implicó un cambio de experiencia. Martín K. habló de su pasado asambleario de clase media. Participamos de una búsqueda porque se acabaron las certezas y las garantías que estaban en manos de nuestros jefes, los iluminados, los intelectuales. Nos animamos a soñar y a buscar nuevos valores. No creamos un partido, no tomamos el poder, pero creamos una memoria colectiva que no se va a perder. Estamos creando una red de afectos y relaciones que puede cambiar el mundo, aunque la política tradicional no nos entienda porque no disputamos el poder.

Luis Mattini no se presentó como integrante de ningún movimiento. Pero se ufano de ser un privilegiado por vivir la ruptura entre dos momentos históricos. Vengo de un a época donde se consideraba liberar a la sociedad

con los mismos elementos que se cuestionaba. La ruptura que se da ahora es algo nuevo. ¿Ahora preguntan qué quedo del 19 y el 20? Que la lucha es importante, pero más importante es cómo se produce el cambio día a día. El desafío es crear una sociedad donde el rasgo distintivo no es la igualdad, porque los seres humanos somos todos diversos.

Sin solución de continuidad, el taller se fue transformando casi sin querer en la Ronda de Pensamiento Autónomo del Sábado. Pero esa era otra discusión: cómo superar los obstáculos del mercado, el estado y la represión. Otra música que merece otra crónica.

SOLIDARIDAD INTERNACIONAL

Una vez más, una extraña mezcla se dio en Enero Autónomo. Esta vez en el taller autodenominado de solidaridad internacional. Allí se reunió un nutrido número de estadounidenses junto a ava guaraníes, mapuches y porteños. El propósito era descubrir de qué manera concreta se podía colaborar con las poblaciones en riesgo más allá de un neologismo acuñado en ese mismo espacio, el piqueterismo.

Se analizaron estrategias de ayuda en tres casos, considerados urgentes, debido a las problemáticas que viven esas comunidades en estos momentos. Por un lado, se tomó la problemática de la Unión de Trabajadores Desocupados (UTD) de General Mosconi, en Salta, que cuenta con diez de sus militantes más emblemáticos detenidos sin prueba alguna. La UTD nació a partir de la privatización de YPF. Hasta ese momento, el 85 por ciento de la población de esa localidad vivía de la petrolera. Hoy, el oro negro sólo da trabajo al cinco por ciento. Desde que el Estado vendió los pozos, en 1991, los ex trabajadores se agruparon para reclamar el pago de las acciones de propiedad participada y resolver el problema de la desocupación. Para hacer escuchar el reclamo cortan rutas e impiden el transporte de combustibles. Por eso son reprimidos y detenidos. Pepino Fernández, uno de los referentes, ya acumula 70 causas penales y cinco piqueteros salteños ya fueron asesinados, entre ellos Anibal Verón, que dio su nombre a varios movimientos sociales.

También son reprimidos los ava guaraníes de la comunidad El Tabacal, segunda comunidad sobre la que trabajó el taller. En Enero Autónomo, Mónica Romero, la cacique, explicó cómo ella y sus hermanos fueron reprimidos y desalojados luego de que retornaran a La Loma, la tierra que pertenecía a sus ancestros y ahora está ocupada por el ingenio azucarero San Martín, perteneciente a la multinacional Seaboard Corporation, productora del azúcar Chango. Allí quedaron sus cementerios, sus huertas y sus recuerdos.

El tercer grupo sobre el que se trabajó fue la comunidad mapuche que habita el sur argentino y chileno. Se mencionó el riesgo de desalojo de la comunidad Pillán Mahuiza, que también recuperó la tierra de sus antepasados en Chubut, a cien kilómetros de Corcovado. La situación de los mapuches que viven en Chile aún es peor. Cuarenta de ellos están detenidos, acusados de asociación ilícita y terrorismo, por reclamar sus derechos.

A lo largo de una hora y media se debatieron acciones de solidaridad concreta. Entre ellas se propuso realizar una campaña de recaudación para comprar teléfonos celulares y tarjetas de pulsos para que estas comunidades puedan comunicarse ante cualquier emergencia con los grupos de afinidad que puedan alertar y organizar la resistencia. También se consensuó iniciar una campaña internacional de denuncia e información sobre las empresas petroleras de Mosconi y el ingenio azucarero de El Tabacal. Así como iniciar una campaña de presión política internacional para obtener la liberación de los mapuches apresados en Chile. Por último, se sugirió que la bandera colectiva realizada por distintos movimientos para la pasada cumbre del ALCA en Miami, continúe circulando entre las comunidades y sea ampliada, para presentarla en abril, en la próxima cumbre que se realizará en Brasil.

¿QUÉ QUEDÓ DE LAS ASAMBLEAS?



¿Qué quedó de las asambleas? La pregunta es el título de uno de los últimos talleres de Enero Autónomo y un interrogante que para muchos ya tiene respuesta. Sin embargo, nada de lo que se escuchó durante las dos horas de charla resonó como un dictamen, sino como las voces que hilvanan una experiencia de reflexión colectiva.

Martín K, el moderador de la ronda, comenzó por definir a la experiencia asamblearia como una práctica autónoma. Siguió con dos anécdotas tomadas del Encuentro. La primera: en la ronda de presentación, donde se propuso que los participantes se agrupen por afinidad, los asambleístas fueron los únicos que presentaron dos grupos separados. La segunda: de los tres talleres propuestos para abordar esta temática, uno fue cerrado al público, por pedido de los propios organizadores, otro se suspendió y el tercero era éste, que

mantuvo sentados en el piso a unos cuarenta participantes. A partir de allí, la propuesta fue sintetizar aquello que cada uno recogió de esta experiencia. Fue el turno, entonces, de esas voces que urdieron en común esta mirada, tan rica y diversa que seguramente esta síntesis no alcance a reflejar

Una voz de la asamblea de Colegiales: La experiencia asamblearia es una acumulación que no se va a verificar ahora, pero que deja una huella que podremos apreciar con el tiempo. Instala un modo distinto de hacer política. Enero Autónomo, por ejemplo, hubiese sido imposible sin esta experiencia.

Una voz del Espacio Proyecto, de Parque Patricios: Si miro para atrás, lo que veo es una primera etapa de marchismo atroz. Todos los viernes marchábamos para tirar a Duhalde, aunque algunos ya creíamos que la cosa era más larga. Una segunda etapa nos encuentra más flacos, con deserciones que se dieron no solo por diferencias ideológicas, sino por diferencias en la capacidad de trabajo. La pregunta, entonces, que se impuso fue: ¿qué hacemos con lo que hemos hecho? La respuesta fue ese espacio desde donde intentamos contagiar, entre otras cosas, el vicio del cine, desde donde se sostiene la publicación 19 y 20 y desde donde seguimos trabajando con el barrio. No hay que caer en la visión de los medios, en eso del fenómeno de las asambleas, primero, y el fin de las asambleas después. Hay fenómenos menos rimbombantes, pero que siguen siendo importantes. Es preferible pensar desde otro lugar. Preguntarnos ¿en qué nos cambió la vida el 19 y 20? Veo, entonces, que a mí que fui militante- me cambió la vida. Me abrió.

Una voz de la asamblea de Wilde: Nos cuesta llegar al barrio. Tenemos temas, actividades, tareas, pero nos cuesta convocar. Tenemos lugar, una huerta, condiciones para hacer más cosas, pero no llegamos.

Una voz de la Asamblea de Corrientes y Medrano: Hay una palabra fuerte que circula en torno a la experiencia asamblearia: derrota. Para analizar nuestra experiencia, empiezo por el final: lo que somos. Nosotros nos seguimos llamando asamblea, pero nos consideramos un grupo político. Es algo que nos quita la mochila, nos libera. Si vamos para atrás, recuerdo que el primer día éramos un grupo multitudinario, muchísima gente. Y que los que tenían la palabra eran los que habían llevado dos parlantes en un carrito de supermercado y explicaron que para hacer una asamblea hacia falta dos cosas: un temario y una lista de oradores. Después me enteré que eran compañeros del PO. Luego, veo un punto de inflexión: el 25 de enero de 2002. Fue el día en que la convocatoria asamblearia dejó de ser espontánea, en el que la ocupación del espacio público fue convocada. Ese invierno nosotros ocupamos un predio y se fue constituyendo un grupo a partir de quienes estaban dispuestos a sostenerlo. Por eso nos reconocemos como un grupo político, porque tiene que ver con eso: con sostener el proyecto.



Una voz de la asamblea de Florida: Hoy en día nos mantenemos por los vínculos que se formaron a partir de prácticas concretas. Somos muchos menos, pero hay muchos compañeros que siguen en la lucha aunque no en el espacio de la asamblea. Y eso es lo que importa: no ese espacio, sino esa lucha.

Una voz de la asamblea de Floresta: Nosotros no nos sentimos derrotados. Las asambleas expresaron una demanda: que se vayan todos. En ningún momento se pensó en tomar el poder, instituirlo, sino destituirlo. El llamado a elecciones, entonces, desmovilizó. Abrió un horizonte que no estaba, porque la cultura del líder que resuelve todos los problemas es todavía fuerte. Cuesta hacer participar, hacer entender que la solución está en nuestras manos.

Una voz de asambleísta no identificada: Creo que debemos salir de la lógica éxito o fracaso y pensar en qué transformó la subjetividad la experiencia asamblearia. Ya sea por estar adentro, afuera, por un rato, pero a todos algo nos pasó. La asamblea es un encuentro con el otro. Un deseo de vivir de otra manera que nos hizo pensar cómo es esa otra manera. Encontrar, con toda la bronca que nos da no poder entendernos, una manera de restablecer el lazo social, peleando contra viejas lógicas.

Una voz de la asamblea de Vicente López: Si pensamos la asamblea como un lugar al que hay que convencer a los vecinos de ir estamos pensando en otras prácticas. Prefiero pensarla como que somos vecinos que, a veces, nos convocamos a una asamblea. Pensar la palabra asamblea como reunión y no como organización. Desde ese lugar, no hay fracaso, sino construcción

Una voz de asambleísta de Federico Lacroze: Creo que hubo un excesivo optimismo tanto a nivel político como a nivel individual. Pensábamos que todos queríamos un cambio político y humano, y



que nos íbamos a encontrar con el vecino ideal, aquel que por fin habíamos encontrado en la calle, dispuesto como nosotros a luchar. Quizá como no soy muy optimista, por eso sigo en la asamblea, porque no imaginé una situación ideal.

Una voz de asambleísta de Floresta: Hubo, por supuesto, un cambio de subjetividad. Todos cambiamos. Es cierto que quedamos reducidos a expresiones mínimas, pero como dijo un compañero que ya no está en la asamblea, quedamos a nivel piloto de calefón. Y eso es válido. No sé ni cómo ni si será a través nuestro, pero esa llamita nos permite pensar que cuando sea necesario prenderá toda la hornalla. Porque los que no están, estuvieron. Y también cambiaron. Si, por ejemplo, yo no hubiese cruzado la calle de mi casa aquel día para reunirme en la plaza, hoy no estaría acá. Y eso también tiene un valor.

Una voz de asambleísta de Floresta: Fue tan difícil encontrar nuestra identidad como saber qué queríamos hacer. Me acuerdo cuando un vecino le preguntó a una compañera de la asamblea: ¿vos sos zurda? Ella le contestó: No, yo soy Ana. Estamos acostumbrados a clasificar todo con ciertas lógicas. ¿A ver? ¿Dónde se pone a este grupo? ¿Qué hace? ¿Dónde lo encajo? Pero nosotros, al no saber hacia dónde íbamos se nos hizo muy difícil bancarnos el trayecto. Yo, que milité en partidos, que trabajé socialmente, que he hecho varias cosas, estoy ahora participando de la construcción más difícil que he conocido. La más angustiante. Ojalá me pueda bancar este trayecto hacia lo desconocido.

Una voz de asambleísta de Villa del Parque: No se puede hablar de fracaso o derrota, pero sí de experiencias más o menos afortunadas, que tienen que ver con la sensibilidad humana y la capacidad de construcción de un colectivo. Valoro la experiencia, porque es cierto, ya no somos los mismos, pero la valoro críticamente. En este momento solo colaboro en actividades que a mí me convocan y aún así, noto que la diferencia entre lo que se propone y lo que se hace es enorme. La preocupación por convocar a los vecinos termina llevando a hacer solo aquello que se supone que a la gente le gusta. Esto tiene que ver con una matriz lógica vieja, del militante sin partido, cuya preocupación principal es convocar a la gente.

Una voz de asambleísta de Colegiales: Lo que ha quedado es esa capacidad de transformación que nos dimos cuenta que teníamos. Ese poder que nos permitió hacer cosas por fuera del sistema e, incluso, de los partidos de izquierda, que supuestamente eran la alternativa al sistema. Yo escuchaba estos días, en los talleres, a los MTDs y me daba cuenta que estos tipos eran grosos porque hablaban desde una experiencia vivida muy grande. Para nosotros es difícil generar pensamientos autónomos porque de alguna manera todavía tenemos ligazones más fuertes con el sistema: todavía trabajamos, por ejemplo. Tenemos que rescatar, de alguna manera, esa capacidad de ruptura para poder construir una autonomía que tenga que ver con nuestra clase media.

Una voz de ex asambleísta: La subjetividad no es algo individual, sino algo colectivo. Y el cambio en la subjetividad colectiva que se instaló a partir del 19 y 20 es fuerte: si vos tenés un problema ahora sabés que podés solucionarlo si te juntás con otras personas. Se instaló esa idea: la de la solución colectiva. Ahora tenemos un gobernante que ha tenido la habilidad de tomar de esta práctica muchos elementos. Pero de alguna manera nos demuestra cuánto tuvo que correrse el poder de lo que era. Desde el 19 y 20 quedó claro que el artículo 22 de la Constitución ya no funciona. (El pueblo no delibera ni gobierna, sino por medio de sus representantes y autoridades creadas por esta Constitución. Toda fuerza armada o reunión de personas que se atribuya los derechos del pueblo y peticione a nombre de éste, comete delito de sedición.) Otro tema es el de la identidad: un asambleísta significa muchas cosas. No estoy de acuerdo con eso de crear identidades porque la identidad es algo que fija y no tiene capacidad de cambio. Hasta antes de la experiencia asamblearia, la opción era pertenecer a un partido en el que todos pensarán igual que yo. Y ahora tenemos otra opción: un espacio donde todos piensan diferente e igual se pueden hacer cosas.

Una voz de asambleísta de Colegiales: El 20 de diciembre sepulta el no te metás de la dictadura. Los partidos de izquierda tuvieron una influencia real y negativa y aplicaron esa lógica de aquello que no pueden cooptar lo destruyen. Sin embargo, no podemos convertirlos en los chivos expiatorios. Ahora no somos los que éramos, pero tampoco nos preocupa, porque sería entrar en la lógica de ver quién la tiene más grande. Pero tenemos que tener mucho cuidado con no convertirnos en una secta o en un club de amigos.

Una voz de ex asambleísta de Plaza Dorrego, baleada el 26 de junio el Puente Avellaneda: El 19 y 20 demostró que la gente podía hacer uso de su poder. Que podía pensar y decir lo que pensaba. Le permitió relacionarse con todo tipo de colectivos y yo pude comprobarlo, pude constatar la cantidad de gente que hay moviéndose, que no vemos, pero que está. Para mí, el saldo de estos dos años es muy positivo. Tengo 54 años y hoy puedo pensar que voy a ver el cambio. Lo voy a ver.

Una voz de asambleísta de Colegiales: Los asambleístas no hemos disminuido: hemos desgranado. Todos, los que están y los que no están, hacen cosas. Soy relativamente optimista. Estamos sumándonos a una nueva construcción que es muy diferente a todas las que conocemos. Y está dando sus frutos.

Una voz de ex asambleísta: Es cierto: el 19 y 20 de diciembre derrocó a De la Rúa y al artículo 22 de la Constitución. Se trató de una ruptura subjetiva que alimenta esperanzas hasta hoy. Pero no creo que se trate de una ruptura irreversible: el artículo 22 está operando, pero no lo estaba ni el 19, ni el 20 ni el 30. Quisimos que se vayan todos, pero no pudimos redactar el artículo 23. La práctica no se convirtió en norma. Se restituyó, así, el sistema político institucional en su eficacia y en la toma de decisiones. Las preguntas que me persiguen y que me angustian es qué pasó, por qué no pudimos y cómo podríamos haberlo hecho, qué es lo que no pudimos y no estamos pudiendo.

VIDEO DE BANDERA COLECTIVA

En noviembre de 2003 se realizó una caravana que comenzó en Montreal (Canadá) y culminó en Miami (Estados Unidos) para protestar por la implementación del ALCA, el tratado de comercio que quiere imponerse en América. En el momento que la caravana llegó a Miami, tenía lugar allí una cumbre de ministros de países americanos. Mateo es integrante de la Red de Acción Global en Worcester, Estados Unidos y también participa del Proyecto Autonomista Argentino. Hace 5 meses que está en Argentina trabajando con el Movimiento de Trabajadores Desocupados y el sábado en el Encuentro Internacional Enero Autónomo en Roca Negra se proyectó del video sobre las actividades de Miami.

El video describió algunas de las actividades de la caravana que tardó un mes en recorrer territorio Norteamericano y llevó más de tres meses de organización, pero en especial las acciones directas que fueron reprimidas por la policía de Miami. La caravana atravesó 24 ciudades de América del Norte y se realizaron 46 eventos sobre autonomía y movimientos sociales, entre ellos el MTD Solano.

Una de esas actividades fue una marcha de 34 millas hasta Miami en la que participaron campesinos mexicanos y estadounidenses que cosechan tomates y son explotados por empresas como Taco's Bell que compran la producción de tomate a muy bajo precio. También participaron otros movimientos de base y representantes de Haití y República Dominicana. Los trabajadores estadounidenses manifestaban que comprendían que el creciente desempleo en su país no es culpa de los inmigrantes, sino de la globalización que no brinda oportunidades a los trabajadores de otros países y deben ir en busca de mejores opciones.

En diversas marchas posteriores a la Cumbre de Ministros hubo represión y una fuerte presencia militar. El centro de Miami estaba completamente militarizado. Se estima que el gasto para esta operación de las fuerzas policiales fue de 10 millones de dólares, más dinero que el utilizado para combatir el terrorismo en territorio estadounidense. Ante esta manifestación de poderío militar, Mateo expresó que ellos quieren demostrar que los activistas contra el ALCA son terroristas, quienes se oponen a sus medidas económicas, políticas o sociales son terroristas.

A pesar de la represión, 12.000 personas participaron de las acciones directas y pudo llevarse a cabo un intercambio de experiencias entre los diversos movimientos sociales que participaron que sirvió para enriquecer y conocer las distintas luchas, además de dar a conocer los argumentos de oposición al ALCA.

Para Mateo la proyección del video en el marco del encuentro de pensamiento autónomo es muy positivo y sirve para mostrar que hay luchas similares, como contra la represión y también mostrar como está la situación en ambos hemisferios de América y aprender mutuamente de las experiencias.

LA RONDA DE LOS CORAZONES SOLIDARIOS

Una impuntualidad que ocurre por compartir un almuerzo o una sonrisa no debería ser catalogada como impuntualidad. Un tiempo después de lo pautado, pero puntualmente entonces, comenzó el taller de pensamiento político coordinado por el MTD de La Matanza. La ronda, especie de conclusión de una similar que se dio el jueves, derivó casi en una asamblea para evaluar las sensaciones del Enero Autónomo..

Tras unas intervenciones que sirvieron para desinhibir al resto, apareció Toty Flores referencia inevitable del MTD matancero- para contar sus sensaciones basadas en las expectativas previas: antes de venir aquí me surgieron algunas dudas y miedos. Fue una decisión muy importante decidir transitarlos. Una de las dudas era si íbamos a discutir política. Hoy pienso que se concretó una política diferente, expresada en las diferentes autonomías.

Mientras una niña con ganas de empezar a caminar regalaba sonrisas y abrazos a quien se los reclamara, Martín K, uno de los compañeros que se encargaron de la organización del encuentro, aclaró que no podría ser imparcial con su mirada, pero rescató la construcción de una afectividad que me emociona y muestra una relación entre las personas que la política tradicional no refleja.

En la ronda se abrieron algunas discusiones que empiezan a generarse en los espacios autónomos. Discusiones sin cierre que disparan a pensar para regresar, quizás, con alguna respuesta en la próxima ocasión. Fue el caso de una compañera que insistió en poner esperanzas en la política partidaria: yo creo en la política desde un partido. No creo en estos partidos de izquierda y por eso no estoy en ninguno de ellos, pero militar en un partido no es malo. Me preocupa ver cierta fobia hacia la política partidaria. A esa altura, la nena dormía una siesta bajo la sombra de los pinos, pero en el centro de la ronda.

Buena parte de las palabras posteriores estuvieron ligadas a los sentimientos. Casi nadie dejó de hablar de amor, afecto y demás sensaciones ligadas a este grupo de corazones razonables, que intentan pensar la política desde cada latido cruzado por la esperanza de un mundo mejor.

Un asambleísta de Floresta anduvo por esos rincones: el afecto y el amor nos atraviesan. Eso nos hace horizontales, más allá de las diferencias, y lanzó una pregunta que puede llevar años responder: ¿cómo sería el país funcionando desde la horizontalidad?

Ana María tomó la posta y pensó en voz alta en los anarquistas. Ellos nos remiten a la horizontalidad.

Hubo espacio, además, para las miradas críticas. Nelson comenzó con una aclaración innecesaria: desde su castellano tajeado por el acento portugués, aclaró que era brasileño. A pesar de este inicio obvio, utilizó su tiempo para marcar algunas cuestiones críticas con el Enero Autónomo. Así, dijo que la mayoría de los debates estuvieron abordados desde cierta moralidad. Además, encontró algunos ejemplos de discusiones planteadas sobre la base de dicotomías: trabajo digno versus trabajo indigno, autonomía contra otras formas. Nos ubicamos como si fuésemos únicos ¿Qué es autonomía? se preguntó-, si salimos a la calle nos vamos a dar cuenta de que la autonomía es demasiado pequeña. De todas maneras, rescató la oportunidad para conocer nuestras experiencias en un ámbito de calidez. La misma calidez, quizá, que despertó a la niña que nunca dejó de sonreír y buscar brazos que la levantarán.

Los compañeros de La Matanza aprovecharon para anunciar que vienen trabajando en un proyecto de educación propio. Igualmente supieron demostrar que no quieren vivir en un barrio cerrado para pobres: estamos haciendo todos los trámites legales para que nuestros chicos puedan ir a nuestra escuela y después seguir estudiando sin problemas. Además, creemos que vamos a aprender de ellos tanto como les podremos enseñar.

Allí volvió Toty, un morocho retacón que sabe generar ganas de escucharlo: yo creo que ganamos cuatro días aquí. Pudimos compartir en un ámbito de amorosidad dijo, inventando un término que sólo puede encontrarse en el diccionario del corazón-. Nosotros estamos en Laferrere, ¿ustedes saben lo que significa que un hombre salga al barrio hablando de amorosidad? concluyó, despertando sonrisas alegres y contagiosas.

A todo esto, un muchacho pidió la palabra mientras repartía mate a quien lo deseara, y fue bien sintético: para mí el hecho más político de Enero Autónomo fue ver a mi hija durmiendo en brazos de una compañera que conocimos hace dos días y la nena le sonrió, como sabiendo que hablaban de ella.

videos zapatistas

AGUA, TIERRA, FUEGO, AIRE: CUATRO ELEMENTOS PARA EL DEBATE

Casualidad o una magnífica metáfora hicieron que mi sábado 10 de Enero Autónomo comience en un colectivo, pero no entendido este como un grupo de personas convocadas por una visión común, sino más sencillamente en el ómnibus de la línea 178 que lleva hasta el predio de este Encuentro Internacional. En la Estación Gerli, subiendo al colectivo, encontré a Ernesto, un integrante del MTD de Guernica que también iba a Roca Negra. Él no sabía qué línea tomar pero conocía bien el predio. A la inversa, yo sabía qué colectivo nos llevaría, pero ignoraba absolutamente cuál era el lugar. Y del mismo modo en que se ha ido construyendo esta Ronda de Pensamiento Autónomo, aportando reflexiones y compartiendo las opiniones, emprendimos juntos un viaje sin conocernos.

Hablamos sobre las actividades del viernes 9 de enero, de la inmensidad de los galpones de una fábrica cerrada que alguna vez supo albergar a miles de obreros, de los compañeros que seguramente faltarían por la lluvia y de la mirada discriminatoria del chofer cuando le dije hasta Roca Negra. Llegamos.

Nos despedimos para emprender cada uno una actividad diferente y al fin, nuestra identidad se fundió en algún grupo.

Yo busqué la proyección de videos producidos por las comunidades autónomas zapatistas, que prometía contar con bastante material filmico, aunque no pudieron verse todos. La guerra del agua y Marcos: historias y palabras, fueron los dos disparadores de un debate que llevó la reflexión grupal entorno de los cuatro elementos fundamentales para la vida. .



AGUA: Si no la has de beber, no la dejes correr .

La guerra del agua, cuya duración alcanza los 12 minutos, fue el primer video proyectado en un espacio dentro de un amplio galpón de Roca Negra. Allí un televisor de 20 pulgadas y una videocassetera se enfrentaban a unos angostos bancos y mesas de madera donde se ubicó el auditorio.

La lucha de las comunidades aborígenes de Chiapas por el agua potable reflejó, de un modo sencillo y punzante, una realidad irrefutable: el 36% de los niños menores de 5 años mueren por falta de agua potable. Y no sólo eso: únicamente el 2,5% del agua en el mundo es dulce, el 85% de ella es consumida por el 12% de la población mundial (los países ricos).

Nosotros empezamos a trabajar con mucho esfuerzo, nosotros pusimos las manos en la construcción de nuestro sistema de agua. Así, trabajando solos, construimos nuestra autonomía porque nosotros no dependemos del gobierno, no queremos saber nada con el gobierno porque después nos usan. No necesitamos que nos paguen para construir nuestra vida como lo hace el gobierno. Nosotros podemos trabajar para construir nuestra autonomía, fue el testimonio de un aborigen promediando el video y a su vez, el grito más claro que el video imprimió en cada uno de los espectadores o mejor dicho, de los protagonistas de este encuentro, porque como dice una de sus canciones: .

Mira que la hora ya llegó

Ya no se puede estar de espectador

La lucha del pueblo no puede parar

Con todo el armamento popular .

Al finalizar el video el debate no se hizo esperar y cada uno desde su lugar comenzó a reflexionar sobre cómo se vive en nuestro país esta problemática.

Acá el agua o está contaminada o no llega a los barrios, comenzó. Además, según la visión de una integrante del Movimiento de Solidaridad con Chiapas organizadores de la actividad- no tenemos conciencia para ahorrar agua y no se puede trasladar esta experiencia a la ciudad. En esta instancia el ángulo del debate llegó a una primera conclusión: el contexto influye en la construcción de la autonomía.

Para otro integrante del grupo el problema se planeaba en términos de recurrir al Estado en busca de soluciones o poner manos a la obra.

Para el zapatismo la resistencia significa no recibir nada del Estado, porque la finalidad de los gobiernos es clientelista. Pero la gran diferencia respecto a nuestra realidad es que ellos son campesinos, trabajan la tierra y tienen los recursos para poder explotarla. He aquí el éxito y fortaleza de su concepto de autonomía.

No podemos hacer lo mismo en la ciudad porque no hay manera de hacerlo. No todos tiene un pedazo de tierra donde plantar, reflexionó una señora vestida de trajecito gris, e inmediatamente alguien agregó ellos tienen un criterio comunitario, una comunidad campesina que nosotros no tenemos.

Una voz joven femenina que salió detrás de mí, a la que se le pidió elevar el volumen, salió al cruce de estas perspectivas lo que se debe tener en cuenta del video es cómo se están organizando y tener una visión comunitaria, tomar los recursos que tenemos. No se puede quizás mejorar el agua al modo de ellos porque no estamos en la selva pero podemos intentar con nuestros recursos tomando estas ideas.

Quizás la reflexión más clara y que resume el eje por el que corrió todo el intercambio fue la de un compañero del MTD de Solano la autonomía depende fundamentalmente desde donde uno está parado. El estar en un lugar y desde ahí plantearse los medios que uno tiene y la realidad que uno tiene. Yo veo que no hay otra forma. Como cuestión esencial acerca de la autonomía hay que plantearse la cuestión de la tierra y del agua. La concentración de mucha gente, el pavimento y la motricidad de la ciudad no permiten hacer esas cosas. El volver a la naturaleza es el planteo que mucha gente se está haciendo. Es muy difícil que alguien en la gran ciudad se pueda plantear la autonomía. Si dependemos del Estado o de algo privado la autonomía se hace imposible. Depende de dónde uno está parado. .

TIERRA: Volver o no volver, he aquí la cuestión.

Va a costar reponerse del proceso que se dio de desruralización con el auge de la economía industrial y con gente que se viene a trabajar a la ciudad y que deja su tierra. Esa gente no sólo dejó la tierra sino que las generaciones de sus hijos dejaron de trabajar la tierra. ¿Cómo sería el proceso inverso? ¿Por qué no regresar a la tierra?, abrió el fuego en otro flanco uno de los organizadores de la proyección de videos.

La respuesta fue inmediata y sin titubeos para hacer el proceso inverso nos falta recorrer mucho camino. Primero porque dentro del movimiento se dan situaciones muy desparejas. Estamos todos en momentos distintos. Hoy el MTD Solano no está en condiciones de salir a buscar la tierra. Así como pensamos en la autonomía, tenemos que pensar en quiénes somos realmente, no sólo en quiénes deseamos ser. Tampoco tenemos el recurso de conciencia política, social y sensibilidad.

Siempre asombra la claridad en la exposición de las ideas y la precisión con que se dibuja la realidad.

No obstante para algunos la mirada está en el campo porque hay muchas tierras ociosas con muchas posibilidad trabajo. Es entonces cuando la mirada se vuelve hacia la tierra.

Hasta entonces callada y atenta, una representante de los guaraníes de la comunidad de Las Lomas, Salta relató la problemática por la que atraviesa su pueblo: Desde septiembre tomamos las posesión de las tierras porque nuestros ancestros están allí. En el lugar en que nos encontramos no hay un lugar para plantar y para nuestra comunidad es muy importante la tierra porque como guaraníes nuestro trabajo es la agricultura, la siembra. Pero ahora en este lugar el intendente de Hipólito Yrigoyen nos da la espalda porque tiene un convenio con la empresa tabacalera y no le conviene que nosotros tomemos posesión de las tierras. Para nosotros es primordial la tierra, por eso peleamos y luchamos. Los gobernantes de la Nación fueron allá a intervenir y fueron a hacer la expropiación, pero no vemos hasta el momento nada. Hace tres días llegó la gente del Ministerio de Desarrollo Social que fue a ver las necesidades económicas. Pero nosotros no queremos bolsones, porque con eso los gobiernos provinciales te tienen tapada la boca.

Según la compañera guaraní los yanquis compraron las tierras hace 36 años, pero su comunidad se pregunta a quién le compraron las tierras donde están los cementerios de sus ancestros. .

FUEGO: La llama está en nosotros.

Marcos: historias y palabras, cuya duración es de 90 minutos, fue el segundo video proyectado. En él se aborda una cronología, contada por el mismo Subcomandante Marcos, acerca del surgimiento del Ejército Zapatista de Liberación

Nacional. Al finalizar la proyección, Herminia C., del Movimiento Sin Casa (Santiago de Chile), les preguntó a los integrantes del Movimiento de Solidaridad con Chiapas cómo podía acceder a una copia del video porque para ella era muy importante poder llevar eso a sus compañeros: Marcos habla de horizontalidad, no más verticalismo. En Chile estamos bastante atrasados, todos pelean contra todos y hemos perdido muchos años. Y continúa el trabajo del compañero Marcos es muy importante para nosotros porque han descubierto que se puede hacer un mundo mejor. Para ella no es un sueño luchar por un mundo mejor porque lo hace día a día y reconoce que quizás ese futuro no pueda verlo, pero, al fin y al cabo, no se llega a ningún lado si no se empieza a recorrer el camino.

Herminia podría ser una abuela cualquiera: es una mujer mayor, de cabello nutrido de canas, contextura fuerte y con aspecto de saber recetas sabrosas. Ella se define como alguien que despertó muy tarde, a pesar de llevar bastantes años haciendo trabajo concreto sobre la construcción de la autonomía. Formó junto a otros el Movimientos de los Sin Casa en Chile, que en la actualidad lleva adelante un proyecto de educación popular del que han egresado cinco chicos de la primaria y veinte de la secundaria. Se enorgullece de poder apoyar a otros movimientos de su país y a todos aquellos que luchan por alguna causa.

Esa es Herminia. Capaz de hacer un agudo análisis sobre la hegemonía y los medios de comunicación que asombraría al mismo Noam Chomsky Esa tele es una inmundicia, pura violencia, siempre violencia porque saben que la gente se va a rebelar un día y van a matar a muchos y eso lo están preparando ellos en la tele. A la gente que está dormida hay que despertarla. Y en eso estamos. Hemos descubierto que somos muy ignorantes por eso hicieron todo lo que hicieron con nosotros. Fíjense que nos han quitado de los libros toda la historia de los mapuches, continuó compartiendo sus pensamientos con el grupo que la escuchaba con atención.

Para ella hay que tener amor y querer a las personas. Tenemos que cambiar y enseñar que tenemos que tener amorcito. Porque nos han enseñado pura traición, pura mentira. Así puede ser que algún día tengamos fuerza y los echemos a todos. La enseñanza de los valores elementales para la vida en comunidad es primordial.

Una petición clara: queremos que nuestros hijos coman y vayan al colegio para que aprendan y una reflexión lapidante Ya han llegado a la Luna. Todos tienen teléfono en la calle. Y no han solucionado el hambre. ¿Cómo vamos a luchar si no tenemos comida? La comida nos ayuda a pensar, fueron dos momentos clave en la exposición de Herminia.

Finalmente podríamos preguntar si en algún momento la lucha se apaga: No, la lucha es toda la vida, desde que nacemos, nunca se termina. .

AIRE: Un almuerzo sin respiro.

Herminia me presentó a su sobrino Carlos, integrante del MTD de Solano, y los tres nos fuimos al almuerzo comunitario. Entramos en el galpón más grande del predio donde se ubica la cocina, el comedor, un lugar donde se exponían trabajos de plástica sobre el tema del agua, un escenario, y las carpas de los campamentistas que a raíz de la lluvia se ubicaron al resguardo. Sacamos nuestros vales de comida y recibimos una ración de lentejas y milanesas, por cierto, muy ricas.

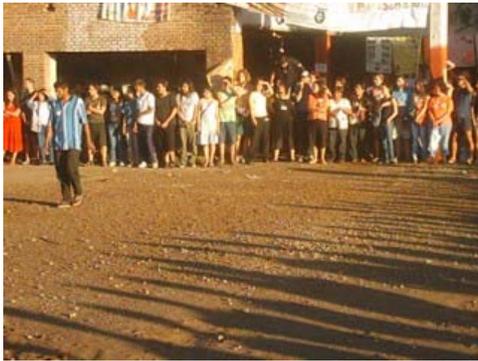
Nos sentamos en una mesa y charlamos airadamente. Carlos hace artesanías en cuero y tenía a cargo ese taller dentro del MTD de Solano, luego tuvo que viajar a Chile y estuvo fuera seis meses. Durante ese tiempo el taller siguió funcionando pero a su regreso contaba sólo con dos personas. ¿Qué sucedió? ¿por qué se fue la gente?, fueron las primeras preguntas que se hizo. Algunos ven en él un referente para volver al taller y al MTD, pero según la visión de Carlos el trabajo en los talleres no debe ser personalista sino que debe tratarse de una construcción colectiva. En ese espacio él puede darle algunos consejos y transmitirles su experiencia, pero lo mejor es que cada uno desafíe su creatividad y construya cosas diferentes.

Probablemente sea su visión acerca de la autonomía lo que marca su pensamiento. La mejor definición de la autonomía es que no tiene definición, dijo Carlos de un modo paradójico que luego explicó no podemos hablar de una sola la autonomía. Los homosexuales tienen la suya, los universitarios tienen otra, y así va construyendo cada uno su espacio de autonomía.

Cuando ya nos íbamos, ellos en busca de alguna actividad interesante, y yo de regreso a mi casa a escribir eufóricamente todo, Carlos apuñaló mis oídos con una dura verdad, y quizás una advertencia a los lectores:

Vas a contar lo que veas, pero nunca vas a poder contar la esencia de lo que es el movimiento, porque para captarla hay que vivirla día a día

HASTA LA PRÓXIMA



. La última Ronda de Pensamiento de este Enero Autónomo le erizó la piel a cada uno de sus participantes. Fue la síntesis perfecta de todo lo ocurrido en Roca Negra, a lo largo de estos cuatro días, donde más de mil personas transitaron por 46 talleres. La diversidad y la horizontalidad de la palabra quizá las dos características que sobresalieron en el encuentro- se pusieron en evidencia en una ceremonia espontánea, que tuvo la emoción propia de un ritual.

Eran las siete de la tarde del domingo y el sol aún quemaba. En el aire todavía flotaban los redoblantes de las murgas que habían animado la merienda. Mario, del MTD de Solano, tomó el micrófono para convocar a todos a salir de los galpones. Y cuando los participantes de Enero Autónomo se reunieron en el medio del predio, los invitó a formar una ronda. Abrácese, propuso. Chicos y viejos, nórdicos y aborígenes, piqueteros y asambleístas, artistas e intelectuales, estadounidenses y militantes de la resistencia global aceptaron el convite y, en segundos, formaron un círculo humano gigantesco. Cientos de personas, una al lado de la otra, se tomaron de los hombros hasta que la consigna fue soltarse.



Sin que nadie lo pidiera se hizo silencio, sólo interrumpido por la brisa que, cada tanto, agitaba las hojas de los árboles. En ese clima, volvió a retumbar la voz de Mario, que pidió que cada uno dijera a la ronda una palabra que resumiera la experiencia vivida durante estos días en Roca Negra. Volvió el silencio. Y en seguida alguien gritó Libertad. De pronto, desde distintos puntos del círculo brotaban palabras que parecían sostenerse, eternamente, en el tiempo. La segunda fue rebeldía y la tercera, solidaridad. Después se escuchó equidad, muerte al capitalismo, rebelión y alegría. También vociferaron justicia, vivienda, identidad y horizontalidad. Algunos hincharon su vena para decir amor, unión, lucha, ALCA-rajo, trabajo y dignidad. Además se mencionó revolución, diversidad, paz, carnaval, compañerismo, decisión, pensamiento y transformación. Los ronderos no tardaron en comenzar a repetirse, pero a nadie le preocupaba. Y el último grito traicionó la consigna. En vez de una palabra, fueron dos: Muchas gracias, dijo un hombre con la voz desgarrada y todos aplaudieron durante un buen rato.



Hasta que Mario volvió a usar el micrófono. Partió la ronda en un par de segmentos y comenzó a guiar a los participantes, que caminaban tomados de las manos sin saber con qué destino ni propósito. De pronto, unos iban para un lado y otros para el otro. Las filas se cruzaban como dos trenes que tenían destinos opuestos. De golpe, unos doblaban para acá y otros para allá. La única certeza era que todos caminaban, nadie estaba quieto. Hasta que después de tanto ir y venir, sin saber cómo, formaron un abigarrado caracol humano, con innumerables vueltas. Es un abrazo comunitario, definió Mario, ahora sin micrófono. El caracol comenzó a saltar y a tronar: Ey, ey, ey. Cada vez sonaba más fuerte. Enseguida el bicho se transformó en monotonía. Hasta siempre, gritó alguien que estaba en el medio. Hasta la próxima, retrucó otro.

LA PALABRA EN MOVIMIENTO

Luis Menéndez.

Un encuentro internacional del pensamiento autónomo constituye, por su propia convocatoria, un profundo desafío. El desafío es mayor aún si el encuentro se realiza en un suburbio de Buenos Aires en el tórrido mes de enero, cuando los que tienen el poder de dominación (y también no pocos de los críticos de los poderosos) escapan hacia las playas de veraneo..

Pero es un desafío mayúsculo si la reunión de pensamientos autónomos (así, en plural), es convocada en medio de lo que aparece como el retroceso de las movilizaciones y las protestas populares que estallaron dos años atrás revolucionando la vida y las prácticas sociales de los argentinos, pero que hoy en día dan la impresión de haber sido deglutidas y aquietadas por los discursos y las políticas del presidente Kirchner y su gobierno..

La realización de "Enero Autónomo" como espacio de encuentro de la reflexión autónoma entre el 8 y el 11 de este mes, además de tamaño desafío expresó la confluencia de bolsones de diversidad, horizontalidad y autonomía intercambiándose experiencias y prácticas, generando un paraje para la reflexión y el aprendizaje; una comunidad donde compartir y hacer caminar la palabra, donde ponerla en movimiento..

Movimientos de Trabajadores Desocupados de Solano, Guernica y La Matanza del Gran Buenos Aires, y de Allen de la provincia de Río Negro; integrantes de más de una docena de asambleas barriales; colectivos de arte, agrupamientos de información alternativa, representantes de pueblos originarios como la nación Mapuche; creadores de títeres gigantes, grupos feministas, murgas, miembros de colectivos de economías solidarias, grupos teatrales; colectivos de la ciudad de Mendoza, okupas de Santa Fe; estudiantes secundarios y universitarios, trabajadores de la salud y de la educación, son algunos de los colectivos del país que participaron del Encuentro. Y una nutrida concurrencia del exterior: foros y colectivos feministas del Uruguay, mujeres de Escuelas Sembrando Dignidad de Chile, Mujeres Creando de Bolivia; educadores y profesionales de la salud de Brasil; autonomistas de los Estados Unidos, de Italia y otros países europeos; luchadores contra el Alca de Europa y América, entramaron -en esos cuatro días- sus palabras y sus esperanzas, sus haceres y sus sueños..

El silencio y la voz .

Roca Negra supo ser, décadas atrás, una fábrica con obreros de overol. Ubicada en Monte Chingolo, en los suburbios de Buenos Aires, más tarde se convirtió en una de las tantas fábricas abandonadas, bombardeada por alguna crisis económica o por una incierta especulación del capital que ya nadie recuerda. Después, al paso de los años, los edificios se fueron desmoronando, corroidos de soledad y silencio, y los pastizales avanzaron sobre ellos como una revancha de la naturaleza frente a la técnica y la metalurgia. El vacío de Roca Negra estuvo olvidado por mucho tiempo, siendo un espacio mudo. Pero hace un par de años las Madres de Plaza de Mayo ocuparon el predio abandonado y comenzaron a darle voz. Se quitaron malezas, se recuperaron los enormes galpones vacíos y el espacio, que ocupa unas cuatro o cinco manzanas, fue compartido con otros agrupamientos, como el Movimiento de Trabajadores Desocupados de Solano que, entre otras tareas, cultiva allí una huerta con la que provee a sus comedores populares..

En ese espacio que hubo de morir para renacer con otra voz, se desplegó la confluencia de Enero Autónomo. Allí, desde hace un año, todos los primeros sábados de cada mes, integrantes de los movimientos de trabajadores desocupados, de asambleas populares barriales y de otros colectivos y agrupaciones se reúnen para cruzar sus reflexiones y sus experiencias, sus dudas y sus alegrías. Así constituyeron las Rondas de Pensamiento, encuentros de resistencia donde se busca que "la palabra circule" sin formulas previas ni moldes rígidos. La Ronda es un espacio para la práctica de la discusión y del consenso, opuesta a toda verticalidad, a toda imposición. Es, entre otras cosas, un ámbito que se crea por quienes participan de él, un sitio para "no sentirnos solos y potenciar nuestras prácticas", como manifestara uno de los participantes del Enero Autónomo..

Durante Enero Autónomo, que también es memoria a los dos años del 19 y 20 de diciembre de 2001 y a los diez años de la rebelión zapatista en Chiapas, las viejas paredes desgastadas de los galpones de Roca Negra se cubrieron de imágenes y de frases pintadas por los diferentes grupos de arte y también por todo aquel que se animó a tomar los pinceles para colgarle colores a los viejos muros. Entre los edificios florecieron multitud de carpas multicolores donde los concurrentes pasaron sus noches y un constante ir y venir de sonrisas, saludos, cambio de palabras recorrió las sendas que llevan de un galpón a otro, de un espacio abierto a otro..

Los sitios para las reuniones en los distintos galpones fueron adquiriendo nombres: "Territorio", "Dignidad arriba", "Las conejeras", "El estado de las cosas". Allí, más de cuarenta talleres y encuentros de reflexión intercambiaron experiencias y pensamientos sobre multitud de temas: de la autonomía y la horizontalidad al desarrollo de una economía solidaria, de la construcción del consenso en los movimientos de trabajadores desocupados a la creación de un arte autónomo, hubo videos sobre el zapatismo y talleres de títeres gigantes; experiencias contra el Alca y construcción de los Movimientos de Trabajadores Desocupados (MTD), encuentros con los pueblos originarios y feminismo, la resistencia al capital en otros países y talleres sobre la salud, periodismo autónomo y antisexismo, experiencias de autoorganización productiva y prácticas anticapitalistas, reflejaron la diversidad de la palabra y los haceres. Y no fue todo: en cada uno de los cuatro días se realizó una Ronda de Pensamiento sobre un tema determinado, lugar de encuentro generalizado y construcción de la palabra. Pero la autonomía también hizo permeable a las Rondas, desafiando la imaginación, y se dió el caso de que un taller (sobre las prácticas autónomas de los MTD y otros movimientos) devino Ronda suplantando la que estaba programada de antemano..

Hubo todavía más: bulliciosas murgas y obras de teatro atravesaron los momentos de discusión. Los almuerzos y cenas comunitarias también incitaron al intercambio, a la conversación espontánea y despejada con el acompañante casual..

La voz del cuerpo .

En el comienzo de Enero Autónomo, tras la "llamada" de las murgas se convocó la primer Ronda para hacer las presentaciones entre los participantes. En el más grande de los tres galpones de Roca Negra, de más de cien metros de largo, los cuerpos se acomodaron hombro con hombro en un gran círculo. Desde un micrófono los miembros del equipo de educación del MTD de Solano sugirieron que cada persona se ubicara entre otras dos que no conociera y, tras un pequeño giro, hiciera masajes en la espalda de la que tenía adelante, y un poco después en los tobillos y las rodillas de sus vecinos. Los cuerpos se presentaban así con su propia voz. Más tarde los cuerpos también expresarían a los colectivos que, reunidos por grupos, se presentaron creativamente no sólo mediante las palabras, sino con figuras, bailes y mímicas..

La voz del cuerpo se desplazó por la ronda. El cuerpo ha sido también la palabra de la resistencia. Fue puesto en los cortes de ruta, en los escraches, en las manifestaciones colectivas que enfrentan al capital. El cuerpo ha gritado allí. Pero no sólo. El cuerpo también ha sido puesto y habló cuando trazó los surcos donde esparcir las semillas para las huertas autogestionadas. O también cuando ha forjado y llenado las gigantescas ollas de los comedores populares. Pero no sólo. El cuerpo además fue puesto y ha hablado en la alegría, en la comunidad, en el reconocimiento del otro..

El cuerpo habla y se resiste a ser el cuerpo del capital. El capital enmudece al cuerpo, mercantilizándolo. Lo utiliza y lo descarta. El cuerpo del capital es un cuerpo únicamente para la vista y la explotación. El cuerpo que resiste y habla es un cuerpo que quiere ir más allá de los ojos, que penetra en los oídos, que busca el tacto. El capital es la circunspección del cuerpo, la forma rígida. El cuerpo que resiste busca el desgarbo, explora por la risa, por el carnaval y el abrazo..

En la última jornada del encuentro, a la hora de la despedida, los cuerpos de todos los participantes hicieron de que la Ronda disolviera su forma circular en un apretado y movedizo caracol humano que se desarrollaba en un gigantesco abrazar comunitario..

El tiempo improvisado .

¿Talleres de reflexión a las cuatro de la tarde con más de treinta grados de temperatura? Otra locura como el encuentro mismo (es sabido: entre desafío y locura las fronteras son difusas), pero el calor no logra impedir la caminata de la palabra. No la impide tampoco la lluvia pendenciera, que disloca el horario de algún taller y superpone otros. De cualquier manera, los horarios y lugares de las actividades y encuentros nunca fueron más que una tibia referencia..

El tiempo de Enero Autónomo no podía ser el rígido tiempo mecánico de la vida bajo el capital. También el tiempo se rebela. Es un tiempo sin exigencias, tiempo autónomo..

El tiempo del reloj es tiempo del capital, tiempo mecánico y homogéneo. El reloj no es sino un aparato sujeto a una norma social que discurre según una pauta que se repite. El tiempo del reloj mide la duración de la palabra, la aprisiona y el reloj mismo se convierte en un proceso natural, la hegemonía de la regularidad, de lo previsible..

Pero el tiempo que libera la palabra es imprevisible y hasta caprichoso, suele jugar a las escondidas con las personas y así sucede que hay retrasos y confusiones. Impuntualidades. Y el taller que debía hacerse a las cuatro de la tarde comienza a las siete y ya no es taller, sino Ronda, porque así lo han querido las palabras y las personas que participan de él. La palabra que se mueve distorsiona al tiempo, lo torna impreciso..

Si en el capital el tiempo aprisiona la palabra, en la resistencia la palabra disloca al tiempo del capital, se ríe de él y lo desdeña. Y por lo tanto, un taller puede durar una hora o tal vez cuatro. No es el reloj quien decide, sino la palabra que camina..

Quizá porque la libertad es contagiosa, los temarios de algunos talleres iban variando según las intenciones de quienes participaban en las reuniones. Por sobre la fórmula y la cartilla, se destaca el pensar juntos, generar preguntas, crear el común territorio para la palabra..

Autonomía de la palabra .

Habría que decir, mejor: autonomías de las palabras. En plural. Porque la autonomía es colectiva y plural. Es una práctica que desborda la unicidad. La autonomía es diversa..

Pero cuando decimos "autonomía" conceptualizamos las prácticas, los haceres que ya están allí, antes que los nombremos. Para acercarnos a las autonomías hay que verlas en movimiento, como a la palabra..

Diversas y diferentes, incluso contradictorias, múltiples autonomías cruzaron y confluyeron en Enero Autónomo. Todas a la vez, enmarañadas, prístinas y repetidas. Pretender sintetizarlas o extraer conclusiones, intentar ver cuál es mejor que otra, sería como colocarles un bozal, tornarlas inofensivas. La fuerza de resistencia al capital de las autonomías está precisamente en su diversidad, en su ser plural..

Por eso tampoco se espera que desde Enero Autónomo "se generen modelos, conclusiones sobre cuál es la mejor práctica, o la más didáctica, sino que sea una producción colectiva de aplicación concreta" tal como manifestara uno de sus participantes..

En las palabras las autonomías se manifestaron en el "¡Basta!", tal como lo mostraban los videos zapatistas y los haceres de los trabajadores de los MTD, otras autonomías expresaban la reflexión sobre las prácticas cotidianas de resistencia al capital. Otras pasaban por la autogestión productiva, otras más por no pensar al Estado como el eje articulador de las

expectativas de cambio social. Diferentes autonomías hablaban de hacer en la educación, en la salud, en el arte y la comunicación. Varias confluyeron en autonomías respecto de las políticas de representación y los largos brazos del aparato estatal. Autonomías de la justicia como la práctica del escrache estuvieron presentes..

Nadie dice "vamos a hacer autonomía", manifiesta una participante de Enero Autónomo, lo que se hace es una práctica, un hacer que no está aprisionado por las normas, o por el mercado, o por el Estado, o por las formas dominantes de la política de la representación..

Autonomía es también dignidad. Es "un aferrarse a la vida" -como sostuvo en una de las Rondas un integrante del MTD de Solano- ante las miserias del capital, sus balas y sus carencias..

La palabra que circula .

Las construcciones de las prácticas y los haceres que luego llamamos autónomas no puede detenerse. Como la palabra, han de circular para conservar su vida. Las prácticas de la sociedad mercantil siempre están acechando, furtivas..

Los embates contra la autonomía provienen de varios frentes. Desde el poder estatal se busca corromper y debilitar cualquier hacer autónomo. Algunas veces mediante la represión; otras por medio de la cooptación asistencialista, la institucionalización, el puntero político ("¿para que vas a cortar puentes, yo te doy el Plan Jefas y Jefes sin que tengas que salir a pelear?"). En la confusión que genera el discurso desde el poder, el cheque de paciencia y confianza que muchas organizaciones de ejemplar resistencia le han dado al gobierno de Kirchner también deviene embate contra las prácticas autónomas..

Las visiones políticas que limitan la idea de poder a la conquista del poder político expresado en el aparato estatal también acometen, desde otro ángulo, contra las prácticas autónomas. Estas son disociadoras, tienden a la horizontalidad, opuestas a la construcción vertical y teleológica que configuran las prácticas políticas y sociales de gran parte de los partidos y organizaciones contestatarias..

La autonomía tampoco ha de entreverse como una táctica, útil para un determinado momento y que se abandona en otro. Por el contrario, "el proyecto a construir es la autonomía" y esta "no suplanta, no viene a reemplazar aquello que ha fracasado, los partidos tradicionales, los movimientos tradicionales, sino que es algo nuevo a construir".1 .

Esa construcción tiene que moverse, caminar. Circular con la palabra, compartirse y modificarse. Esos haceres autónomos también tienen que "pelear contra nosotros mismos, contra la costumbre". Como afirmo un integrante del MTD de Allen en una de las Rondas de Enero Autónomo: "la lucha más difícil no es contra el capitalismo ni contra el Estado, es contra nosotros mismos; los valores que nos inculcaron, el egoísmo que nos machacaron"..

1) Reportaje a Neka Jara, del MTD Solano, en La Fogata, segunda época, N° 1, enero de 2004

LA RONDA Y LA MURGA

Y llegamos, con Nelly, Gisel, Gretta y Dani, además de los bombos las levitas y nuestro estandarte, ahí lo encontramos a Pablo que nos fue a dar una mano. Y llegó el momento, estaba por empezar el Enero Autónomo y teníamos la importante responsabilidad de participar en la llamada murguera de apertura, junto con los compañeros de la Murga "Alegre Rebellía".



1 - Desde hace mas de dos meses, que muchos compañeros, Como Martin K y los MTD, entre otros, que vienen trabajando y movilizándose para preparar esto, todo a pulmón, con el mas valioso de los aportes que es la voluntad de todos los individuos y colectivos autónomos que participaron y de las reuniones en Roca Negra. Nuestro acercamiento durante el año era complicado, las rondas en Roca Negra eran los sábados y nosotros estuvimos entre junio y septiembre con un taller de teatro en la 31 y después con los ensayos de la



murga (¡¡que bronca me había dado haberme perdido el encuentro del 21 de junio!!).

Gracias Christian Benites, que también esta trabajando con nosotros en el barrio, pudimos acercarnos a la ronda, con nuestro aporte en la bandera colectiva contra el ALCA(gador). Pero ahí estábamos tocando con Alegre Rebellía en la apertura de evento, esquivando los posos (como cuando

marchamos en el barrio, que si llueve se convierten en charcos y el Señor Barro también se pone la levita), hasta que llegamos al galpón y armamos la ronda. Después vino el discurso de apertura, la radio abierta y empezaron algunas actividades teatrales, mientras Nelly, Pablo y yo nos instalamos en el lugar de los chicos y aprovechamos para intercambiar algunas palabras con Maba sobre las murgas, el daño que nos hace el punterismo, la situación de los MTD y de la Villa 31, entre otras cosas, mientras Gisele, Gretta y Dani andaban dando vueltas por ahí. A cada rato pensaba ¿se aburrirán los chicos? ¿se querrán ir? ¿les gustará esto? ¿podré ver el video que la red Chiapas va a pasar a la noche sobre el Zapatismo, o me tendré que ir antes a llevar a los chicos?



Al final nos quedamos hasta después de que el video termine y de ser por chicos nos quedábamos más tiempo, nos se querían ir "son todos re buenos acá" decía Dani con entusiasmo "esa chica que está allá es de Chile, son Mapuches, nos enseñaron a usar las banderas" continuó.

Igual sabíamos que esto no terminaba, apenas se iba el primer día de los 4, y para el último teníamos nuestra presentación con toda la murga. Con Nelly decidimos organizarnos para llevar a la murga el sábado y pasar la noche en Roca Negra, pero como a la mañana llovió el Flete no pude llevarnos, pero Nelly y yo fuimos sábado con los bombos, y por algo fue, en la fiesta del sábado a la noche me puse a tocar con Lucas, que es uno de los bombistas de "Alegre Rebelión" y toda la gente se puso a bailar en el galpón. Al día siguiente teníamos que levantarnos muy temprano, a eso de las 7, para ir a

Retiro a Buscar a los chicos, no dormimos nada pero ¿quién quiere dormir en ese momento?

2 - ¿Se levantarán los pibes? Mmmm la veo difícil, comentaba Nelly, no es nada fácil juntarlos, menos un domingo a la mañana temprano. Sin embargo, una vez llegados a la 31, fuimos pasando casa por casa, y todos estaban levantados, es más, llegamos a la casa de Nelly a las 7 y media, y ya antes que lleguemos habían pasado un par de pibes a preguntar si salíamos. Que bardo!! Son más de 30!! Más de lo que pensábamos ¿cómo hacemos? ¿entrarán en el flete? Muchas preguntas, sin una respuesta inmediata, como pasa en la ronda, o cuando nos juntamos a pensar entre todos, preguntas, pero mientras caminábamos y preguntábamos las respuestas iban llegando, finalmente fuimos en tres grupos, uno en auto, otro en el flete y otro en el 33. Y llegamos! Y todos miraban la cantidad de pibes, algunos sorprendidos, le poblamos el taller de juguetes y desarme a Daniel.



¿Todos esos son de la murga? Pregunto Nacho de "Alegre Rebelión" y no fue el único, mientras armamos una mesa enorme para comer (nota aparte: mención especial al laburo de la gente del MTD en la cocina, los pibes comieron bárbaro), más allá de ciertas demoras, que se hicieron inevitables, todo salió muy bien.

Y sí, es así con paciencia, que las cosas van saliendo, sin esos tiempos enfermos y violentos que este sistema nos impone, y así fue.



Y finalmente, nos tocó a nosotros, después de la obra con los títeres gigantes, salimos nosotros, y después "Alegre Rebelión". Y salió todo bien, y cerramos un evento como este como corresponde, todos juntos y abrazados en esa suerte de caracol gigante saludándonos y disfrutando lo acontecido. Con un terrible cansancio, por con una alegría interna mayor aún. Habíamos tocado en el Enero Autónomo, habíamos participado, nos fue bien y, lo que es más importante, todo el evento salió bien, compartí este evento con mucha gente querida, desde amigos de distintos espacios, hasta los pibes, los que levantan y sostienen a la murga, además de un

montón de gente que tuve la suerte de conocer en ahí.

3 - Una vez más lo confirmamos: con esfuerzo, ganas, amor y apoyo mutuo, le podemos ganar a la falta de recursos. Una vez más nos salió, y fue porque lo hicimos entre todos, porque como dicen los Zapatistas "todos juntos sabemos todo". Y la historia no termina, es solo un paso más de nuestro largo caminar. Damos vuelta la página, ahora tenemos que cumplir con las metas del Enero Autónomo, esto no es solo para juntarse una vez, hablar un poco y después listo, sino un espacio para conocerse y seguir adelante, juntos, y eso vamos a hacer, pensar juntos, y caminar juntos, entre muchos encuentros, particularmente para nosotros, se destaca la murga "Alegre rebelión" yo, hasta hace unas



no tenía idea de su existencia, de que había una murguita en el MTD de Solano, y como nosotros, con mayoría de pibes, que sueñan lo mismo que nosotros y caminan saltando los mismos obstáculos.

Como el día estaba soleado, esta vez no vino el Señor Barro, sin embargo se sembraron nuevas semillas que irán creciendo a su debido tiempo, en algún momento vendrá y se encontrará con las dos murgas, juntas. Seguramente los cumpas de Alegre Rebeldía ya conocen al señor barro, cuantos pies les habrá ensuciado, cuantas patadas le habrán dado, y como crecen esas semillas!!

4 - Vuelta de página, se vienen los carnavales!!!.....

Un Abrazo Ramiro

SOBRE ENERO AUTÓNOMO: EL AFECTO, MOTOR DE LA REVOLUCIÓN

por LuChe

Apuntes del encuentro autonomista

El predio de Roca Negra en Lanús es un extraño paraje urbano que nos enfrenta directamente con la cruda imagen de un país que fue y que ya no es. Los enormes galpones que otrora alojaron a cientos de obreros yacen hoy sin la vida y el ritmo propios de la pujante industria nacional de las primeras décadas del siglo veinte, y el espacio que antes ocupaban las máquinas es hoy receptor de grandes vacíos. Pero no es esta una nota de tristezas y nostalgias por lo perdido, sino todo lo contrario: estas primeras líneas dan una idea de lo que tuvieron que enfrentar los integrantes del MTD Solano, cuando bajo el ala protectora de las Madres de la Plaza pusieron manos a la obra y se dispusieron hacer de este viejo enclave un sitio de lujo para el alma.

Es que Roca Negra un enorme y antiguo predio fabril propiedad de Madres, recibió por estos días a libres de todo el mundo que, bajo la excusa de un encuentro titulado sin demasiada extravagancia "Enero Autónomo", llegaron para compartir experiencias, sensaciones, e intensidades que los hermanan en la misma lucha por un mundo más justo y por sobre todo, más humano. Y remarco esto último pues es notorio que la lucha no es patrimonio exclusivo de las burocracias revolucionarias (y ahí están los zapatistas para demostrarlo) sino que es hoy un trabajo de muchos que insisten tozudamente en subvertir los órdenes establecidos en cada uno de los ámbitos de la vida diaria, sin necesidad de libretos o recetas, y con la única certeza de hacer este mundo un lugar habitable para todos.

Llegaron así los yanquis con sus caras pálidas y dispuestos a ayudar en todo lo que hiciera falta, los mapuches y su dignidad de 500 años, el combo europeo integrado por tanos, suecos, franceses y hasta una danesa ansiosos de aprender todo sobre estos pagos, los hermanos latinos venidos de todos los lugares de nuestra América morena, y por supuesto una amplia variedad de argentinos de los movimientos sociales, culturales, contra-informativos y políticos de "Ushuaia a la Quiaca" como diría León. Fueron cuatro intensísimos días de talleres, charlas, comidas y expresiones artísticas que dejaron una enseñanza sobre lo mucho que puede construir "la unidad en la diversidad", esa coordinación inteligente entre empresas sociales tan distintas como parecidas en el fin que pretenden alcanzar. Es que fue una causalidad y no una casualidad ver y escuchar como sujetos tan disímiles en sus orígenes y problemáticas se trenzaban en las más apasionadas conversaciones sobre los modos de la lucha contra el monstruo de mil cabezas del capital internacional.

Cada uno de los participantes fue protagonista desde el mismo momento que pisó Roca Negra. Muchos tardaron en acomodarse al ritmo del evento; es que no es fácil revertir la lógica de la delegación ya sea del esfuerzo o el poder. Pero de a poco los participantes comprendieron que "Enero Autónomo" eran ellos mismos o no era nada. Cada uno llegó a ese sitio simplemente para conocer gente y fortalecer lazos con hermanos de todas las latitudes y así fue, ante el asombro de propios y extraños: no se acudió para escuchar a un líder vanguardista, tampoco a toparse con una masa iluminada, sino simplemente para poner en juego una simultaneidad de experiencias heterogéneas que pugnan por desgastar con la paciencia del viento, el duro escollo neoliberal.

Así, entre taller y taller, pudieron verse escenas surrealistas tales como un inglés bailando murga, los MTD hablando en gringo, y un collage de culturas y rasgos unidos en la noble tarea de producir un gran guiso comunitario. Nadie se quejó de nada. Nadie elevó protesta alguna ni exigió la creación de tribunales de conducta. Todo se discutió en asambleas, llamadas aquí "Rondas de pensamiento", círculos humanos de intercambio que se autopotenciaban con las divergencias, aunque suene raro. Cada opinión fue escuchada con respeto, cada historia acompañada de la curiosidad de los demás por saber más del relator de turno, y asimismo los consejos o comentarios entrecruzados estuvieron a la orden del día sin necesidad de esperar ninguna indicación o directiva de alguien. Es que no había quienes la dieran porque cualquiera podía coordinar una charla o armar alguna actividad sin miedo a que algún "jefe" le bajara el pulgar.

La fuerza aglutinadora de "Enero Autónomo" no fue ningún partido, gobierno u organización en particular, y por más banal o "poco serio" que le pueda parecer a cualquiera de los integrantes de la izquierda vernácula, el factor clave fue el afecto. El afecto por el prójimo, por el hermano en desgracia, por el que emprende una aventura sin más armas que su propia vida, por el caído que intenta levantarse luego del centésimo tropiezo. Es que, ¿qué otra cosa es la política bien entendida? ¿Acaso no es la búsqueda del bienestar común? ¿Acaso no era esa la razón teórica de su existencia primigenia? Parece ser que a muchos, "el árbol les tapó el bosque" y confunden métodos con metas, transformando la lucha por la revolución en ese "mar

de lágrimas" que Marx viera alguna vez en la religión. Pero quedó demostrado aquí que, pese a las críticas verticalistas que se empeñan en subestimar los logros de la política autonomista, eventos de este tipo son cada vez más necesarios ante los embates de una derecha que se aferra a los sillones del poder y no pierde el tiempo en discusiones estériles para pasar a la acción, sin dudas directa y violenta sobre los pueblos sometidos.

¿Es necesario aún explicar por donde se orienta la Autonomía? Parece ser que no. No por lo menos en estas líneas, que no pretenden ser más que una pintura de lo que se vivió en esos cuatro hermosos días de enero (sí hermosos, más allá de que en el medio hubo una gran tormenta) en los que unos cuantos cientos de hombres y mujeres del mundo se amontonaron en un par de galpones viejos para explorarse internamente y saber si en su interior se encontraba aún la llama sagrada de la vida, esa que nos diferencia de las personas comunes y nos transforma en perseguidores de la utopía máxima de la historia humana: la felicidad. Puede parecer poco, pero créanme que no lo es.

LuChe

Arte y política

POR UNA CULTURA SIN MIEDO DE LAS DIFERENCIAS

En esta nota Daniel Acosta, artista visual, cuenta su experiencia en el encuentro a partir de su trabajo:

D.E.S.A.R.M.E

Camino a Roca Negra, al sur de Lanús, Monte Chingolo, provincia de Buenos Aires, y el paisaje va mutando, ferozmente, a medida que me acerco.

Me invitan los organizadores del encuentro internacional Enero Autónomo a desarrollar una acción, y el taller de arte y autonomía, en el generoso espacio de Roca Negra. Llego y, en medio del calor, un grupo entusiasta, está pintando una inmensa pared de los monumentales talleres industriales, abandonados; destruidos, al extremo, de Roca Negra. Pensé en los bombardeos permanentes sobre Bagdad. Y las imágenes saturando los medios. Banalizando la muerte. La guerra.

Un hueso volando por el aire me atraviesa la memoria. La imagen poética del mono tirando la simiente, en la película de Kubrick, Odisea 2001 del espacio, me remite a las últimas escenas proporcionadas por la cadena CNN de televisión, en torno a la invasión a Irak.

Pero aquí, en esta zona olvidada, no hubo tal situación. La guerra tuvo otras armas. El engaño permanente sobre la población fue una de las herramientas sobre la que se montó el desarme de la industria, de esta franja pauperizada. Enormes fábricas, vaciadas, testimonian implacablemente, una época que decidieron concluir. Barrida por la última ola. Sin telegrama de preaviso. Con las complicidades de los enemigos de los intereses de los sectores populares, y de sus fuentes de trabajo.

¿Que manifiesta el mecanismo de la naturaleza que apenas tiene unos millones de años? Seguramente la maravillosa cadena de plata de la evolución del planeta tierra y, su poco digno habitante. La especie dominante: el homo sapiens sapiens bellicus. Me pregunté.

Ahí estábamos, recorriendo las huertas del MTD de Solano, sus criaderos de conejos: los espacios donde los ronderos, desde hace casi un año se reúnen para pensar y actuar desde otro lugar a lo preestablecido. Donde se inicia una nueva experiencia comunitaria (en nuestro territorio ultrajado, las últimas décadas, por los cruzados del nuevo orden salvaje), a puro coraje e imaginación.

La propuesta: D.E.S.A.R.M.E, nace después del martes 11 de septiembre, (y ciertas similitudes políticas en esta geografía implosionada el 19 y 20) en que esta atractiva ciudad imperial, Nueva York, fue impactada. Y entramos en una nueva situación global.

Me nace repudiar todo tipo de ataque a centros civiles; y me preocupa profundamente esta nueva cruzada, en nombre de la democracia, la civilización, la libertad capitalista y su religión sacrosanta, el amor... al dólar, para autodefender un régimen brutal en lo político. Tutor de lo excluyente. Que lo sufrimos en carne propia en estos rincones, increíbles, del mundo emergente.

Y participo de los movimientos que condenan la feroz invasión, desde la poética de la resistencia a la guerra y el armamentismo.

Estoy totalmente de acuerdo con las iniciativas de retomar un debate activo para parar las feroces represalias que el capital mas concentrado, nos tiene acostumbrado, después de Hiroshima, Nagasaki, Vietnam, los 30.000 desaparecidos, Malvinas, guerra del golfo, y las múltiples intervenciones en el mundo para defender sus intereses económicos ; no los intereses de la humanidad toda.

En el taller de reflexión y acción por el D.e.s.a.r.m.e de la violencia institucional, pregunté, a modo de disparador: Si tendrá que ver ciertos rasgos genéticos ancestrales, con la historia actual de la especie humana. Si estamos condenados a ser destructores. Si la especie: ¿será el lobo del hombre? O es una herencia reciente, de tipo político-cultural, que fue atrofiando, a la especie, en los últimos milenios y, toparnos, ante la imposibilidad de crear una sociedad de humanos. Una civilización del homo poéticus. Por ejemplo.

¿Cuál es la medida? Dios, el capital, la naturaleza...Estas leyes son distintas al hombre, o este, en sus metas y ambiciones fue creando un proyecto distinto, fatal; contradictorio con aquellas leyes de la naturaleza, mas concretas. Menos artificial. Pregunto.

La sociedad civil, sujeta por una moral dominante de justicia infinita y preventiva... Instrumento gestado en las remozadas usinas imperiales del Pentágono y &, de patrones y sistemas neocoloniales a imponer en occidente y, oriente, por un modelo militar de consumo del hombre creativo, por el hombre bélico. Sigo preguntando...

Apelar a la racionalidad. A la belleza del arte como acción por la cultura, la vida y los derechos de la sociedad civil. Como resistencia poética. Como actitud.

Ante el abismo. ¿Que es lo primero que defendemos: los chicos; la justicia; la naturaleza; lo mejor de nuestro patrimonio cultural? O todo.

Seria bueno articular desde estos talleres la propuesta de destrucción masiva de las armas, y de los "juguetes", con la cual nos enseñan a ser "hombres". Puede ser un principio. Una continuación de esta necesaria construcción social nueva.

Creando, en la importancia del arte y la cultura dentro de los sentidos básicos de la humanidad. Infinitamente gracias por dejarme participar. Por participar creando. Construyendo hábitat.

Desarmemos las Guerras de Ocupación. La tierra no es basura.

Daniel Acosta/artista visual. 17/01/04. Roca Negra.

Desde la rebeldía del arte

LA AUTONOMÍA ES MÁS QUE UNA PALABRA

Por Raul Zibechi

(Reflexiones a propósito del Enero Autónomo)

¿Porqué necesitamos la autonomía? Porque somos diferentes. Esta afirmación sencilla, que pertenece a Héctor Díaz Polanco, asesor de los zapatistas durante los Acuerdos de San Andrés, encierra el nudo de la cuestión autonómica. El hecho de que seamos diferentes pone en el centro del debate la cuestión de la cultura popular, o la cultura de los sectores populares, ya que en ella radica lo que nos hace diferentes.

El debate sobre la autonomía en Argentina comenzó a principios de la década de 1990 con la reivindicación de la autonomía del Estado, de los partidos políticos y de las centrales sindicales. Se trataba de garantizar la independencia de los grupos y organizaciones que estaban surgiendo por fuera del sistema político y de partidos. Era una resguardo defensivo, necesario en las etapas iniciales de la construcción de una nueva camada de organizaciones y grupos, que rechazaban la tutela de partidos y sindicatos. Aún hoy, una década después de que surgieran cientos de grupos autónomos, el carácter "defensivo" de la propuesta sigue siendo el aspecto dominante, aunque comienza a adivinarse en las prácticas cotidianas la voluntad de ir más allá. O sea, de darle carne –encarnar- a las prácticas autonómicas.

¿Cómo se está encarnando la autonomía en las prácticas cotidianas? ¿Creemos realmente que existe una cultura popular diferenciada de la hegemónica? Si lo creemos, se trata no de "rescatar" la "cultura popular" (elijo este nombre de forma un poco arbitraria) sino de potenciarla. O sea, darle fuerza, hacerla emerger, reconocerla y, quizá la tarea más difícil, separar en la cultura popular los aspectos liberadores de los opresores. Porque en la cultura de los sectores populares –y muy en particular de los marginalizados por el sistema- existen múltiples aspectos que son formas interiorizadas de la dominación. Entre ellas, por mencionar las más evidentes, el machismo, el punterismo y las diversas formas de opresión que reproducen el capitalismo incluso en el interior de nuestros movimientos.

La autonomía no es más que el ejercicio del autogobierno, o sea la autodeterminación individual y colectiva. En este sentido, necesitamos la autonomía para superar la opresión y la explotación, construyendo nuevos poderes descentralizados, de abajo hacia arriba. Pero estos poderes, estas prácticas de autonomía, necesitan encarnarse en un territorio. Sin territorio, propio, autocontrolado, no existe la menor posibilidad de construcción autonómica. Claro está, que las autonomías territoriales no pueden quedar encorsetadas en territorios-islas separadas del resto, ya que no producirán ningún cambio real en la sociedad.

Una mirada larga en el tiempo permite ver lo siguiente: hace diez años la pelea era por la creación de grupos autónomos, autogobernados por sus integrantes. Eso ya está ganado, tanto entre algunos grupos de desocupados como entre algunas asambleas barriales y otros colectivos. Unos y otros empezaron, en el entorno del 19 y 20 de diciembre (los piqueteros primero, las asambleas más tarde), a crear espacios físicos en los que la autonomía se pone a caminar. Así como la creación de los grupos autónomos fue la particularidad de los primeros años de la década de 1990, la creación de espacios para la sobrevivencia y la resistencia (comedores, ollas, puestos de salud, emprendimientos productivos, etc.) es la principal característica del período actual, que se inicia más o menos hacia el 2000, en uno de los picos más altos de la oleada de movilizaciones. La creación de pequeños espacios autogobernados y la horizontalidad, son los aspectos nuevos que aporta el movimiento actual respecto al viejo movimiento obrero.

Pero el arraigo territorial presenta algunas dificultades y desafíos. Los grupos han sido capaces de construir espacios autónomos “de los galpones hacia adentro”. Esto pareció necesario, imprescindible, en la primera etapa de creación de las nuevas realidades, que necesitaron afirmarse a contracorriente para poder nacer y sobrevivir. Luego de casi siete años, estas experiencias colectivas buscan ir más allá, ganar nuevos espacios, expandirse. De lo contrario, sienten que pueden quedar ahogadas en los propios galpones. No se trata de un debate teórico, sino de los debates que ya están teniendo algunos colectivos en base a la reflexión sobre los límites del trabajo realizado hasta ahora.

Encarnar en el territorio

El proceso del movimiento indígena parte de las comunidades, a las que considera las células de la autonomía, y se va expandiendo como manchas de aceite, hasta conformar verdaderas regiones autónomas. En algunos casos, como el zapatismo, se trata de autonomías regionales instituidas a través de los Caracoles, aunque no reconocidas formalmente por el Estado. En otros, en particular el caso de los aymaras bolivianos, se han crado regiones autónomas de hecho, en las que el control territorial no se reconoce abiertamente pero que en los hechos supuso la expulsión del Estado de amplias zonas que son gobernadas por los municipios controlados por la comunidad. Ciertamente, la defensa de los territorios autónomos demanda una lucha continua, que se convierte a menudo en guerra social frente al Estado.

Los grupos de desocupados (y algunas asambleas barriales) son, de hecho, organizaciones de base territorial pero sin control de territorio. O, mejor dicho, con un control territorial parcial, incipiente, fragmentado. Algunas experiencias (Mosconi, Zanón, que no por casualidad están en el ojo del poder), parecen contar con un arraigo territorial más sólido, quizá por tratarse de pequeñas ciudades en las que la construcción de consenso social ha estado facilitada por la escala de la población. En general, parece que vivimos una transición desde los grupos autónomos hacia territorios autónomos. Como toda transición, es desordenada, despareja, en la que lo nuevo no acaba de nacer de forma nítida y clara. Muchos grupos ya controlan micro-territorios dispersos en sus barrios o en otros lugares, muchos de ellos situados en los propios espacios familiares que esas familias ponen a disposición del movimiento.

Se trata de un proceso largo que no depende sólo de los espacios físicos, sino sobre todo de la posibilidad de construir comunidades –y por lo tanto de territorios- en cada barrio en los que están enclavados. En este punto no contamos con experiencias urbanas recientes (apenas las de Villa El Salvador en Lima y El Alto en La Paz), y la mayor parte de las experiencias conocidas se asientan en las comunidades indias en las zonas rurales de México, Ecuador, Bolivia y otros países.

En la periferia de las grandes ciudades, predomina la fragmentación, el enfrentamiento entre pobres alentado por el Estado, la dispersión de las experiencias organizativas. No existen comunidades asentadas en territorios, y la base territorial que podemos tomar como referencia es el barrio, donde predomina la fragmentación. Sin embargo, hubo algunas experiencias muy valiosas de creación de verdaderas comunidades (que son las células de la autonomía para los indios), en el primer período de la creación de los asentamientos, hacia comienzos de la década de 1980. Esas comunidades –hermanadas por el arduo trabajo de la ocupación de predios y la construcción de barrios- fueron una posibilidad que terminó dispersándose por la acción conjunta del Estado y los partidos, pero también (y esto me parece fundamental) por la escasa atención y preocupación dada en aquel momento a la construcción de los nuevos barrios como espacios de autonomía colectiva.

Es posible aprender de aquellas notables experiencias. Las ocupaciones y la creación de nuevos barrios fueron impulsadas por las comunidades eclesiales de base, que con el tiempo se debilitaron y dispersaron. Quizá, abusando un poco en la comparación, podemos pensar en cierta similitud entre aquellas comunidades y los grupos actuales, como los dinamizadores de la construcción de barrios-comunidades que obtengan un control territorial. El territorio es un espacio político; el espacio geográfico en el que se desplazan las nuevas relaciones sociales. El camino emprendido va en esa dirección; puede parecer exagerado, imposible, más allá de las fuerzas actuales. Pero, ¿quién se hubiera imaginado hace diez años que existirían los actuales grupos con la cantidad y calidad de emprendimientos que tienen? Insisto, es un proceso largo, pero es la única posibilidad de que la autonomía sea algo más que un lema defensivo o una cuestión meramente ideológica. El desafío es más grande aún, en la medida en que no hay experiencias previas en el ámbito urbano; o sea, se trata de crear, probar, fracasar, y así. El pasaje de los grupos autónomos a territorios autónomos, por más pequeños que sean, será un proceso prolongado de resistencias y luchas.

Probablemente, en este objetivo de construir algo nuevo, no sólo más grande sino diferente, los actuales grupos sean buenos para iniciar la tarea, pero en algún momento pueden ser una traba. Quizá haya que pensar en la posibilidad de que los grupos actuales sean superados por la nueva realidad en construcción y, por lo tanto, deberán estar dispuestos a “desaparecer”, sin aferrarse a las identidades actuales.

La autonomía se construye de abajo a arriba. Existe un importante debate suscitado por los zapatistas acerca de la escala de la autonomía. Las dos posiciones en pugna tratan sobre si la autonomía debe ser sólo comunal o extenderse al ámbito municipal y regional. Claro, en Chiapas y en la mayoría de las zonas indígenas los municipios son pequeños, con poblaciones menores de 50.000 habitantes.

Los zapatistas defienden la autonomía en tres escalas: comunal, municipal y regional. Se trata de la construcción de otro poder, de abajo hacia arriba, descentralizado, disperso, en forma de tejido, tan difuminado como para que haga el menor

daño posible, porque parten de la base de que el poder siempre puede oprimir; y se proponen difuminarlo para que sea más controlable por la gente.

La principal diferencia entre el zapatismo y el movimiento indígena con los grupos autónomos actuales en las ciudades argentinas, es que los indígenas se reconocen como pueblos. En realidad, habría que decir que se construyeron como pueblos, en base a un larguísimo proceso de re-creación de su cultura. En ese proceso van construyendo su autonomía: “Sólo en resistencia y rebeldía podemos construir nuestra autonomía”, señala el comunicado zapatista que conmemora los diez años del levantamiento del 1 de enero de 1994.

Así como el resultado de la oleada de movilizaciones que tuvo su pico en el 19 y 20 creó decenas de grupos autónomos, es posible imaginar que la próxima oleada tendrá en la creación de “territorios autónomos de hecho” su eje más importante. La trama urbana actual es el resultado de las luchas sociales. Como si la distribución del espacio físico fuera la congelación momentánea de las relaciones de fuerzas sociales. Por algo la dictadura se empeñó en modificarla, expulsando a los pobres del centro hacia la periferia. Esa tarea la completó el neoliberalismo, cerrando las fábricas para desarticular los espacios obreros. Los sectores populares respondieron aferrándose a sus espacios, tomando tierras y creando nuevos espacios. Los viejos patrones de organización del espacio están en crisis y en permanente remodelación, por ese choque permanente de fuerzas. Así, se abren brechas, fisuras, en las que se arraiga el movimiento creando una nueva organización del espacio.

Al parecer, el momento actual es el de la consolidación de los pequeños territorios, pero el proceso de creación de espacios o escalones superiores no puede esperar a que se consolide el escalón básico, o sea el comunal-barrial. Es un proceso simultáneo, aunque escasamente visible con la mirada formal o institucional. De alguna manera, el espacio generado por la Ronda y el Enero Autónomo es una suerte de esacalón superior al barrial, que tendrá su propio y contradictorio ritmo de construcción. Desde esta perspectiva, fue un paso enorme, mucho más allá de la cantidad de personas o grupos que participaron. Ese espacio, o uno similar, potenciará el crecimiento de las experiencias locales; éstas necesitarán, cada vez más, un espacio de intercambio y comunicación para expandir su crecimiento. Unos y otros van naciendo del mismo modo: regados por la horizontalidad y la autonomía.